

SECRETARÍA DE BIBLIOTECA Y PUBLICACIONES
DIRECCIÓN DE
ADQUISICIONES
BIBLIOTECARIAS
M. N. M. S. M. * 52010



JEFE QUECHUA

Oleo de
Ramón de Zubiaurre,
propiedad de
D. Rafael Larco Herrera

Mundial

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Aquí está... GRATIS... el nuevo libro National con los últimos estilos de moda

Este libro es gratis. Pida un ejemplar hoy mismo. Basta llenar y enviar el cupón que aparece al pie. Inmediatamente recibirá Ud. este elegante libro de modelos de rigurosa actualidad.

La Moda al Día

¡ Y cuanta variedad ! ¡ Cuanta Economía ! Qué oportunidad excepcional para ahorrar en sus compras para otoño e invierno. En este libro encontrará Ud. las elegantes creaciones de París y Nueva York, caprichosos ensembles, lindos modelos, ropa blanca, cobertores, cortinas e infinidad de otra cosas que dan comodidad y color al hogar.

Sólo los especialistas de modas de la NATIONAL han podido confeccionar un libro tan interesante de los últimos estilos de moda, además de una inmensa variedad de artículos para el hogar y para toda la familia. Sólo la experiencia de 43 años ha hecho posible precios tan bajos.

En vista del tiempo y trabajo que se economiza haciendo un solo despacho, en vez de muchos pequeños, concederemos a comerciantes y particulares un descuento de 10% en los pedidos cuyo valor ascienda a \$100 (dólares) o más. De manera que en pedidos que importen, por ejemplo, \$250 (dólares) puede deducirse \$25 del importe del pedido. Ahorre 10%. Pida de una vez todo lo que pueda necesitar o bien consiga que sus vecinos se junten con Ud. para hacer un pedido que ascienda a \$100 o más. Así todos ahorran 10%.

Mercancía de Calidad a Precios de Ganga

Cuando compra Ud. de la NATIONAL puede tener la satisfacción de que está comprando mercancía de calidad a precios imposibles de duplicar. Guíese siempre por el libro NATIONAL—el índice correcto de la moda y de lo que debe costar—Lleve Ud. la moda de actualidad y economice en sus compras. Este es sólo posible gracias a la norma NATIONAL de vender lo mejor a precios extraordinariamente bajos. Si gusta Ud. de lo bueno y quiere ahorrar llene y mandenos este cupón inmediatamente.

NATIONAL BELLAS HESS Co. INC.

Nueva York

ESPECIALISTAS DE LA MODA DESDE EL 1888



Llene y envíe el
cupón hoy mismo

NATIONAL
BELLAS HESS Co. INC.
213 F West 24th St., Nueva York.

Muy Sres. mios:—Sirvanse enviarme gratis, el ejemplar que me tienen reservado del libro NATIONAL con los últimas modas de la estación.

Nombre _____
Calle _____ No. _____
Ciudad _____
Provincia o Estado _____
País _____ 1

EL JUSTICIERO

El reloj, colgado en la pared del humilde comedor embaldosado, levantó la voz para decir que eran las ocho y media. Entonces el viejo empujó su silla irguiendo su corpulenta estatura. Los asistentes vieron elevarse y sonreír su rostro intelectual. Murmuró: "Buenas noches" con voz tan dulce que parecía venir del otro mundo; luego salió de la habitación común de la casa de huéspedes Pecaril.

Como todas las noches, la retirada del anciano impresionó a las sencilas personas que vegetaban con él bajo la dirección sórdidamente familiar de la viuda Pecaril. En efecto, apenas hubo desaparecido, exhalaron un suspiro de satisfacción general, y el joven y pálido Emilio le sacó la lengua.

Colaboración inédita de Henri Barbusse, para ser publicada especialmente en MUNDIAL.



—Va a su vicio, dijo la señora Pecaril.

Todos los que estaban en la mesa redonda se echaron a reír.

—¡Escuchad!, dijo Aurelia dejando de servir y extendiendo hacia la pared su mano que tenía el color y la aspereza del ladrillo:—¡Escuchad! ¡Sube!

Rieron con estrépito:—Efectivamente, subía a su cuarto.

—¡Qué tipo!, exclamó Eugenio.

—¿Pero qué es lo que va a hacer?, interrogó la solterona rusa, recién llegada a la pensión y que tenía un nombre muy enrevesado.

—¡Quién lo sabe!, respondió indulgentemente. Madame Pecaril. Se encierra en su aposento y allí se está horas y horas antes de acostarse, pero nunca se ha podido saber lo que hace.

—¿Está solo?, preguntó la dama cuyos dientes recordaban las cartucheras de los cosacos.

—¡Naturalmente!, replicó la señorita Homme. Si no fuese así ya lo sabríamos.

La extranjera lanzó un suspiro de desilusión.

Mientras tenían lugar estas habladurías, el anciano había llegado a su cuarto, encendió la lámpara e instalándose delante de la mesa se puso a escribir.

Todas las noches trabajaba y de este modo construía su obra. Pues el antiguo burócrata, hoy retirado y abandonado por la Administración, se hallaba completamente dominado por la irre-

sistible pasión de la literatura, y se dedicaba con gran ardor a crear personajes y episodios complicados a través de decoraciones ficticias.

Su manuscrito no se imprimiría nunca; tan sólo lo hacía por el placer y la alacridad de vivirlo, sin otro fin que el de poder entrar todas las noches, después de cerrar su puerta, en un mundo de belleza, de ideal y de justicia.

Los personajes de la larga novela que llevaba maternalmente en su corazón y cuyos detalles engendraba después de cada comida, eran en gran parte aquellos con quienes se codeaba durante el día en las oscuras escaleras en los húmedos descansillos y en los brumosos túneles de la casa de huéspedes. Por un exceso de delicadeza, cambiaba en su manuscrito los nombres, modificaba hábilmente algún rasgo típico, y gracias a estas discretas precauciones, su imaginación cobijaba de beneficios a aquella buena gente que se hallaba de tertulia en el piso inferior y cuyo murmullo percibía a través del suelo de su habitación.

De este modo trabaja el sensible escritor para arreglar las cosas. Le parecía que bajo el ala angelical de su lámpara administraba justicia, y que llevaba a cabo lo que por razones misteriosas no se había decidido a emprender Dios, a despecho de su poder y de

sus riquezas.

Y terminaba por creer de tal modo en la realidad del sueño registrado día a día que cuando en el intermedio veía a aquellos seres tristemente su pobre humanidad, pensaba: "¡Si supiesen!". Realmente se mostraba menos sensible a sus miserias porque estaba seguro de que cuando se separase de ellos se los volvería a encontrar allá arriba cual amables fantasmas libertados de sí mismos.

Un buen día, la señora Pecaril anunció con tal emoción que despertó en seguida las sospechas de todos, que vendría a cenar con ellos un primo suyo llamado Chambón que había llegado de la provincia para hacerle una visita.

A la hora de la sopa se presentó el pariente, que era un hombre grosero y cuyo cráneo parecía macizo. Saludó, se sentó y comió, adquiriendo sus mejillas un tinte carmesí a medida que los manjares desaparecían de su plato. Madame Pecaril seguía con la vista todos sus ademanes, sumamente encantada. Ante el silencio de la locuaz comadre todos sus huéspedes se apresuraron a salir del comedor, tan pronto como pudieron, con una discreta y repugnante condescendencia.

Únicamente el viejo escritor fué el que no se movió. Permaneció pensativo esperando que diesen las ocho y media, con su delicada sonrisa errando en su cara de apostol. No había notado las miradas que la buena mujer le dirigía al recién llegado, ni las que le clavó a él mismo cuando se quedó solo frente a la pareja.

IMPRESIONTA

"La Opinión Nacional"

Fundada en 1873

Mantas, 152 -:- Teléfono, 88 -:- Apartado, 938

Somos Especialistas:

en la impresión de periódicos, revistas y folletos de todas clases —

en la fabricación de tricromías, fotograbados y zincograbados —

en impresiones en colores, affiches y carteles —

CONTAMOS CON DIBUJANTES, FOTOGRAFOS Y OBREROS ESPECIALIZADOS EN TODOS LOS TRABAJOS CONCERNIENTES A LAS ARTES GRAFICAS. PRECIOS MODICOS

Después de un rato de aguardar en vano, la patrona y su invitado dieron muestras de impaciencia. El hombre se movía nerviosamente y la señora Pecaril veía con angustia los progresos de la irritación marcarse en su rostro y aumentar las arrugas de su frente.

Transcurrieron cinco minutos sin resultado, el impulsivo primo no pudo contenerse más y soltó tal juramento que le dió un fuerte golpe de tos. Antes de que se le pasase por completo, se levantó diciendo:

—Prefiero marcharme porque voy a estallar.

Y se dirigió hacia la puerta. La matrona trastornada lanzó una ronca exclamación como una madre a quien le arrancasen a su hijo de los brazos, y corrió hacia su irascible ídolo tendiéndole los brazos, pero el señor Chambón echó un bufido y desapareció soplando.

Entonces ella se volvió hacia el escritor, y fuera de sí y rechinando los dientes —como quien no tiene nada que perder:

—¡Es preciso que sea usted un tonto de capirote!, rugió la dueña.

—¿Eh? ¿Qué?, preguntó el soñador, cuya sonrisa se borró.

—¡Sí, un tonto, un animal!, repitió la mujer excitándose por la violencia de sus palabras, como la fiera por el olor de la sangre. ¡Ya sabía que lo era usted, no hay más que verle para comprenderlo! ¡Pero no sabía que su estupidez fuese dañina!

—¡Esta mujer ha bebido!, dijo él en voz alta.

—¡Bebido! ¡Es usted el que ha bebido!, exclamó la furia. Y ahora me insulta usted, usted que es la vergüenza de la casa. Sí!, la vergüenza, con sus asquerosos tapujos de que ya se apoderará la policía.

De pie, al otro lado de la mesa, despa- bilado de repente de su sueño, pálido y con las manos temblorosas, recibió un chaparrón de injurias. Ella le dijo con los términos más infamantes, el desprecio con que le miraban todos los de la casa, y la gran alegría que todos tendrían el día que se viesen libres de él.

Buscó en lo más recóndito de su memoria, los más ponzoñosos detalles, fuera de sí, jadeante, exasperado . . .

A cada palabra, él retrocedía un poco hacia la puerta. Por fin desapareció en el obscuro pasillo murmurando con voz débil:

—¡Tenga usted cuidado!

Pero cuando penetró en su aposento se hallaba completamente tranquilo, pues había tomado una gran resolución. Sentóse delante de la mesa iluminada por la lámpara y con aire sombrío y sosteniendo en su crispada diestra la pluma, volvió a leer el manuscrito.

Luego, solemnemente, borró unas líneas, añadió otras nuevas, suscitó algunas palabras por otras de significación contraria. Desfiguró los títulos de los capítulos, hizo desaparecer completamente pasajes enteros. Dió otros rasgos más reales a los personajes, imprimió otro curso más equitativo a los acontecimientos. Y corrigió definitivamente el destino de los personajes . . .

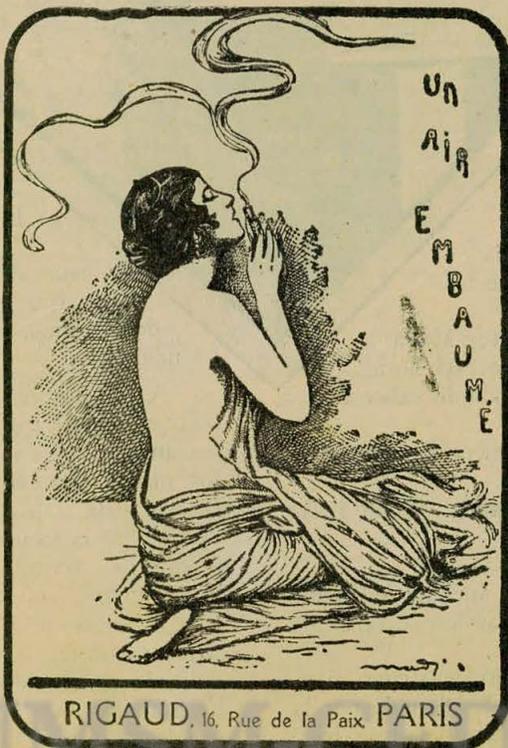
Cuando hubo trazado la última frase del episodio que terminaba el capítulo: ". . . En cuanto a la Pecarat, después de haberse arrastrado por el cielo de la más baja desvergüenza, sucumbió en el hospital de una horrible enfermedad que nuestra pluma se niega no solamente a describir sino a nombrar!", — el justiciero puso sin desfallecimiento el punto final. Entonces fué cuando una lágrima se escapó de sus ojos al mismo tiempo que su arma se le caía de los dedos.

Senlis, Francia, 1930.

Henri BARBUSSE.

(Versión castellana autorizada por el autor). (Texto español de Carlos Deambrosio-Martins, París, 1930).

(Derechos de Reproducción y de Traducción Reservados para todos los países).



RAMO DE LOTERIAS de Lima y Callao

GRAN SORTEO DE \$. 182,680.00 oro

Para el Sábado 18 de Octubre de 1930

PREMIO MAYOR: CIENTO MIL Soles Oro 1657 BILLETES PREMIADOS

Por disposición de la Junta Inspectorá se pone en venta este sorteo, en el que se dá al público además de lo que le corresponde por el 50 %, \$ 2,680 del Fondo de Rezagadas de plazo vencido como podrá apreciarse en la siguiente:

ESCALA

1	Suerte de ...	\$	100,000.00	Oro
1	" "	"	10,000.00	"
1	" "	"	5,000.00	"
10	" " \$ 1,000.00 c u.	"	10,000.00	"
15	" " " 500.00	"	7,500.00	"
30	" " " 250.00	"	7,500.00	"
60	" " " 150.00	"	9,000.00	"
118	Suertes ...	\$	149,000.00	Oro
10	Aprox. para la suerte mayor de \$ 200.00 c u.	"	2,000.00	"
10	" " " segunda suerte "	"	1,000.00	"
10	" " " tercera " "	"	500.00	"
1,150	" " " las demás suertes "	"	23,000.00	"
359	Terminales de las dos últimas cifras iguales a la de la suerte mayor de ...	"	7,180.00	"
1,657	Billetes Premiados con un total de ...	\$	182,680.00	Oro

El billete entero subdividido en veinte fracciones, vale DIEZ SOLES y cada fracción CINCUENTA CENTAVOS.

El Ramo vende los billetes con el DIECISEIS POR CIENTO de descuento.

La emisión se compone de 36,000 billetes cuya numeración empieza en el 10,000 y termina en el 45,999.

Las suertes vueltas a rifar, por no haber sido vendido el número que salió agraciado, sufren un descuento de veinte por ciento, lo mismo que sus aproximaciones y terminales.

Llámanse aproximaciones las cinco unidades anteriores y las cinco posteriores a cada una de las suertes.

Son terminales los billetes cuyas dos últimas cifras igualen a las de la suerte mayor que obtenga el público.

Todo pedido deberá dirigirse al Administrador del Ramo de Loterías y venir en carta certificada, pues el Ramo no asume responsabilidad por los que se extravíen por falta de este requisito. Vendrá acompañado de valores en cheques o letras a la vista, por su importe, contra los Bancos o Casas Comerciales de esta capital, también a la orden del Administrador y no a su persona.

No se atenderán los pedidos cuyo monto sea menor de CINCUENTA SOLES y CUARENTA CENTAVOS Oro.

La expedición de los pedidos, incluso gastos de porte y certificación, por correo marítimo o terrestre, son de cuenta del Ramo, y una vez depositados en el correo viajan por cuenta y riesgo de los interesados.

De conformidad con la ley No. 4,518 todos los billetes premiados tienen un descuento de SEIS POR CIENTO.

Dirección Telefónica: LOTERIAS — Apartado de Correos 884.

Lima, Mayo de 1930.

EL ADMINISTRADOR.

A S D E O R O S

(De la "Baraja de mi Pueblo")

1

Gerardo Roldán salía de su casa con los bacados en la garganta.... Como siempre llegó a comer tarde. Noche a noche, el vermouth del "Bar Americano" le sorbía el tiempo de 6 a 8.

Comía... y trote a "La Industria".
Siempre la misma vida....

¡Qué calamidad los diarios de provincia... Y no había que hacerle. Seguiría tirando de la misma vida apurada. Hasta que una madrugada de invierno le asaltara el dagazo de una neumonia. Si moría, el diario madrugaría con su cliché. Y una procesión de adjetivos en la nota necrológica....

Una voz le cortó las meditaciones fúnebres.

—Gerardo...!

Y vino a su encuentro el doctor Ganobarúa, su viejo condiscípulo de "San Juan".

—Como le va doctor....?

—Nada de eso. Entre nosotros debe eliminarse el usted. Tutéame. El hecho de haber logrado una posición, cuestión de trabajo y fortuna, no me hace cambiar. Soy el mismo... ¿Vas a "La Industria"....?

—Sí.

—Sigamos. Te acompañaré algunas cuadras.... Yo estaba desde hace tiempo por hacerte una proposición. Es una lástima que estés dando de comer al linotipo. Con tu talento. Con tus luces. Tu no eres como para vegetar en un diario. Estás llamado a ser otra cosa. Y mira, vas doblando la treintena. Hay que mirar el futuro Gerardo....

—Diga lo que diga el doctor. El empleo me abruma, me aniquila.... es cierto.... Pero yo no sirvo para otra cosa... He ahí mi tragedia....!

—Que no sirves para otra cosa....? Pues estás equivocado! Yo te voy a explicar. Tu puedes cambiar de posición....

—No sé como...

—Tu sabes que tengo desde hace tiempo mis pretensiones políticas. Necesito para mi campaña, una persona culta, inteligen-



te, que me comprenda, más claro. Pero una persona con cierto estilo. Yo le sugeriría los temas, le daría las ideas que es lo esencial y esa persona de confianza redactaría mis documentos políticos: cartas a los electores, discursos, proclamas etc. De primera intención he pensado en tí... porque te conozco... y se lo que vales. Nos conocemos hace años. Tu cuanto ganas en el diario...? francamente....

—120 soles.

—120 soles.... yo te ofrezco 220 y pagados religiosamente. Conmigo trabajarás bien poco y con más beneficio. Ya sabes que yo, de escalar lo que pienso, te llevaría siempre conmigo.... ¿Qué piensas....?

—¿.....?

—Bueno medita el asunto. Te dejo ahora. Mañana te espero en mi estudio. No dejes de ir....

Gerardo siguió a la imprenta.

El doctor Ganobarúa era un tipo ungi-do por todas las sonrisas de la consideración social. Había ocupado dos años la Alcaldía y gozaba de una renta todo poderosa.

En el colegio no pasó de ser un alumno—hijo de familia pudiente. Sus compañeros le llamaron "el topo". Nunca dió una lección pasable y jamás acertó en una respuesta. Pese a todo fué pasando insensiblemente los años y completó su Instrucción Media.

En la Universidad se plegó a todos los grupos revolucionarios. Enemigo de los horarios, de las listas, de las tesis mensuales etc. de todo lo que significara estudio, trabajo u obligación. Y aunque los siete años los repartió entre farrandas y aventuras ruidosas aprobó satisfactoriamente todos sus cursos. Y se doctoró. Misterio. Gran misterio. No tenía talento. Tampoco comprensión fácil. Menos cultura. Solo se le reconocía un admirable instinto para coger las oportunidades. Poseía también un desparpajo desconcertante. Una audacia cínica. Y un empaque envidiable.... Cualidades siglo XX.

Cuando salió con la etiqueta doctoral empezó a amontonar libros. Sus anaqueles se repletaron con todas las novedades de imprenta. El doctor Ganobarúa adquirió a poco fama de estudioso. Poseía una formidable biblioteca. Y día a día amontonaba los volúmenes. No obstante su tremenda irritación por los libros. Y su desprecio por todos los que hundían las narices en ellos.

"Jamás simpatiqué con este bruto de Ganobarúa—pensaba Gerardo.—Siempre le consideré un perfecto burrote. Ayer y hoy. Quizá sea una opinión antojadiza. Acaso una impresión injusta. Quien sabe si la rabia envidiosa que suscitan en nosotros, los vencidos, todos los triunfadores... Sin embargo hay que reconocerle la efusión amistosa con que me trata. Se ha acordado de mí... Ganas he tenido siempre de dejar el diario. Allí se me explota y se me paga mal. Pierdo salud y tiempo. Con una tarea más liviana quizá me pueda terminar esa novela que tanto tiempo tengo inconclusa.

**COMPAÑIA
DE SEGUROS**

"Rimac"

FUNDADA EN 1896

LA QUE TIENE MAS CAPITALES ACUMULADOS DE TODAS LAS COMPAÑIAS NACIONALES

ASEGURA:

Contra Incendio

Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes de Aumtomóviles

Accidentes del Trabajo

Accidentes Individuales

Fianzas de Empleados

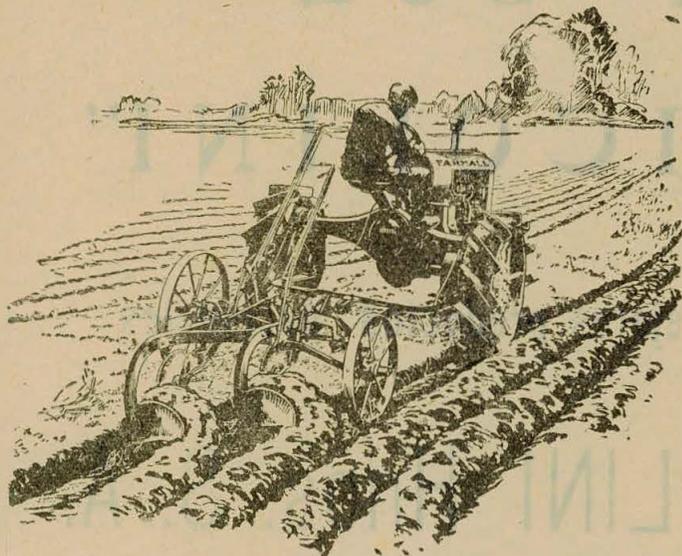
Lucro Cesante

OFICINAS: CALLE DE LA COCA Nos. 471, 479 y 483.—LIMA.—TELEFONOS Nos. 145 y 899

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

Tractores Cultivadoras "FARMALL"

En tres años y medio de trabajo los talleres especiales creados para la producción del FARMALL por la International Harvester Company, han producido, y sus vendedores y distribuidores han colocado, 100,000 tractores cultivadores FARMALL. Esto demuestra que el agricultor de hoy está convencido que la máquina FARMALL es única y que es más rápida, económica y eficiente para los trabajos agrícolas que todo otro método conocido hasta hoy.



Los fabricantes con estas 100,000 máquinas distribuidas por el mundo han establecido 100,000 nuevas conexiones que están satisfechas del rendimiento y servicio que estos tractores cultivadores les han proporcionado.

Para la preparación de sus campos de la cosecha próxima y para su cultivo use el FARMALL y sus implementos reduciendo sus gastos en un 50%.

PIDA UNA DEMOSTRACION E INFORMES
SOBRE EL FARMALL AL AGENTE

PEDRO MARTINTO SAN JOSE No. 399 LIMA.

Aquello me haría saborear una miga de gloria. Estoy seguro. Sobre todo me sacaría del anonimato. Además mi situación económica cambiaría. Tendría más centavos disponibles . . . Necesité aceptar la proposición . . .

Con una cara iluminada penetró a la redacción. Los linotipos ya habían empezado a sorber plomo. La prensita de pedal iba amontonando hojas impresas.

2

Al otro día llegó Gerardo resuelto al estudio del doctor.

Me alegro que te hayas decidido Gerardo. Estás a mi lado. Conmigo llegarás alto . . . Créelo—añadió palmeándole amistosamente la espalda.—Aquí ganarás más que escribiendo cosillas en el diario . . . Ahora te vas a entregar dos cartas en manos propias . . .

El doctor tomó asiento frente al lujoso escritorio . . . Empezó a escribir lentamente. A poco se detuvo vacilante. Interrogó a Gerardo:

—Dime Gerardo, lleva una ge o una jota . . .

—Una ge.

—Ah! ya me parecía.

Gerardo salió con las dos cartas en el bolsillo. En el camino no pudo resistir la tentación de leerlas.

La una era para el Mayor de Guardias: "Manuel: el portador Gerardo Roldrán, trabaja con nosotros. Dale dos guardias". Tuyo. Alejandro".

La otra iba al secretario del Concejo: "Antonio: Dale al portador un agente de Baja Policía. Dr. Ganobarúa".

No necesitó pensar para comprender. El doctor le conseguía el sueldo de dos guardias y de un agente de Baja Policía. Así se dotaba de una Secretaria gratis.

"Esto es inmoral, cochino—pensó.—Yo no debo prestarme a esta zamarrada". Pero a la larga, qué importaba? Había que convenir. El hecho era que Ganobarúa empezaba a dispensarle su protección.

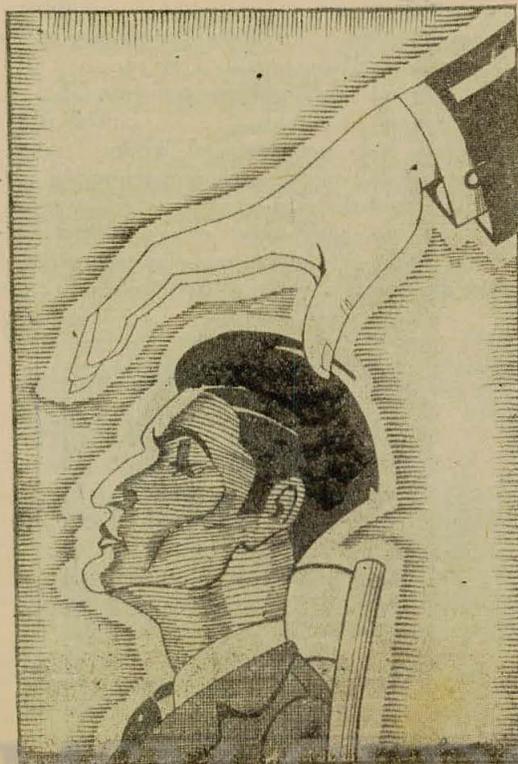
El doctor le asignó un trabajo liviano. No demandaba gran esfuerzo. Todo se reducía a la redacción de una carta. A la confección de una proclama. O a la escritura

de un discurso para homenajear, en vida o en muerte, a algún correligionario.

Para cada uno de los trabajos Ganobarúa le daba los temas y le daba las ideas. Gerardo vió pronto que no servían y que las ideas no valían una bicoca. Y acabó por reemplazar por su cuenta unos y otras. Entre las ideas del Protector y las ideas del protegido mediaba enorme trecho. Cosa que no impedía a Ganobarúa exclamar, satisfecho después de cada escrito:

—Me has interpretado. Eso es lo que necesitaba . . . que me cogieran las ideas. Las labores livianas lo dejaban libre temprano. Gerardo se quedaba sin embargo hasta tarde en la casa del doctor. Por su cuenta ordenó y organizó la biblioteca. De cuando en cuando devoraba con avidez algún volumen. Cuando Ganobarúa lo cazaba en uno de los engolfamientos, le golpeaba el hombro para decirle serio-burlón:

—Muy bien . . . muy bien. Magnífico. Conviene ilustrarse González Prada no op-



tó un grado y sin embargo fué una figura. . . Y qué figura!!

Gerardo sonreía.

Dos o tres discursos, cuatro o cinco proclamas consagraron al doctor Ganobarúa en la provincia. . . Todos convenían en creerlo un orador formidable y un escritor de escuela. Sobre todo arrebató admiradores en sus peroraciones. Poseía una cabeza prócer, una voz sonora y una mímica amplia y convincente. De vez en cuando se comía algunos vocablos. O confundía sus significados. Pero ello era bien poca cosa. El doctor no daba importancia a detalles menudos.

Gerardo se admiraba del desparpajo de su protector . . . Había que ver el dominio, el empaque, el juego seguro que hacía con las frases del discurso.

El seguía no obstante cumpliendo a conciencia sus labores. Todos los fines de mes cobraba religiosamente, sin tropiezos, los sueldos de los dos guardias y del agente de Baja Policía que le asignaron.

Por todos lados: en la redacción, en la calle, en su casa, los envidiosos hacían comentarios de su buena suerte . . .

3

Esa noche concurrió a las nueve. Le había encomendado un trabajo especial. Un discurso para cierta distribución de premios a la virtud. El tema era literariamente propicio. Se prestaba a magníficas disertaciones. El pensaba asegurar un nuevo triunfo a Ganobarúa.

Al ingresar al hall se topó con el doctor y varios amigos. Saludó y se dirigió al escritorio. Ganobarúa y sus amigos se preparaban a salir. Charlaban y reían estrepitosamente, con la alegría que deviene de una digestión plácida.

Uno de ellos habló.

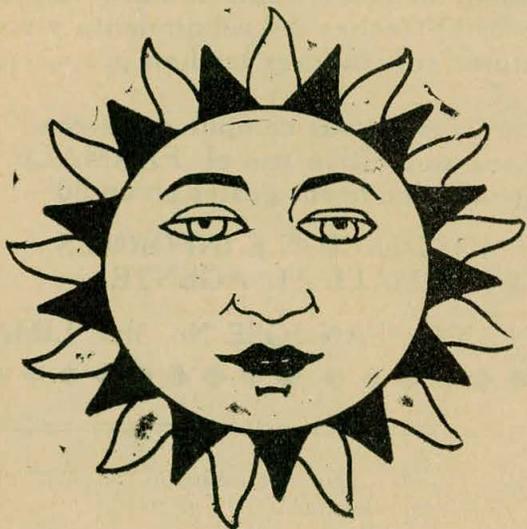
—Cómo . . . !Porqué no invitas a tu amanuense? Ei, como nosotros, tiene derecho a la farra.

—Claro . . . el ha de querer divertirse y divertirnos . . .—agregó un burgués de vientre voluminoso y nariz de alcohólico.

—Hay que dejarlo tranquilo—intervino el doctor.—El prefiere un libro a un sor-

"HARINA SOL"

"FIDEOS NICOLINI"



Los mejores productos nacionales

NICOLINI Hnos. S. A.

Apartado No. 943

Teléfonos 175 - 199

Avenida República Argentina, 251

bo de whisky, la biblioteca a una bataclana.

—Ja . . . ! ja . . . ! . . . ja . . . !—
estallaron en coro.

—Los estudiosos siempre tienen facha
de espárragos.

—Eso de hundir las narices en los li-
bros no da para engordar—exclamó el otro.

—Bueno, mi secretario se queda—vol-
vió a hablar Ganobarúa.—Déjenlo tranqui-
lo. Tiene un mundo de correspondencia por
contestar . . . y a la vuelta de la farranda
tengo que dictarle mi discurso para maña-
na.

Con la misma alegría ruidoso—estúpi-
da descendieron los escalones.

Cuando se perdió el eco de las voces
Gerardo se dejó caer, furioso, en una silla.
Le invadía una irritación creciente. Había
cído las voces irónicas con que lo acogieron
los amigos de Ganobarúa. ¿En qué fin-
caba su superioridad esa cáfila de logrerros,

arribistas, políticos improvisados . . . ? Y
esos eran los amos de la provincia . . . !!
El uno director de Beneficencia, el otro Ma-
yor de Guardias, Alcalde, Subprefecto . . .
¿Qué título exhibían para encaramarse a los
puestos . . . ? Ninguno. Todos no hicie-
ron sino meter un hombrazo de compromi-
so el 4 de julio, cuando el cuartelazo . . .
La dictadura que comenzaba, les asignó en
recompensa esa prebenda. Ni talento, ni in-
teligencia, ni intuición, ni sentido común te-
nían los pobres marranos, sin embargo.

Pero estaban encima. Arriba.

Y el era protegido de uno de ellos.

Y qué protección . . . ! Ganobarúa lo
protegía y lo degradaba. Y cuántos suspi-
raban por su puesto sin comprender la tra-
gedia, bambalinas adentro. . .

Era necesario volver a la imprenta. Ga-
naría menos, tendría jornadas abrumado-
ras, sacrificaría salud y tiempo. Todo era

preferible. Al menos se lo cotizaba honra-
damente su trabajo. Ahí no estafaba. El no
tenía por qué confabularse a las cochinas
especulaciones de Ganobarúa.

No debía seguir. Imposible seguir for-
mándole aureola al seudo hombre público.

Elevando a un mediocre. Imponiéndo-
lo con sus recursos. El se responsabilizaba
ante el pueblo. Era cómplice de un engaño
a la opinión pública. Bregar anónimamen-
te para encumbrar a un pelele. . . .

Había que acabar.

El recuerdo de los puyazos burlescos
de los amigos del doctor hicieron aflorar
más ardida la irritación. No había que pen-
sarlo. Saldría. Volvería al suicidio lento de
la vida de imprenta. Haberse prestado a fra-
guar el triunfo de un tipo . . . ! La re-
vancha se le encabritó dentro. Unas ganas
furiosas de venganza lo asaltaban. Que se
le explotara así, que se le sacrificara y to-
davía se le cebara la burla y la estupidez de
Ganobarúa y sus amigos . . . ? Y qué bur-
la . . . desprecio . . . ! eso, desprecio era
lo que sentían. El amor propio de la victi-
ma aulló dolido.

Su mirada recorrió furibunda el escri-
torio. Cayó por casualidad en la biblioteca.
En ella resbaló hasta un anaquel central.
Sus ojos se fijaron en las obras completas
de don Emilio Castelar perfectamente ali-
neadas. Cogió un libro al azar . . . Al ho-
jearlo sonrió en mefistófeles.

Parejo a las doce campanadas del re-
loj de la catedral, sonó como una granizada
el tecleo de la máquina de escribir



El teatro Ideal estaba de bote en bote. No faltaba ni el prefecto de banda bicolor al pecho ni el Obispo de vestiduras moradas.

En el proscenio frente a una mesita con tapiz verde disertaba el doctor Ganobarúa sobre las Tres Virtudes Teologales. Tenía sugestionado al público nutrido. A su lado no faltaba el clásico vaso de agua.

El triunfo se le venía a galope. Qué tropos tan brillantes, qué de metáforas . . . ! Cada párrafo se epilógaba con una ensordecedora salva de aplausos.

Cuando sudoroso, jadeante, emocionado exclamó: "he dicho señores" . . . los espectadores se pusieron de pie y estallaron en una ovación cerrada.

Muchas señoras sentían una estraña humedad en las pupilas. Los hombres se miraban las manos rojas de tanto entusiasmo palmoteo.

--Viva nuestro Alfredo Palacios . . . ! --gritó un obrero enardecido.

Ganobarúa como el maestro argentino usaba unos renegridos mostachos alicados. La frase rebotó como balón de foot-ball por platea, cazuela y palcos.

--Nuestro Alfredo Palacios . . . --re-pitieron mil voces

El *Alfredo Palacios Criollo* se ahogaba entre abrazos, apretones de manos, elogios subidos.

--Estupendo . . . !

--Maravilloso . . . !

--Formidable . . . !

--Piramidal . . . !

Ganobarúa se encogía de hombros con suficiencia.

--Psh . . . No es para tanto. Nada . . . o casi nada. Resultado: un discurso que a la volada dicté anoche a mi secretario . . .



Servicio y Seguridad

Compañía de Seguros La Fénix Peruana

Apartado 1356
Tel. 4917
Lima

Edif. "La Auxiliar"
Lima

--Qué talento!--habló el Obispo que legó al escenario entre un revuelo de polle-ras moradas.

--¡Qué cerebro!--respondió en eco el Mayor de Guardias, uniformado de para-da.

Deshaciéndose de sus admiradores Ga-nobarúa fué a buscar su sombrero. Enton-ces avistó a Gerardo. Se fué derecho a él. Le palmeó el hombro y tras escurrirle la mano en el bolsillo le dijo con voz pater-nal:

Calentadores de Agua Eléctricos

"THERMA"

ESTOS CALENTADORES SON MULTIPLES PARA LOS LABORATORIOS MEDICOS, DENTISTAS, PELUQUE-RIAS, CASAS PARTICULARES Y DONDE QUIERA QUE SE NECESITE CON FRECUENCIA AGUA CALIENTE.

Lo Vendemos a Pagar en 24 Mensualidades

A los precios y condiciones siguientes:

De 50 litros S/. 300.00
Pago mensual . . . S/. 12.50

De 75 litros S/. 350.00
Pago mensual . . . S/. 14.00

Estos precios son por los aparatos instalados.

Los Calentadores Eléctricos Therma tienen un consumo tan reducido de corriente que resultan sorprendentemente económicos, especialmente si se tiene en cuenta la tarifa extraordinaria establecida para los mismos, que es de 7 centavos el kilowat por el consumo nocturno y 12 por el consumo diurno.

Estos precios se mantendrán vigentes durante el presente mes

Cia. TECNICO COMERCIAL "ITALO - PERUANA"

PLATEROS DE SAN PEDRO 135.

BENEFICENCIA PUBLICA DE LIMA

CAJA DE AHORROS

Fundada el 10. de Diciembre de 1868

Se encarga, SIN COMISION, y con el sigilo que acostumbra en todos sus actos, de la cobranza de suertes y premios de las loterías de Beneficencia.

—Macanudo Gerardo . . .Lojaste interpretarme. Te felicito.
Gerardo no dijo nada.
Cuando al retirarse se metió una mano en el bolsillo, se encontró con un cheque de diez soles.
Sonrió irónico.
—Ahora me da la propina . . .

El doctor Ganobarúa vivió cuatro días apoteósicos. Una insistente lluvia de felicitaciones le llegaba a diario. Estaba en trayectoria gloriosa. Los diarios se engalanaron con su clisé. Menudeaban las adhesiones. Se le proclamó el primer orador de la provincia. Algunos admiradores entusiastas le proclamaban el primer orador del continente.

Desde la noche gloriosa del triunfo, Gerardo no había aportado por la casa de Ganobarúa. El doctor no se inquietó. Des-

pués del éxito formidable de "su trabajo" tenía pleno derecho a darse vacaciones. Ya vendría. Era un tipo talentoso, inteligente, no cabía duda . . .aunque algo fatal . . .o infeliz.

Lo trascendental era que el pueblo estaba metido al bolsillo. Qué le diría ahora el Presidente. Antes de esta ruidosa imposición ya lo había ubicado. Y decir ubicación es decir todo. Si el fuera un sujeto inmoral no hubiera buscado la simpatía del pueblo. Eso ya no se usaba. Hacía tiempo que en el Perú estaba fuera de moda.

Voto popular.
Sufragio.
Votos espontáneos.
Representantes populares . . .eran solemnes majaderías.

Nadie hacía caso de ellas. Todo venía de arriba. Para preparar a una curul no se necesitaba conquistar al pueblo. Bastaba la venia del amo. Y él la había obtenido de an-

temano. Costaba . . . vaya que costaba!! Discursos, manifestaciones, banquetes, medallas, casi se le esfumó la mitad de su patrimonio. Quemar incienso con provecho no lo realizaba cualquier pelafustán . . . En fin ya estaba conquistado el Presidente . . . Aunque dígase en verdad que lo que más le valió fué haberse colado entre los civiles que entraron a Palacio la madrugada del 4 de julio.

No había que hacer. . . .El gobierno lo había ubicado. El solo por el que dirán, empezó esa campaña en su pueblo . . . Ahora no había que esperar sino julio . . . y arriba . . .

Empezó a correr en su imaginación una film de castillos en el aire.

De repente, al abrir distraídamente "la Reforma", Ganobarúa cambió de color y de postura.

—Diablos . . .!—gritó abrumado de rabia.

Con un título a media página y con tinta roja, leyó lo siguiente: "El brillantísimo triunfo oratorio del doctor Ganobarúa, logrado con su formidable discurso en la distribución de premios a la virtud, nos hubiera enivaneado más, como leales admiradores y paisanos, sino se le hubiera ocurrido pronunciarlo hacen cincuenta años a don Emilio Castelar" Bajo ese prólogo en tipo de 6 en 8 se publicaban juntas, la una junta a la otra, las dos piezas oratorias gemelas: la del doctor Ganobarúa y la de don Emilio Castelar.

—Malagradecidos, traidores, desleales!! —tronó el doctor midiendo a grandes pasos el escritorio—y dele usted la mano a estos pelagatos, a estos desgraciados . . . !! Me ha aplastado . . . me ha aplastado. . . .!



Es el CALLO no el Zapato

Basta aplicar "GETS-IT" al callo irritado y el dolor se alivia en unos cuantos segundos. Dos o tres aplicaciones de "GETS-IT", y Ud. podrá desprender el callo de raíz con los dedos-fácilmente y sin dolor. Camine y baile con soltura; tenga un frasco de "GETS-IT" a la mano.

"GETS-IT"
Chicago, E. U. A.

Los Dos Grandes Problemas del Perú

Un análisis sereno y profundo de los diversos problemas que plantea la realidad social peruana: cuestión indígena, latifundismo, preeminencia de la Iglesia, salubridad y mortandad infantil, deformación en la economía, dominio del capital extranjero: bancario e industrial, monocultura, falta de vías de comunicación, pobreza de escuelas, etc., nos conduce a establecer que todos ellos se reducen a aspectos reflejos o dependencias de dos problemas fundamentales: el agrario y el imperialista.

La cuestión agraria.

Examinémosla someramente. El Perú vive, en líneas generales, su etapa económica feudal, salvo en algunas regiones de la costa donde se está operando el proceso de transformación industrial. El viejo ayllu incaico sólo subsiste como organización familiar, de efectos espirituales, válida, a lo sumo, en el plano económico, para la iniciación de alguna industria patriarcal o la explotación de pequeñas parcelas. Pero la tierra, genéricamente, o sea la expresión económico-agraria del ayllu, no le pertenece. Le ha sido despojada, gradual y dramáticamente, por los conquistadores españoles y por los libertadores de la época republicana. Para el campesino peruano, la tierra, hoy, es sólo su galera de trabajos forzados. Cada día que transcurre es menor su derecho y mayor la potencia de sus patronos, los "gamonales".

En las haciendas de la costa.

Hemos dicho que en las haciendas de la costa se opera un proceso de transformación. Efectivamente, la extracción de productos tiende a convertirse en una industria perfecta. La ley capitalista de la concentración se ha venido operando. Así vemos que las industrias extractivas de caña de azúcar que en 1913 eran 90, con una extensión de 200,000 hectáreas, se reducen en 1928 a 70, con una superficie de 250,000 hectáreas. Igual cosa ocurre con las de algodón y arroz. Estas industrias agrícolas cuentan con un campesinado numeroso: azúcar 30,000; algodón, 40,000; arroz (ingenios de pilar), 12,000. Estos trabajadores, a pesar de haber iniciado enérgicos movimientos gremiales, aún soportan las consecuencias del régimen feudal del trabajo. En efecto, perciben los siguientes salarios: (1 sol es equivalente a 1 peso) azúcar: 1.75 al día; arroz: 1.40; algodón: 2 al día, o sea un promedio de salario de 42 soles al mes! Cabe añadir que estos datos, tomados de la Estadística Oficial, como los que irán más adelante, pecan de parcial falsedad.

En pleno feudalismo.

Pero estas haciendas de la costa, en ple-

LEONIDAS

LAMPARAS ELECTRICAS

**DESDE LA MODESTA
HASTA LA Suntuosa**

**SIEMPRE NOVEDADES
PRECIOS MODERADOS**

M. Murguía

PORTAL DE BOTONEROS N° 120-128-130

na evolución, aunque arrastran a los indígenas serranos para obligarlos a trabajar, no representan el verdadero drama agrario del Perú. Donde el gamonal peruano ad-

quiere sus contornos siniestros es más allá de la cadena de montañas que señalan los límites de la costa. Es decir, en el interior del país, donde vive la mayor parte de la raza indígena. Ahí el gamonal es amo y señor de vidas y haciendas. Para el campesino no existe jornada de trabajo, pues debe hacerlo mientras el patrón, látigo en mano, se lo ordene. Su mujer o sus hijos deben servir en los quehaceres domésticos, incluso la forzada prestación de sus cuerpos, sin protesta posible. El gamonal suele ejercer el derecho de pernada. El salario es risible, cuando existe. Hay zonas donde se les paga en especie, o en derecho al usufructo de pequeñas parcelas, y otras

Drs. Merkel y Loret de Mola Enfermedades ve-
 nereas y de la piel

Consultas de 3 a 6 p. m.

PLATEROS DE SAN PEDRO 133 Teléfono 1768.

onde los indígenas ganan comida y ¡10 centavos al día!

La solución del estado indio.

Frente a esta realidad los dirigentes del comunismo criollo han propuesto la solución del Estado indio dentro del Estado peruano. Semejante absurdo se inspira en el falso símil de las minorías europeas. Pero éstas tienen su personalidad definida, integral y viven hostigadas por una raza distinta que las mantiene en esclavitud por ser minorías. Su problema es, por tanto, esencialmente económico. Se trata, pues, no de un problema de razas, sino de un problema de clases. No todos los indios son explotados, pues los hay explotadores, ni todos los explotados son indios. La esclavitud indígena constituye el 90 % de la esclavitud campesina peruana, y debe ser liberada, pero junto con los esclavos blancos o mestizos. Además, geográficamente, la iniciativa es absurda porque los indios están diseminados en el Perú todo, mezclados con blancos y mestizos. La división es horizontal, es económica; no es vertical, de razas. Por otra parte, el Estado indio permitiría abarcar en él a los indios gamonales. Por eso, este criterio o solución es equivocado. El problema, repetimos, es económico. La línea de diferencia que establecemos los apristas es la de la explotación del hombre por el hombre y no la del color de los pigmentos de la piel.

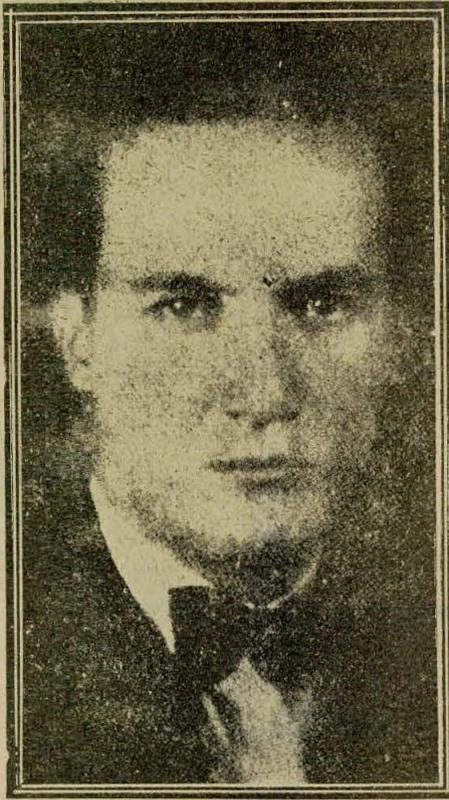
Estamos, pues, en el verdadero plano marxista. Al abogar por la nacionalización de la tierra, luchamos contra el latifundio, por la devolución de las tierras a los que la trabajan y por la redención integral de la raza indígena. Este cambio en la estructura económica trae aparejados los correspondientes cambios en la superestructura política y cultural: desaparición de la influencia eclesiástica, multiplicación de escuelas, gobierno propio de comunas, etc.

El problema del imperialismo.

El Perú, cuyo desarrollo económico atraviesa, como hemos dicho, la etapa feudal, o a lo sumo está saliendo de ella en algunas regiones de la costa, carece de un capitalismo desarrollado, potente y audaz. Su capitalismo es débil, miedoso, sedentario. Y esto ocurre en una época en que la acumulación capitalista llega a su máximo en las potencias imperialistas de Estados Unidos, Inglaterra, Japón, etc. Mientras el Perú carece de capitales propios para fomentar la extracción de sus materias primas, única riqueza nacional, esos imperialismo necesitan éstas, en primer término, para su industria y necesitan, también, en segundo término, ubicar el exceso de capital en inversiones útiles y rendidoras. El fenómeno lógico, por consiguiente, es que el gran capital imperialista, refinado y voraz, inunde el país feudal y promueva velozmente la explotación de sus riquezas naturales.

La deformación y la explotación.

Pero el capital imperialista no se inte-



Manuel A. Seoane

resa por el desarrollo integral de la nación. Sólo provoca e intensifica el de aquellas materias primas en las que tiene interés especial, a saber, en el Perú: petróleo, cobre, oro y plata, en minería; algodón, azúcar y arroz, en agricultura; lana y cueros, en pecuaria. La explotación de esas materias se inicia y realiza en forma gigantesca, invirtiendo grandes capitales, extendiéndola de tal manera que, en realidad, se deforma la estructura económica del país. Aquélla no es como un tónico para su organismo, que favorezca su crecimiento armónico. Es sólo la entrega de sus más ricos órganos vitales para que pose en ellos el tentáculo succionador que ha de robarle los glóbulos rojos.

Además, el imperialismo no transforma el tipo feudal y semiesclavista de relaciones entre capital y trabajo. Por el contrario, lo mantiene y asegura. Las empresas imperialistas del petróleo y el cobre explotan criminalmente al proletario y al empleado peruanos. Hay regiones donde se trabaja 12 horas por el salario de 1.50 al día o un sueldo de 60 pesos. Todos los técnicos y altos empleados son extranjeros. En Cerro de Pasco los derrumbes de los túneles mineros son continuos y las indemnizaciones por muerte apenas se pagan a razón de 50 soles cada una, cuando se pagan. Las autoridades políticas reciben coimas suculentas y si no se les destituye. El imperialismo no sólo esclaviza, también corrompe.

Las pretendidas utilidades.

Pero hay más aún. Las empresas imperialistas, que pagan casi todas en vales y no en moneda nacional, imponen, mediante este recurso, el consumo obligatorio en sus almacenes. El trabajador, pues, se con-

vierte, también, en un consumidor de la empresa, que así prolonga la explotación o la succión hasta el último límite.

Por otra parte, y esto es lo principal, si bien es cierto que era necesario el gran capital extranjero para promover el progreso de las industrias extractivas, bien pudo recibírsele bajo un régimen de impuestos que garantizase al Estado peruano una justa participación en las utilidades. Tal cosa no ocurre. No solamente se defrauda al fisco, falseando las cifras, o exportando por cobre lo que es mezcla de cobre y oro, sino que los impuestos son miserables. Según un cálculo oficial, la producción petrolera peruana dió al Estado en 1928, 3 millones de soles. Ese mismo año, la Argentina, con ser la mitad, daba 15 millones de utilidad al Estado. En 1928 la exportación de productos agrícolas y mineros sumaba un valor de casi 400 millones de soles. El Estado percibió en impuestos a la misma, 12 millones, es decir, un 3% de utilidad! Finalmente, el imperialismo importa el monopolio, directo o disfrazado, y con ello la ruina de la pequeña industria y la imposibilidad de un crecimiento sincrónico del país. Se lleva las materias primas e impone sus productos manufacturados. La explotación es integral.

Nuestra posición.

Los apristas, que aspiramos a libertar el capital humano de la esclavitud agraria, aspiramos también a libertar el capital efectivo, que es nuestra riqueza agro-minera, de la esclavitud imperialista.

Propiciamos la nacionalización de la industria, o un capitalismo de Estado gradual, para decir mejor. Amparando las industrias desarrolladas con la coraza del Estado anti-imperialista las ponemos a salvo de la succión imperialista. Además, transformamos el régimen de desfalco de que somos víctimas, pues las utilidades no irán a Londres ni a Nueva York, sino que serán para el Perú. Los trabajadores manuales e intelectuales, las clases medias, la pequeña industria, no serán víctimas de la explotación. El país contará con capital suficiente como para desarrollar armónicamente su personalidad económica bajo pautas de justicia social.

Este esfuerzo tiene que ser realizado por los trabajadores mismos, es decir, obreros, campesinos, empleados, pequeña industria, soldados, estudiantes, etc. Ellos son los directamente perjudicados por el latifundismo y el imperialismo. Sus intereses concurren en esta etapa histórica y sólo su unión podrá salvar la esencia misma de la nacionalidad, deparando una victoria sobre el capitalismo feudal y sobre el capitalismo imperialista. Bajo las banderas del Apra se cobija, por tanto, el porvenir de la auténtica independencia del Perú.

Manuel A. SEOANE.

Desterrado como presidente de la Federación de Estudiantes del Perú a su primera prisión el 26 de junio de 1924.

CRÊPE DE SANTÉ
RUMPF

ROPAS INTERIORES HIGIENICAS

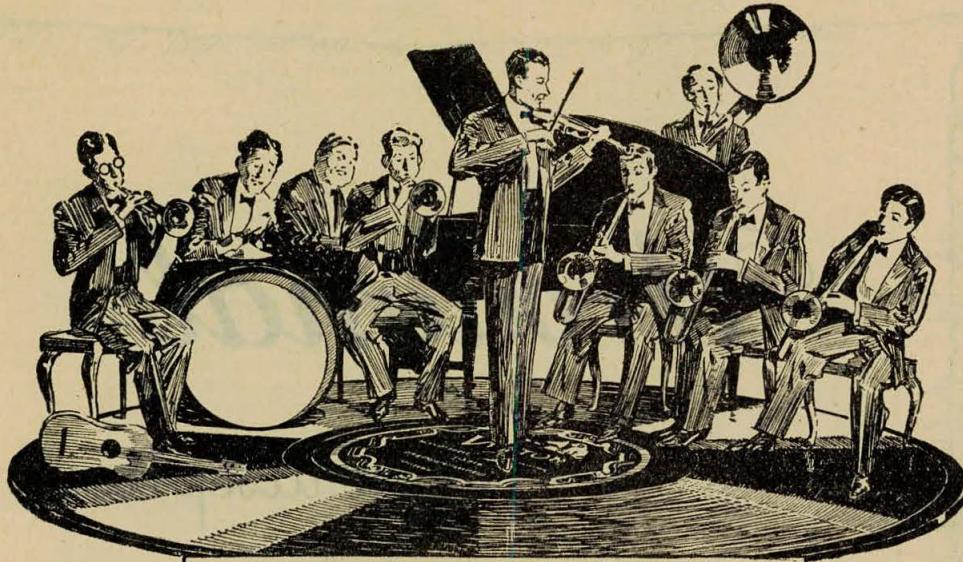
ESPUMA
RUMPF

RESERVA CONTRA LOS RESFRIADOS

Ventas

a

Plazos

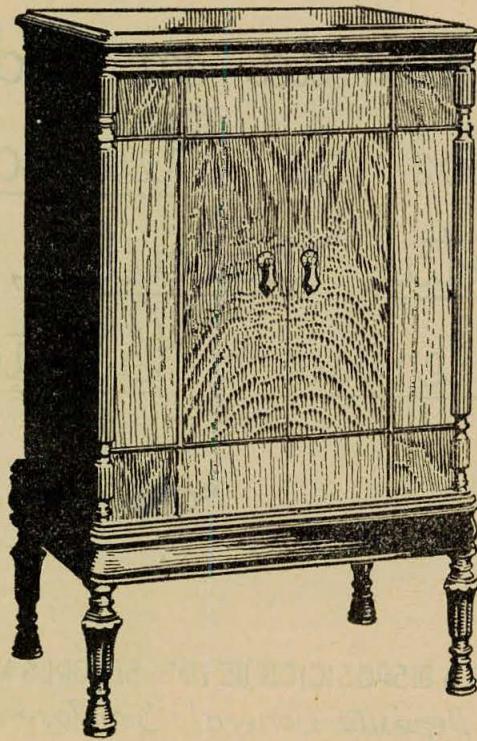


Fácil
Sistema
de
Clubs

RE - 45

Todos nuestros
almacenes

le proporcionarán
datos y facilidades
para que usted
haga una
espléndida compra



Llame a nuestros

Teléfonos

Nos. 560

298

1451

Precio \$ 1.400

F. W. Castellano y Hno.

Distribuidores VICTOR

La Merced 650 Espaderos 564 Esq. San Martin y Boza Lechugal 721

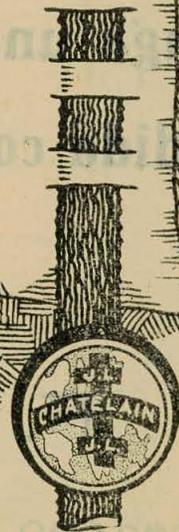
Urodonal

Es el antiséptico
urinario y biliar por
exelencia.

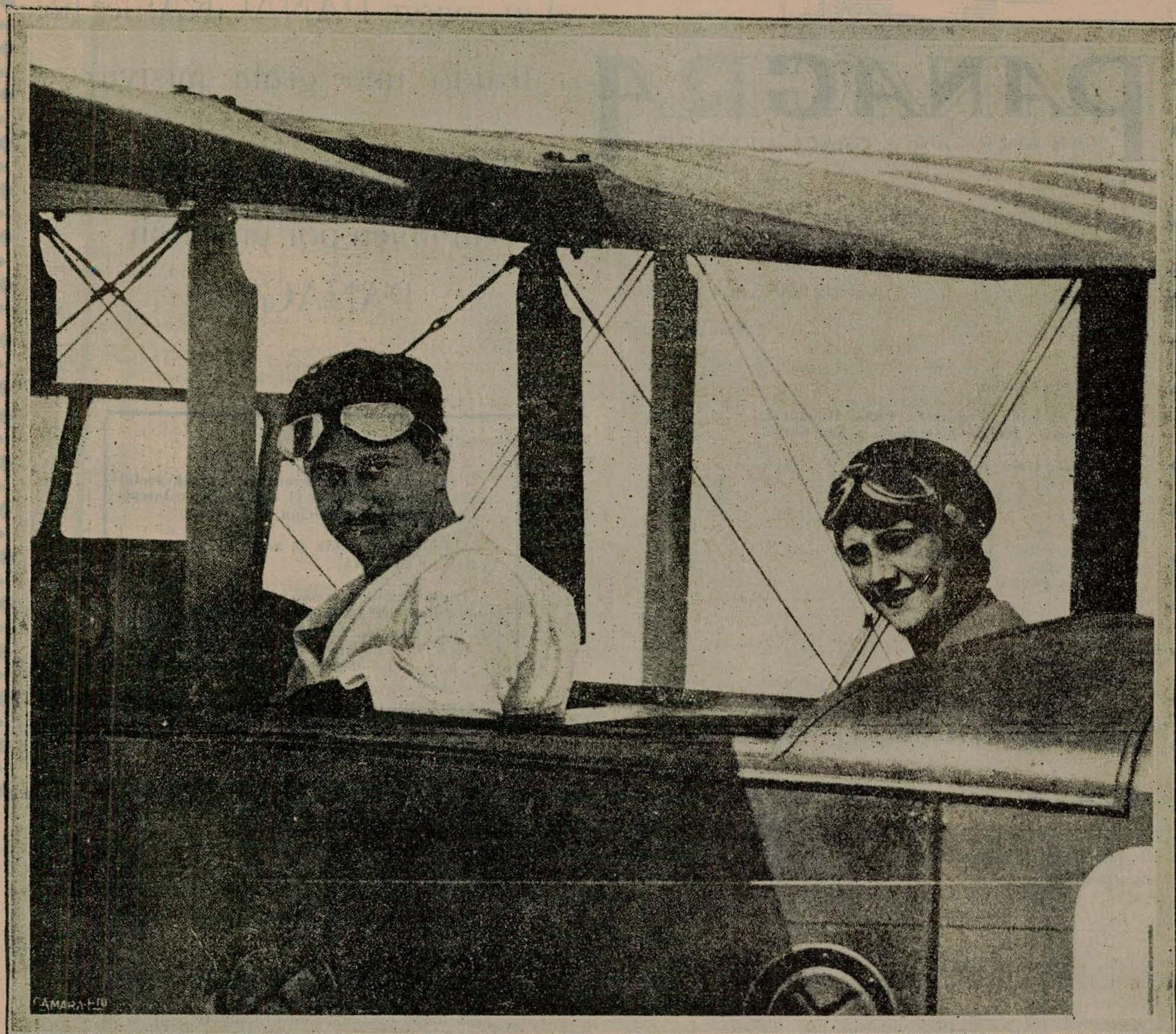
Disuelve el ácido
úrico, no tiene ninguna
contraindicación y se re-
comienda en todos los
casos de Reumatismo,
Gota, Cálculos, Arterio-
esclerosis y Ciática.



MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS SEÑORES MEDICOS
En el Depósito General = San José 376
E. FERREIROS y C^{ia} S. en C.



Un reportaje en el Aire



... Y heme aquí enfundada en un mono que me presta uno de los discípulos, con unas gafas enormes y una boina, y encajonada en mi asiento, dispuesta a emprender el vuelo en una avioneta pilotada por Ramón Franco.

MI PRIMER VUELO EN UNA AVIONETA PILOTADA POR RAMON FRANCO

El diminuto automóvil que esta fresca mañanita de verano me lleva blandamente a sus lomos va dejando atrás las últimas edificaciones de Madrid—este Madrid que de día extiende unos metros más allá su ya dilatada periferia de gran urbe europea,— hasta alcanzar la planicie del campo de aviación de Getafe. Al ruidón del motor del automóvil que hasta él nos ha conducido sucede ahora el potente zumbido de las avionetas que evolucionan antes de elevarse.

En su derredor veo agrupados hasta una docena de jóvenes atléticos, robustos, sanos, quemados por el aire y el sol. Modernos leaños, desafiadores del peligro y la muerte, abren sus pechos, descamisados, a los raudos alfilerazos de los elementos, que nada pueden ya contra ellos.

Son los alumnos de Franco, el cóndor altivo de los aires, que, después de haber conseguido para España días gloriosos en un vuelo triunfal a través del Atlántico, vive hoy del producto de su trabajo como maestro de aviadores civiles.

Y allí está, en medio de los discípulos de su escuela "Plus Ultra", como uno de tantos, despechugado, curtido por el aire y el sol, con sus toscas botas, su pantalón grasiento y sus manos encallecidas como cualquier obrero de fábrica que ha de ganar su sustento ante el torno o la fragua.

No le conocía personalmente: pero a las primeras palabras cruzadas con él desaparece por completo mi timidez.

Como todos estos hombres de acción—héroes de todos los tiempos, sencillos y fuertes—, Ramón Franco da la sensación de un niño, un niño grande, ignorante de sus propias proezas, tímido y bonachón.

—¿Quiere usted volar?

Me hace esta pregunta con la mayor naturalidad, con la misma naturalidad con que un dueño de bar podría ofrecerme un pastel o un vaso de cerveza en su mostrador.

Para él, volar es un acto corriente, sencillo, como puede ser el de nadar para un pez o el de escalar peladas rocas para la gabra salvaje. Ni por un momento cruza por su imaginación la idea de que yo, mujer de tierra, que si alguna vez se despegas de

ella es en alas de la fantasía, tenga mis temores.

Las hojas volanderas de los periódicos cada día nos traen nuevas de las catástrofes ocurridas en los campos de aviación, en momentos de prueba. Pilotos que luego de haber cruzado casi de un extremo a otro el globo terráqueo vienen a morir ignoradamente en un pequeño vuelo de entrenamiento.

Pero Ramón Franco tiene un no se qué de seguridad en sus palabras, en sus gestos, en su propia persona. Vuelve a hablar: —El aparato nos aguarda. Además, debemos aprovechar el tiempo antes de que el calor haga imposible la ascensión.

Acabo por acceder. Y heme aquí, en un momento, enfundada en un mono que me presta uno de los discípulos, con unas gafas enormes y una boina que sustituirá a mi sombrero durante el vuelo, y encajonada en mi asiento, tapándome los oídos con ambas manos para poder resistir los furiosos bramidos del motor, que ruge desesperadamente.

Antes, Franco me ha hecho unas graciosas observaciones. Me ha enseñado a in-



¿Un avión PANAGRA le ha traído una grata misiva?

¡Envíe Ud. su respuesta

también por un avión

PANAGRA!

NUEVAS TARIFAS AEROPOSTALES

VIGENTES DESDE EL 17 DE JULIO DE 1930.

Por cada 20 gramos o fracción.

Del Perú a:	Franqueo total
Europa (excepto España)	S/. 1.95
Canadá	S/. 1.90
EE. UU., España, Venezuela, Cuba, Honduras, Británicas, Méjico, Guatemala y San Salvador	S/. 1.90
Costa Rica, República de Honduras y Nicaragua	S/. 1.65
Eritóbal	S/. 1.30
Panamá	S/. 1.20
Colombia (Buenaventura y Tumaco)	S/. 1.15
(Otros puntos)	S/. 1.70
Perú	S/. 0.60
Chile	S/. 1.15
Argentina	S/. 1.55
Uruguay	S/. 1.60

NOTA.—Esta tarifa incluye todos los gastos de remisión de las cartas comunes.

USE EL CORREO AEREO DE LA PANAGRA.

SUGERIMOS A UD:

Colocar a su correspondencia la tasa postal necesaria, usando, para el objeto, las estampillas que expende la Oficina de Correos.

Indicar en el sobre su remisión por la VIA AEREA. PANAGRA.

Depositar su correspondencia en la Oficina de Correos de Lima hasta la víspera de la salida del avión, de acuerdo con el horario fijado, es decir, los Lunes, Jueves y Viernes hasta las 6 p. m. y los Domingos y días feriados hasta las 11 a. m.

dicarle por señas si me mareo, para que no me suceda lo que a un amigo suyo, que por expresarse mal en pleno vuelo, estuvo a punto de perecer a fuerza de arcadas.

—Cuando él me decía que estaba mareado, yo, que interpretaba sus señas por un deseo de dar volatines, hacía un nuevo *loping*, que acababa de arreglarle.

Ahora sólo tengo esta preocupación. No marearme. El miedo al peligro ha desaparecido. ¡Adelante! Empieza a rodar la avioneta por el campo, pero no despegar. Franco mueve la cabeza. Ha descubierto una avería en el motor, y no podemos volar con ella. Buen principio.

No nos logra, sin embargo, atemorizar este contratiempo. Otra avioneta está a pocos pasos de nosotros y a ella nos trasladamos.

¿Cuándo nos hemos despegado del suelo? La ascensión es tan suave que sólo cuando veo el campo a varios metros de mí me doy cuenta de que esta vez, y no en alas de la fantasía precisamente, me he remontado a la región soñada del aire. Y, a decir verdad, me encuentro en ella casi tan bien como lo he soñado tantas veces.

Ni la más leve impresión de mareo, ni un desasosiego, ni un temor, nada que me haga anhelar el descenso.

Franco vuelve de vez en cuando la cabeza para atisbarme. Le sonrío como diciendo: "Encantada. Continúe usted". Y él, comprendiéndolo así, se desvía un poco del radio de un vuelo de prueba.

Mis ojos están clavados en la tierra, absortos, contemplando el magnífico panorama que se desarrolla ante ellos. Como a través de unos prismáticos invertidos, en una visión miriada del paisaje, van desfilando los cuadriláteros de los campos, los ro-

jizos tejados de las casas, el monumento del Cerro de los Angeles. Varias ciuitas irregulares que son senderos y carreteras, dos hilitos paralelos y resplandecientes: líneas férreas por las que se desliza con una lentitud aparente de carreta un tren. Puntos negruzcos y móviles, que deben ser hombres o animales. Todo un mundo microscópico y lejano, al que parece no pertenecemos jamás y al que nunca desearíamos volver.

La sensación del aire es deliciosa. Ni por un momento he vuelto a acordarme del mareo. Solo en algunos virajes, al iniciarse el movimiento de lado de fuera a dentro, por efecto de la curva, he sentido una leve opresión en el pecho, que desaparece al adquirir de nuevo la horizontalidad.

Y de pronto, sin esperarlo, sin darme apenas cuenta del descenso, como antes no me la dí de la elevación, las ruedas de la avioneta que tocan tierra y Franco que me invita a descender.

¿Cuánto tiempo ha durado el vuelo? Quizá media hora; pero a mí me ha parecido de segundos.

Díaz Casariego aprovecha el momento para hacer varias fotografías, mientras yo enfoco también mi objetivo reporteril hacia mi acompañante.

—Dígame, Franco: ¿a qué se ha dedicado usted después del vuelo en el "Dornier 16"?

—A laborar por el mejoramiento de la aviación española, a requerimientos de mis compañeros aviadores, para hacer de esta nueva arma algo útil y eficaz.

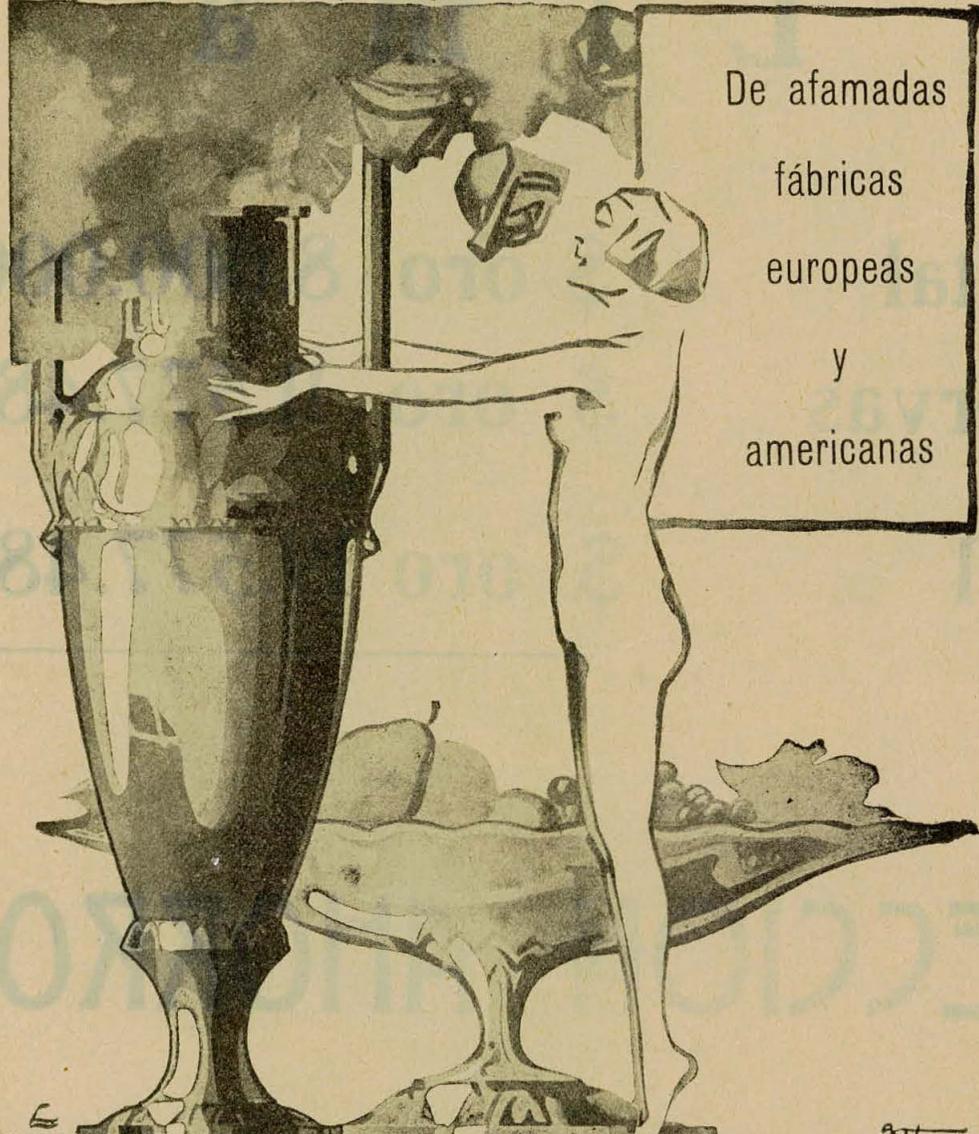
—¿Qué vuelos estima usted los más interesantes?

—El más arriesgado, el de Alcock y Brown, de Terranova a Irlanda, y el más interesante, el de "La Cruz del Sur", desde Norteamérica a Australia, atravesando 11,000 kilómetros de mar sobre un avión terrestre, con sólo tres largas etapas.

Al llegar aquí, nuestra charla es interrumpida. Sus discípulos, que quieren y aprecian al maestro en lo que vale, le aguardan para ir a almorzar.

KIOSKO
CALLE
del
CORREO
Teléf. 904
Lima

Plaqué Fino



De afamadas
fábricas
europeas
y
americanas

Zettel & Kohler
Espaderos 517-521

LORTZ PLERAT STUTTGART

BANCO ITALIANO L i m a

Capital	\$ oro 8.000.000.00
Reservas	\$ oro 11.577.481.78
Total	<u>\$ oro 19.577.481.78</u>

SECCION AHORROS

5%

Libretas desde UN SOL

Mundial

Calle de las Mantas, 152
Teléf. 5324 - Apdo. 938

Número atrasado: 80 Cts.
Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 40 Cts.
En Provincias: 40 Cts.
Suscripción en Provincias:
S/. 5, al trimestre.

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL".

Director: A. A. ARAMBURU.



Año XI

Lima, 3 de Octubre de 1930.

No. 537.



LAS DECLARACIONES POLÍTICAS DE LA JUNTA

—Un dicho revelador
en este momento asoma
—¿Y es?
—Que al mejor cazador
se le escapa la paloma....

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Glosario de la Semana

LA TEORIA MEJICANA

SOBRE RECONOCIMIENTOS

El Canciller Genaro Estrada, poeta y diplomático, ha declarado que, con respecto a las situaciones de hecho, creadas en varios países sudamericanos, como consecuencia de los recientes movimientos revolucionarios, Méjico observará un procedimiento, en buena cuenta marginal: se limitará a mantener su representación o a retirarla, según los casos. Pero, que no reconocerá ni se negará a reconocer a ninguno de los gobiernos constituidos, ya que se trata de cuestiones internas, que corresponden solo a las respectivas naciones, y sería, por tanto, una ofensa a cualquiera de esas naciones que un Estado extranjero quisiera abrogarse la prerrogativa de determinar si es lícito o no el gobierno que lo dirige.

La doctrina del Canciller mejicano rimaba perfectamente con la actitud emancipada y alta que siempre tuvo Méjico y con su nacionalismo fuerte y agresivo. La característica con que se presenta el país azteca ante el mundo es la negativa a permitir que nadie intervenga en sus cuestiones domésticas, como se comprobó—uno entre mil—cuando el señor Leguía quiso mediar en lo concerniente al problema religioso, y el Presidente Calles respondió con el famoso cablegrama que solo se publicó trunco.

Está muy bien la doctrina mejicana. Los Estados no tienen por qué esperar ser reconocidos o no. Los países que tienen sus representantes en una nación conmovida por un movimiento político, pueden mantenerlos o retirarlos. La simple permanencia está ya indicando que siguen las relaciones amistosas y que no se han alterado la cordialidad ni el mútuo respeto. El retiro es la única forma decorosa y efectiva de manifestar que se repudia el nuevo estado de cosas. De modo que el reconocimiento sobra, y se evita así la falsa postura de una especie de dependencia a un Estado extranjero, aunque solo sea en la fórmula de un reconocimiento.

"Se es ladrón, mientras no se pruebe lo contrario".

El Tribunal de Sanción nació como un organismo jurídico. Sus miembros fueron seleccionados entre magistrados. Cargos irrenunciables. Seguramente, inamovibles. Magistrados con treinta años de servicios, y todos dueños de prestigios y sapiencia jurídica. Su reglamento o estatuto fué preciso. Verdad que no estableció pena para el calumniador gratuito, pero en cambio rodeó la denuncia de determinadas garantías. Pero, el clamor de algunos no se satisfacía. Era necesario adoptar medidas draconianas, implacables, terribles. Y entonces se modificó el Tribunal. Es decir, se modificó su Estatuto, y ahora, dentro de ese Tribunal constituido como organismo jurídico, por señores Vocales de la Corte Suprema, con funcionamiento normal y normalizador, ocurre un hecho que los señores Magistrados que lo forman, mirarán como una pesadilla, lesiva para su sapiencia jurídica. Hay un axioma en Derecho que dice que *todo hombre procede de buena fé, mientras no se demuestre lo contrario*. Lo cual, ahora, ha quedado así: *todo*

hombre procede de mala fé mientras no demuestre lo contrario; y esto dentro del regimen jurídico o del Tribunal de Sanción.

Además, según un precepto, seguramente caduco, *la prueba en Derecho la ofrece siempre el denunciante*. "Que yo le acuso a usted de ladrón, pues debo probarlo o suministrar los datos para la probanza". Ahora, siempre con la anuencia y concurrencia de los señores Magistrados de la Corte, la cuestión es diferente. "Yo le acuso a usted de ladrón, y usted es ladrón mientras no demuestre ser honrado". Y si no reunió nunca pruebas ni coartadas para ello, usted, aunque sea honrado es un ladrón, defraudador, malversador, especulador, despilfarrador, traidor.

Todas estas enmiendas se habrían obviado con un Tribunal Revolucionario en el primer instante, sin remiendos jurídicos, arbitrario si se quiere, pero político. Y no que ahora llama la atención esta serie de intentos de dar forma jurídica, legalista, a lo que para realizarse necesita otros caminos. O cesarse siquiera a los más elementales postulados del Dederecho. Del Derecho Universal, y de Gentes, que por lo menos es un poco más extenso que el Derecho Peruano.

Justicia militar para civiles?

El diario oficial publica en su edición vespertina de anteayer el siguiente decreto—ley:

DECRETO—LEY No. 6881

La Junta de Gobierno,
Teniendo en consideración:

Que la falsa alarma y el ataque a fuerza armada, son delitos previstos y penados por el Código de Justicia Militar;

Que ellos son de naturaleza tal, que al ser cometidos por civiles, deben caer bajo la jurisdicción privativa de guerra, toda vez que comprometen la estabilidad y disciplina del Instituto Armado;

Que en igualdad de situación se encuentran los que cometen los delitos de rebelión, sedición y motín.

Decreta:

Suspéndanse los efectos del artículo 156 de la Constitución del Estado y de las leyes números 2442 y 5862, quedando en consecuencia en toda su fuerza y vigor, las disposiciones del Código de Justicia Militar derogadas por la Constitución y Leyes citadas.

Dado en la Casa de Gobierno, en Lima, a los veintiseis días del mes de setiembre de mil novecientos treinta.

Luis M. Sánchez Cerro. — E. Montagne.—Armando Sologuren.—Ricardo E. Llona.—C. Rotalde.—Gustavo A. Jiménez.—J. Alejandro Barco.—E. Castillo.
Lima, 30 de setiembre de 1930.

Cúmplase, regístrese, comuníquese, publíquese y archívese.

Rúbrica del Presidente de la Junta de Gobierno.

Barco.

Este proceder de la Junta de Gobierno de quien se esperaban medidas más liberales, ha extrañado grandemente a todos. No creemos necesario que en el momento que atravesamos sea indispensable producir la alarma de los ciudadanos y nuestro desprestigio en el extranjero, con la derogación del artículo 156 de la Constitución que dice:

"La justicia militar no podrá por ningún motivo extender su jurisdicción sobre personas que no estén en servicio en el ejército, a no ser en caso de guerra nacional".

Están suspendidas las garantías individuales. Ahora se somete a los civiles al Código de Justicia Militar.

El Fuero Militar, que dentro del Código de la materia, comprendía a los civiles que se levantasen en armas, ha sido, según entendemos, desusado sistemáticamente desde hace como quince o veinte años. Tal vez, desde 1910, después del 29 de mayo, ya no se aplicó. Hasta recordamos la indignación de tirios y troyanos cuando el Congreso de 1925 o 26 expidió la ley por la cual establecía la pena de muerte a los rebeldes en el período comprendido hasta un año después de terminado el proceso plebiscitario.

No sabemos qué pensarán los que protestaron contra la pena de muerte así, absurdamente puesta en vigencia; ahora que, dentro del Código de Justicia Militar, la pena de muerte recupera su beligerancia, viste a la moda y se pone a nuestras órdenes. Subrayemos por lo menos el hecho.

El malestar universitario.

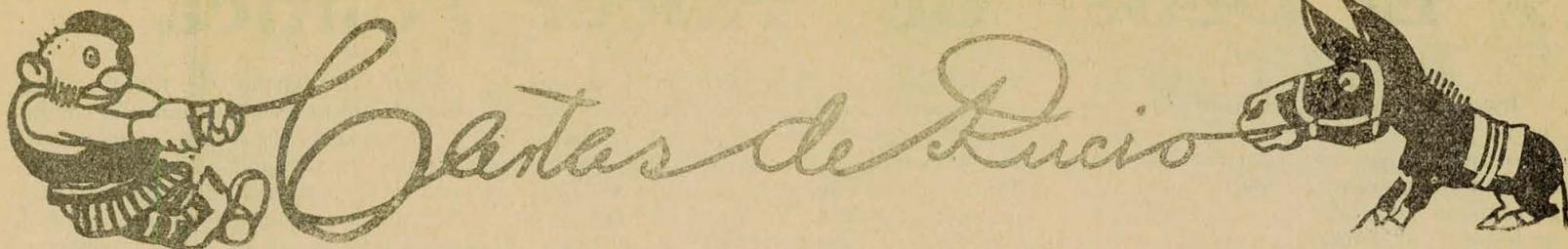
Los universitarios dan síntoma de una aguda agitación que nadie dejó de prever a raíz del 25 de agosto. La situación universitaria, que no fué remediada por el Estatuto, tampoco era buena antes de éste, y así lo testimoniaron diversos documentos emanados de las mismas autoridades claustrales. El malestar se ha hecho evidente, ahora, en Medicina. Se ha extendido por la protesta de los alumnos de la extinguida Facultad de Ciencias Económicas que alegan no ser culpables de las cosas ocurridas y reclaman su derecho a terminar sus estudios. Ciencias Naturales se ha sumado al movimiento. Y mientras la Universidad introduce algunas reformas parciales y estudia, por medio de una comisión ad hoc, una reforma sustantiva, la inquietud del estudiantado reclama, cada vez con mayor imperio, medidas inmediatas y precisas.

LA DECLARACION DEL

MINISTERIO DE GOBIERNO

Una declaración del Ministerio de Gobierno, del despacho político, como si dijéramos, acaba de producirse, con extraordinaria e impostergable oportunidad. Dice esa importantísima declaración que:

"Para dejar definitivamente clara la actitud de la Junta de Gobierno en lo que respecta a propósitos más o menos prematuros, insinuados ya en forma de rumores o de publicaciones tendenciosas, este Ministerio como su órgano oficial, declara ante el país:



Señor Presidente del Tribunal de Sanción:

S. P.

El Rucio de Sancho, asno de profesión, mayor de edad, tiempo ha, ante Vuestra Señoría, con el más grande respeto me presento, jurando en Dios y en mi ánima, decir en todo verdad.

Es el caso señor, que desde la ya remota fecha del 4 de julio de 1919, dióseme en la muy extraña manía de desfacer los entuertos del gobierno, y por ende, metido anduve de patas y hocico, en todas cuantas conjuraciones hubo y no hubo. Mas como tanto va el cántaro al agua hasta que vuelve sin asa, llegóme la de perder la mía, que fué dar con mis huesos, por obra de malsines soplones, en un calabozo más oscuro que boca de lobo y más húmedo que lengua de galgo corredor.

Hasta ese entonces todo iba como deben ir las cosas, pues justo es el santo derecho de gritar y conspirar de los que abajo están, y justo es que los que tienen la sartén por el mango digan muy otra cosa, que a fe de asno juro que en mis luengos años siempre quien monta manda y el montado respinga.

Pero es el caso que una noche entraron en mi aposento—digo celda—cinco hombres, el rostro de los cuales no me fué dado ver, porque cubiertos con sendos antifaces los llevaban, quienes con destempladas voces y contundentes argumentos obligáronme a seguirlos hasta una habitación, en la cual habitación había un potro, una rueda, garfios, borceguíes, tenazas, embudos, calderas con pez derretida, lanzas, pinzas y carbones encendidos.

A una señal, uno de los muchos esbirros que allí había, despojóme de cuanta ropa llevaba, dejándome, tal como nuestro Padre Adán andaba por el Paraíso antes de que mordiera la mansana. Luego atáronme al potro de los cuartos traseros y delanteros, y halaron hasta que mis ya viejos huesos crugieron como matraca de viernes santo. Con el dolor, que era mucho, perdí el conocimiento y cuando lo recobré, mis verdugos hallábanse en torno mío riendo con pantagruélicas carcajadas.

A la siguiente noche volvieron, y luego de atarme sólidamente a la rueda de la que hablada tengo, con largas plumas de avestruz, hicieronme cosquillas por ojos, nariz, hocico, orejas, cuello,

ijares, con lo cual dióme una tan grande risa que sin respeto a los presentes hube de hacer aguas.

Viendo los proterbos esbirros que vencer no podían mi ánimo esforzado arrancándome infames delaciones, aproximaron a mi dolido cuerpo una plancha cubierta de clavos, la cual plancha se apoyaba en el suelo en uno a medio de trípode, y era de tal naturaleza que, en dando vuelta la rueda, los clavos tenían que desgarrarme la piel, lo cual fué hecho con gran crueldad, dejándome el cuerpo lleno de largos desgarrones que al cicatrizarse háñme dado el aspecto de una zebra, que es la mayor ofensa que hacerse puede a un asno que llevó sobre sus lomos a don Sancho Panza, señor de la Insula Baratária.

Ni con eso ni con mucho logran arrancarme palabra alguna, y si la flaca condición de la asnal naturaleza vencida hubiese sido por la tortura hallábame resuelto a hacer lo que hizo la heroína griega, cortándome la lengua con los dientes. Cambiaron mis verdugos de método, y al tormento sucedieron promesas de darme el oro y el moro, de nombrarme gobernador de Baratária y hacerme señor de Trebisonda y la Isla Encantada, pero equivocáronse de medio a medio los malsines, que yo rechacé airado sus viles propuestas, lo cual solo es capaz de hacer un asno como yo, porque solo en un asno se explica eso de dar y moler por coger la sartén, y no aceptarla cuando se la ofrecen por el mango.

Esto enfureció, más si cabe, a mis verdugos, quienes con más grande furor que el moro Musa, aterazáronme los huesos, desgarráronme la piel y cosiéronme los párpados hacia arriba con alambre, para quitarme hasta el consuelo del reposo.

Varios días después largáronme a vegetar en una isla estéril en la que no se veía más que arena y rocas, y en la cual isla permanecido he hasta hoy que Dios fué servido de darme libertad.

Por tanto:

A Ud. pido que, a mérito de los muchos méritos que expongo, se sirva recomendarme para el gobierno de una provincia donde haya poco que hacer y mucho que yantar.

El Rucio de Sancho.

1º—Que no cesará en su labor de saneamiento, depuración y reconstrucción con sus elementos constituídos, contando para ello con el apoyo y la opinión unánime de la Nación.

2º—Que el Gobierno, perfectamente en posesión de la trascendencia de sus actos; y siempre con el firme propósito de proceder con criterio propio, ni hoy ni nunca ha aceptado insinuaciones de nadie, si no están ajustadas a los sanos principios de antemano proclamados en su manifiesto".

Magnífico.

Esta incógnita de la autonomía política de la Junta de Gobierno era indispensable despejarla; y, en breves líneas, con una concisión verdaderamente militar, declara que "no cesará en su labor de saneamiento, depuración y reconstrucción con sus propios elementos constituídos" y que "ni hoy ni nunca ha aceptado insinuaciones de nadie, si no están ajustadas a los sanos principios de antemano proclamados en su manifiesto".

Magnífico, repetimos.

El país ha de recibir con verdadero beneplácito esta perentoria declaración de la Junta, porque ella echa por tierra los acentuados rumores circulantes de intervención en la función pública, de antiguos po-

líticos, que nada tienen que ver y en nada han contribuido al actual estado de cosas. Y desvanece, con gran contentamiento de la República, las ilusiones que esos mismos elementos se han forjado y propalado a los cuatro vientos de su predominio y su influencia en las altas esferas oficiales.

Nosotros que hemos sostenido y seguimos sosteniendo que la Revolución no ha sido hecha simplemente para el derrocamiento de un régimen, sino para la renovación completa de métodos en la orientación nacional, vemos con indisimulable complacencia, que la Junta de Gobierno, consciente del rol que se ha impuesto, declare francamente que procede con criterio propio que, en este caso, tratándose de hombres nuevos, de verdaderos revolucionarios, quiere decir, apartamiento definitivo de hombres e ideas del pasado, que son los que han puesto al Perú en la triste condición en que hoy se encuentra. Y, si se apela a la conciencia pública, ella responderá unánimemente, que la responsabilidad no es solo de los políticos que acaban de caer ruidosamente, sino de todos los que han tenido en sus manos las riendas de este infortunado Perú, desde hace medio siglo.

La Junta de Gobierno, con sus ímpetus juveniles, con sus patrióticos propósitos de renovación total, con su inexorable

empeño de depuración y castigo para todos los que hayan delinquido contra el patrimonio nacional, puede dar a su obra la orientación renovadora que todos esperamos vehementemente, y contar con la aprobación de la opinión pública, que vé alborozada cómo se independiza y se aparta de toda sugestión que envuelva el interés político de una agrupación, de una clase o de un partido.

Los jóvenes militares que no tienen seguramente otro rumbo en el gobierno del país, que el filo rectilíneo de sus espadas, se han apercibido a tiempo de cómo las mismas camarillas de toda nuestra vida republicana, han pretendido apoderarse del ambiente de Palacio y contando con la lógica inexperiencia de los hombres que hoy están en la casa le Pizarro envolverlos en las mismas redes, conque anuláron y perdieron a otros gobernantes; y, cortando las maliciosas mallas, van de frente a desmentir y a desautorizar esos rumores y esas pretensiones de los hombres que se han hecho presentes a la hora décimatercia.

Adiós rumores de gabinete civil-militar. Adiós insinuaciones de candidaturas presidenciales prematuras. Adiós ajetreos políticos del oportunismo criollo.

Gracias a Dios!

El Deber de "Hacer Política"

La noche del banquete al Presidente de la Junta de Gobierno, el Ministro de Gobierno pronunció, desde los balcones de Palacio, unas frases significativas. Se refirió a la consabida excusa de muchos para no intervenir en política y acentuó la obligación de todos en el sentido de intervenir abiertamente en la cosa pública.

Estos conceptos ponen de actualidad asuntos de interés, no solo por lo que encierran de doctrina, sino por lo que tienen de realidad. Se rozan con la situación del empleado y con la condición del estudiante, o sea de aquellos que, precisamente, por ser mayoría, debieran formar los núcleos de opinión llamados a representar fielmente el sentido político del país.

Existe, indudablemente, el deber de intervenir en la política. El político no debe ser únicamente el profesional de la política, la querria criolla, sino todo ciudadano, pero, ¿pueden todos los que no disponen de medios para subsistir y carecen del heroísmo indispensable para sacrificarlo todo, en aras a una opinión, intervenir abierta y sinceramente en la política? Mejor dicho, ¿cuentan con garantías para expresar su criterio los que viven del Estado o los que, en forma cualquiera, tienen que sufrir la disciplina de autoridades bien sean patronales, bien pedagógicas? Al pronunciar esas palabras, en nombre del Gobierno ¿pensó quien las dijo que asume la obligación de ser respetuoso de la opinión política de los que sirven al Estado, y autoriza tácitamente a que, perdido el miedo a la disciplina intransigente, muchos que tascaban su protesta se lancen, impávidamente, a manifestar su criterio?

En 1924, si mal no recuerdo fué el doctor Villarín quien dijo que tal vez uno de los más pesados cargos contra el régimen del señor Leguía, era el haber causado que una o dos generaciones dejaran pasar los años de su plenitud y del entusiasmo, sin poder intervenir en la cosa pública, alejándolas del indispensable entrenamiento en ella. Años antes, el doctor Belaúnde decía en la Federación de Estudiantes, la necesidad de que los jóvenes estudiantes interviniésemos en política. En 1921, el mismo doctor Belaúnde llevaba a la práctica sus palabras de 1917, al iniciar su campaña en los claustros de San Marcos. De modo que los propios maestros de la Universidad señalaron en varias oportunidades el deber político de la juventud. No fué solo capricho de algunos exaltados, sino consejo reflexivo y hecho evidente, ostensible en el pensamiento y la acción de profesores prestigiosos.

De otro lado, los empleados interviniéron, pero solo hasta donde les permitía la autoridad. Los de Comercio tuvieron, en 1924, un gesto que posiblemente se tildará de patriótico, pero que, en todo caso, por diversas circunstancias del momento, tenía marcadísimo tinte político,—política nacional, si se quiere, pero también política personalista:—censuraron al vocero de los Estudiantes, Manuel A. Seoane y provocaron el apartamiento de los demás delega-

dos universitarios, entre los cuales se contaba el señor Sayán. En muchas ocasiones, se exigió a los empleados de la administración pública que manifestasen su aprobación a ciertos actos del gobierno; en otros, que hiciesen acto de fé, de lealtad con motivo de movimientos insurgentes. A los obreros del Estado y la Foundation, por no citar sino dos casos, se les llevaba en determinadas ocasiones, bien sea para loar, bien para censurar. De modo que la intervención, aunque fuese domesticada, del empleado, estuvo admitida por el Gobierno. El empleado, sin embargo, se cuidaba de no intervenir. Cuando se formó el llamado Partido Democrático Reformista, la base de sus afiliados estuvo en las oficinas públicas, aunque hubo algunas instituciones que se negaron, respetuosa pero firmemente, a intervenir. El empleado cedía a menudo a la necesidad de conservarse en su puesto, dolorosa circunstancia a la que habíase acostumbrado al través de once años de duro aprendizaje. El empleado censuraba en el corrillo, puesto que nadie mejor que él conocía los resortes de cada operación. Se le obligaba, por una razón de subsistencia, a presenciar contratos y maquinaciones, cuya revelación habría sido causa de su ruina. Y además, doctrinariamente (?), él, miembro de una asociación partidista, no podía ir contra sus jefes políticos (?), sin faltar a las más elementales reglas del Partido.

Esa era la situación cabal. Al empleado, aunque fuese torcidamente, se le concedía y reconocía beligerancia política. Claro, que para alabar al gobierno y censurar al adversario, pero el principio estaba ahí: intervención. Además sirvió su inercia para demostrar hasta qué punto es falso todo Partido que pretende basar sus fuerzas en un simple Libro de Registro, sin definir orientaciones, ni ponerlas en práctica. El Partido Democrático Reformista, constituido por la enorme masa de empleados del Pisco, representantes a Congreso, contratistas del Estado, toda la maquinaria administrativa en su mayor parte, estaba destinado a una vida efímera desde su arranque mismo. Como aconteció siempre con todos los Partidos que se preocupaban solo de reunir la mayor cantidad de firmas en sus libros iniciales.

Pues, a ese empleado, a ese estudiante, a ese obrero al cual se llamó para formar determinadas manifestaciones, se le devuelve—al menos en la promesa de un discurso,—el pleno ejercicio de su facultad política y se le exige usarla, so pena de incurrir en un delito de lesa patria. Tal promesa y tal exigencia, comportan el necesario compromiso de que los que ejercen el poder consideran la opinión política como parte de la función de la ciudadanía, contra la cual no cabe la represión de una destitución o una imposición indebida. *Quiere decir, pues, que el Gobierno se comprometió ya a que se respetará ampliamente la crítica política y que, antes bien, castigará a los que no usen de la prerrogativa que se les devuelve y del deber que les es recordado.*

Dentro de esta nueva situación, dentro de la reconquista saludable que ella comporta, es el momento de recordar con insistencia a todos los peruanos el deber de "hacer política". Todos, empleados, obreros, estudiantes, intelectuales, todos están en el deber de intervenir en la función pública. A todos se les garantiza libertad y permanencia en sus cargos; todos pueden decir lo que piensan libremente, sin más traba, como decían los clásicos de derecho político, que la libertad de los demás. Está abierto el camino, y es el instante de pensar seriamente en escoger en qué bando, en qué futuro partido, en qué agrupación formada o por formarse van a militar en el momento de llevar a la realidad sus anhelos de ciudadanos. Es necesario insistir en esto hasta la saciedad, porque la declaración oficial a que aludimos, constituye una verdadera prenda, una amnistía a todo el que expresa sinceramente su opinión política. Puede ser de cualquier jaez. Pronunciarse en un sentido o en otro. Puede aprobar una orientación u otra. Y aún pronunciarse adversamente a la permanencia de militares en el gobierno, puesto que ese voto es recuento de una opinión respetable, es una opinión política, es una orientación, y el Gobierno se ha comprometido a respetarla.

De la conjunción de todas esas opiniones, del acuerdo libre de tantas voluntades, puede esperarse una obra de revolución efectiva. En el Perú hay millares de estudiantes, de empleados—fiscalés y comerciales—muchos millares de obreros; y todos esos núcleos considerables estaban al margen de la política, y lo seguirán estando mientras no se les asegure que su opinión será respetada y que es el momento en que pueden pensar en llevar a la práctica sus ideales de reforma social, económica y política.

En el criterio obrero y estudiantil, la revolución no significa gran cosa mientras no ataque reformas sociales importantes. Lo llamado político, lo escuetamente político importa solo parcialmente. Sin sustentarse en bases económicas y sociales, no puede aspirar a perdurabilidad ni a realidad. Un cambio de etiquetas y algunos métodos, no es suficiente para llenar el programa de una Revolución. Una Revolución requiere ideales. Ideal no puede ser confundido con apetito, rencor, apasionamiento ni cambio de personas. Hay algo más alto y trascendental por hacer, y ese algo es la Revolución misma, en cuya obra se exige la colaboración de todos los ciudadanos, cualquiera que sea la posición que ocupen, pues de otro modo tendremos reformas trucas y provisionales, y no Revoluciones totales y permanentes.

Hacer política, pues, sin temores ya—porque hay una palabra públicamente empeñada—es un deber del momento, de siempre. Y para que se ejercite plenamente, es indispensable insistir ante los que más costeados se ven en ese camino, para que desechen temores, para que sepan que están garantidos, para que no olviden su obligación primordial de ciudadanos, de hombres.

Luis Alberto SANCHEZ.

El Jardín La Moda Elegante

Apartado No. 2556.

Siendo ya propicia la estación para la formación de jardines ofrece una variada, selecta y numerosa colección de plantas de las últimas novedades importadas del extranjero.

PLANTAS ANUALES DE FLORES DIVERSAS DESDE \$ 2.00 EL CIENTO.

Avenida Brasil No. 1002

Teléfono No. 1227.

El Propietario: J. FRANCISCO RUIZ

Ten as Políticos.- El Ejercicio de Mando

Publicamos un artículo de nuestro colaborador César Falcón, director de "NOSOTROS", semanario político de izquierda que edita HISTORIA NUEVA. Falcón que ocupa sin duda alguna la primera posición periodística de España ha abierto desde su sección "Temas políticos" una vigorosa y serena campaña en pro de la proclamación de la república española. El artículo que sigue: "El ejercicio del mando" fué escrito por nuestro compatriota cuando todavía se encontraba en la cárcel de Madrid donde fué recluido injustamente por su entredicho con Alba. En él Falcón contempla—con una visión general—las debilidades de los llamados "gobiernos de fuerza".

Sobre todo el panorama del mundo se advierte en nuestros días una crisis profunda de autoridad. Casi nadie puede mandar. Los pueblos están resueltamente sublevados. Algunos inconscientes han inventado ahora el método, desacreditado ya en la época de la primera dinastía faraónica, de imponerse por la fuerza bruta de las armas. Yo no quiero—ni puedo—negar eficacia a la fuerza. La fuerza, como la violencia, tiene, efectivamente, su eficacia, y, en muchos casos, decisiva. Pero será bueno entender sin equívocos cuál es la fuerza verdadera y cómo actúa su eficiencia.

La característica esencial de toda fuerza verdadera es no necesitar para imponerse de la fuerza bruta. Actúa y se impone por el funcionamiento espontáneo de su mecarismo. En cuanto una fuerza requiere para su funcionamiento esencial el auxilio de la fuerza física, ya no es fuerza. Los medios coercitivos denotan un estado de debilidad, de impotencia, de irse acabando. Un Gobierno o un régimen surgido de imponer coercitivamente el silencio y la quietud, es un Gobierno o un régimen en trance agónico, en el desesperado y ciego combate de la agonía.

Hablo, claro es, del Gobierno o del régimen consolidado, histórico. La misma apreciación no puede extenderse a un Gobierno o régimen naciente, porque, en este caso, el ejercicio de la fuerza coercitiva no constituye un medio de consolidación, sino un instrumento de destrucción. La piqueta es el instrumento natural para derribar un edificio, pero no es el medio de entrar todos los días en casa. Si para entrar y salir todos los días de casa es indispensable abrir un forado en la pared, la casa está, sin duda, derrumbándose.

La eficacia implícita de la fuerza.

Toda fuerza social, la verdadera fuerza de un régimen, actúa y se impone implícitamente. Obtiene su mayor eficacia con su espontáneo funcionamiento. Un régimen capitalista, por ejemplo, ejerce su fuerza poderosa por el simple movimiento de su mecanismo. No le hace falta recurrir a la coerción específicamente dirigida contra quien intente actuar de un modo adverso a sus normas. Es decir, no necesita lanzar la Policía contra quien intente socializar su industria. Le basta con dejar el intento a merced del mecarismo industrial del régimen: de la competencia, del sistema de crédito, de la organización distributiva, de las exigencias del transporte, del abastecimiento de materias primas. Todos estos elementos, actuando normalmente contra el intento de socialización, hasta destruirlo, constituyen la verdadera y eficiente fuerza del régimen.



Falcón con su hijo.

Pero cuando un régimen capitalista necesita poner guardias armadas en la puerta de cada fábrica, para impedir la incautación de ellas por los obreros e imponer por la fuerza—coacción o soborno—la colaboración con él de la técnica y de otros elementos indispensables, es, en realidad, un régimen virtualmente acabado. Su derrumbamiento podrá tardar más o menos, quizás décadas, pero ya está acabado. Podrá oprimir, encarcelar y fusilar multitudes; pero ya está acabado. Es una ballena con el arpón mortal temblando en el lomo. Todo el mundo sabe de cuántos y cuán espantosos estragos es capaz una ballena en agonía. Más pronto o más tarde estará inerte, tirada en la playa, pisada y descuartizada por los pescadores.

Lo mismo le pasa al régimen. El absolutismo ruso creó para defenderse la maquinaria coercitiva más formidable de la Tierra, inventó las torturas más horribles, regó con sangre humana todo el suelo de Rusia, impuso su voluntad a tiros, persiguió a sus enemigos en todos los rincones del mundo, se humilló ante todos los poderosos, y, sin embargo, en final de cuentas, terminó quemado, como un puñado de basura, en un bosque de Ekaterinburg. Porque cuando atacaba tan poderosa y despiadadamente a sus adversarios y los destruía por millares, ya no tenía, en realidad, fuerza ninguna. No era sino la ballena con el arpón clavado.

El mando sin fuerza.

Hoy vemos por todas partes en el mundo el mismo dato. Mandan los Gobiernos, se impone el régimen, pero sin fuerza. Acaso la fuerza sólo tiene efectividad en Rusia, en Italia, en Turquía y en los Estados Unidos. En los demás países no es sino, en mayores o menores proporciones y con distintos caracteres, una simulación más o menos desesperada. Los pueblos—aparte las excepciones marcadas—viven en cierto modo suel-

tos. En unos países, como en Inglaterra, Francia y los Escandinavos, el régimen se sostiene por medio de transacciones. Poco a poco va entregándose al adversario. Su propio mecanismo no es bastante ya para defenderlo espontánea y seguramente.

En otros países, por el contrario, intenta repetirse el caso de Rusia. Esto no es, naturalmente, una preferencia antojadiza. El método de defensa corresponde al carácter esencial del régimen. Un régimen como el inglés, de clase, de organización social, no puede actuar en ningún momento como otro absolutista, donde, conchavado con el poder absoluto, un reducido grupo de favoritos usufructúa todas las ventajas del régimen. Las reacciones de uno y otro son inevitablemente distintas. El régimen de clase funciona en servicio de una serie de intereses diversos, algunos de los cuales son, en un caso dado, antagónicos. Así, le es posible, en determinadas circunstancias, en las circunstancias provocadas por su propia debilidad, ceder en la defensa de sus intereses secundarios, para mejor sostenerse en los esenciales.

Pero el régimen absolutista no tiene sino un interés único y determinante en el cual entroncan y del cual se derivan todos sus demás intereses: el absolutismo. Su propia estructura determina el carácter de sus adversarios. Los adversarios del régimen absolutista son, ante todo y sobre todo, adversarios del absolutismo. Por consiguiente, la lucha tiene la misma unilateralidad e idéntico rigor. No puede haber transacciones, porque no hay elementos para ellas. El objeto de ataque y defensa es uno solo e íntegro.

El mando dentro de estos regímenes carece, pues, de fuerza. No se ejerce con autoridad, sino coercitivamente. Es un mando desobedecido aún por quienes lo ejercen. Porque es un mando mandado.

Cárcel Modelo.

César FALCÓN.

MI GENERACION

Ante la realidad nacional y la trascendencia de los actuales momentos que vive el país, han empezado a serenarse los ánimos. Deshechas las instigaciones cobardes que ejercitaron la indigna pasión de la venganza, por manos ajenas, el Perú se organiza. Y se organiza seriamente. El Perú vive sin duda alguna el momento más interesante de su vida democrática. El más interesante, porque esta vez el país vibra en la elaboración concienzuda de una organización digna y justa, en una revolución de principios no en un cambio de hombres distintos con las mismas teorías y los mismos defectos. Podríamos decir—es el orgullo de la juventud—que es este el primer momento interesante de nuestra vida republicana.

Si hasta ayer los cuartelazos y las revoluciones se llevaron a cabo sin más miras que intereses personales sin que los caudillos estuvieran alentados por el más mínimo ideal social, ni siquiera patriótico, la revolución de Arequipa ha abierto las puertas a la juventud. Hombres nuevos, hombres con ideales y hombres puros—vale decir sin actuación política anterior—serán los que hoy y mañana reconstruyan un país que, si bien hace más de un siglo fué libertado del dominio español, quedó sometido siempre a los vicios heredados y ha continuado esquilmo por politiquerías egoístas que año por año han ido restándole poderío y riqueza.

Gobernados hasta ayer por militares que se sintieron predestinados y hombres que se creyeron de casta superior—y que fueron acatados como tales por las masas burguesas—nuestros problemas fundamentales no preocuparon en lo más mínimo a los dirigentes que prestaron más atención a las farsas políticas de Lima y el crecimiento de su fortuna personal. No hablo de Leguía, hablo de todos. Parecen fraguados en el mismo molde de ambición y egolatría. El defecto de uno fué el defecto de todos y se ha transmitido hasta hoy en los políticos tradicionalistas de partidos caducos. Aquí donde el mandatario que no tuvo un contrato Dreyfus fué porque tuvo un contrato Grace, la vida política constituyó una vergüenza. Constituyó, de eso tienen la culpa no solamente los que llegaron al poder sino los que pudiendo evitarlo no lo hicieron por temor o se resignaron por comodidad. Si, la vida republicana del Perú es una vergüenza. La historia es una relación de traiciones y una estadística de robos.

Mi generación sólo recuerda la revolución del 19. Vió llegar a Leguía. Antes no había vivido. Tampoco vivió después. No porque no la dejaran, que para ello no hay diques suficientemente fuertes: no ha vivido hasta hoy, porque hasta hoy no supo lo que era vivir. Encajonada la propia rebeldía en tiránicas disposiciones que todos acataron por egoísmo y por miedo, mi generación—víctima del mal ejemplo—se hace mayor de edad sin conocer sus deberes y sin saber qué era lo que le faltaba y qué lo que había de conquistar. Si la libertad no se conoce, no puede deseársela. Si no se conocen hombres, no puede seguirseles. Y sin conciencia ciudadana todavía, la juventud del Perú no podía ella sola enmendar rumbos que todos siguieron, aplaudiendo los más, en cómplice silencio los de abajo.

Mi generación ha vivido como un mu-

chacho hurraño: al margen, apartándose de algo que le repugnaba por principio. Hemos vivido aislados, rodeados de libros que alimentaban débilmente ideales que sólo la acción fortalece y el ejemplo vivifica. ¿Y qué ejemplos tuvimos nosotros? Apenas recordamos el año 23. Lejanas están ya las palabras que entonces oímos, casi a escondidas. Pero la impresión patriótica y valiente de aquel último acto de rebeldía universitaria fué aplastada por el conservadorismo doméstico que tacha a cuantos piensan comparando comunista con ladrón y socialista con incendiario. Para ellos Haya fué ambas cosas. Para nosotros también. Pero había de llegar un día en que nuestros cerebros preparados largamente en la opacidad de las bibliotecas pudieran dirigir corazones de un civismo incipiente y ya en peligro de contaminarse. Y los libros abrieron caminos lejanos, pero caminos nuevos donde los guías serían distintos. Caminos por los que marcharíamos triunfantes a la consecución de una vida nueva, de una vida justa, de una vida joven. Y Mariátegui no fué más un ladrón, ni Haya un incendiario y hasta González Prada dejó de ser hereje. Entonces los buscamos, comprendimos lo que eran, lo que hacían y la causa por la cual luchaban. Tímidamente los seguimos con el pensamiento. No cabía seguirles con la acción. Aún no eran los guías: no había punto de llegada, ni camino por donde caminar.

Esta es la verdad. Y todo ello se debe a que en ningún momento pudimos considerarnos a nosotros mismos. Ignorantes de nuestros propios conflictos, no solamente nosotros sino también las generaciones anteriores, en todo tiempo vivimos fuera: en Europa, en Estados Unidos, Proletariado y burguesía eran dos clases que teóricamente conocíamos por Marx. Pero el conocimiento práctico de ellas no avanzaba más allá de lo que nos trajera la literatura rusa y la novela norteamericana. Por eso juzgamos nuestros problemas con juicios ajenos de problemas distintos. En ningún momento nos miramos con nuestros propios ojos, nos volvimos hacia nosotros mismos. Comunismo, fascismo y socialismo nos llevaron a pensar sucesivamente como rusos,

como italianos y como alemanes. Pensábamos como europeos y buscábamos soluciones rusas para el imperialismo norteamericano. Esto, hasta en los hombres que con vigoroso anhelo justiciero y superioridad indiscutida estudiaron "nuestra realidad".

La ilusión de la Universidad apasionada y rebelde, desapareció para los que conocimos los claustros el año 28. Entonces solo débiles escaramuzas agitaron las aulas sin encontrar eco sincero en los estudiantes que tras de aquellos gritos dispersos vieron las manos interesadas que más que por patriotismo obraban por odio a un hombre. Y esta es la razón de la absurda intelectualización de nuestros veinte años. He aquí el resultado. Sin ejemplos vivos, sin maestros, sin caudillos, sin hombres defensores de una idea o que significaran una doctrina—puesto que los que existieron muy poco duraron—se nos creyó muertos bajo el peso cuádruple de Spengler. Mas he aquí que nos levantamos, que hablamos, que increpamos al pasado y presentamos el frente al porvenir. No somos una generación sin alma como se cree: hemos sido una juventud analfabeta en punto a civismo, porque la ignorancia triunfa donde no hay maestros. Hemos sido inactivos porque no supimos lo que había que hacer.

Por eso la hora presente de trascendental importancia para la vida del Perú llena nuestros pechos de fuerza y de alborozo. Ha llegado la hora de actuar, nuestra primera hora de vida ciudadana y con la frente alta, las manos limpias y el cerebro fresco, nos proponemos la independencia total del Perú. Esa independencia que perdimos al libertarnos de España para entregarnos a los Estados Unidos pasando por Inglaterra. Cambiamos un imperialismo por otro. En ese sentido será la labor de los hombres jóvenes de hoy.

Pero no es la dependencia imperialista el único mal que adolecemos. Dentro, tenemos otro que hay que amputar: el "señorazgo" limeño, suprema aspiración del gamonalismo provinciano, de donde arranca la desgracia de nuestra agricultura, feudalizada por quienes no pueden cultivar la tierra y garantizan su propiedad bestializando al indio.

Con el advenimiento de una verdadera democracia que trabaje por la solución de nuestros problemas básicos sociales, por medios que están al alcance de todo gobierno progresista bien intencionado, se llevará a cabo la libertad del Perú, la libertad externa e interna, del yanqui y del gamonal.

Los estudiantes empiezan a tener conciencia de sus deberes de ciudadanos. Los obreros ha tiempo que los conocen. Intelectuales y obreros forman el frente que ha de encararse con los problemas nacionales cuya solución todos deseamos. Unos, los de la sierra, son viejos problemas que hasta ahora no han sido tocados o han sido débilmente tratados, son por lo tanto problemas nuevos. Otros, los de la costa, son fenómenos de la post-guerra. Todos son problemas que necesitan nuevos remedios. No más demócratas aristócratas, no más aristócratas civilistas. Sólo hombres jóvenes, cualquiera que sea su profesión y su clase, pero con conciencia de la realidad nacional—no de la realidad limeña—y de las actuales aspiraciones de la sociedad.

A. ARAMBURU MENCHACA,



MUNDIAL

TARIFA DE AVISOS

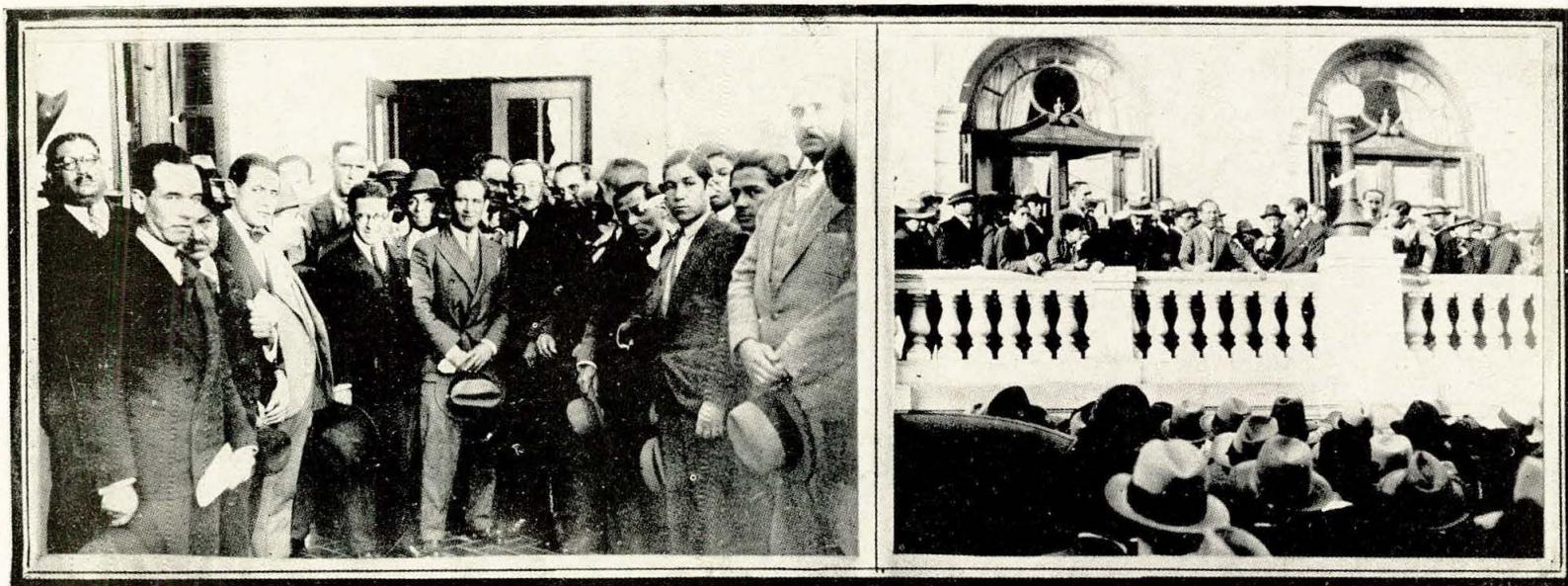
1	Página por una sola vez .	S/o.	150.00
12	" " " " " "	"	80.00
13	" " " " " "	"	60.00
14	" " " " " "	"	50.00
16	" " " " " "	"	35.00
Cada centímetro, en columna de 16 emes (6 3/4 cts.) de ancho		"	2.00

Los precios citados tienen un aumento de 50% por avisos que van en la parte interior de la carátula, y 100% en la parte de atrás de la misma. Por **informaciones, el doble.**

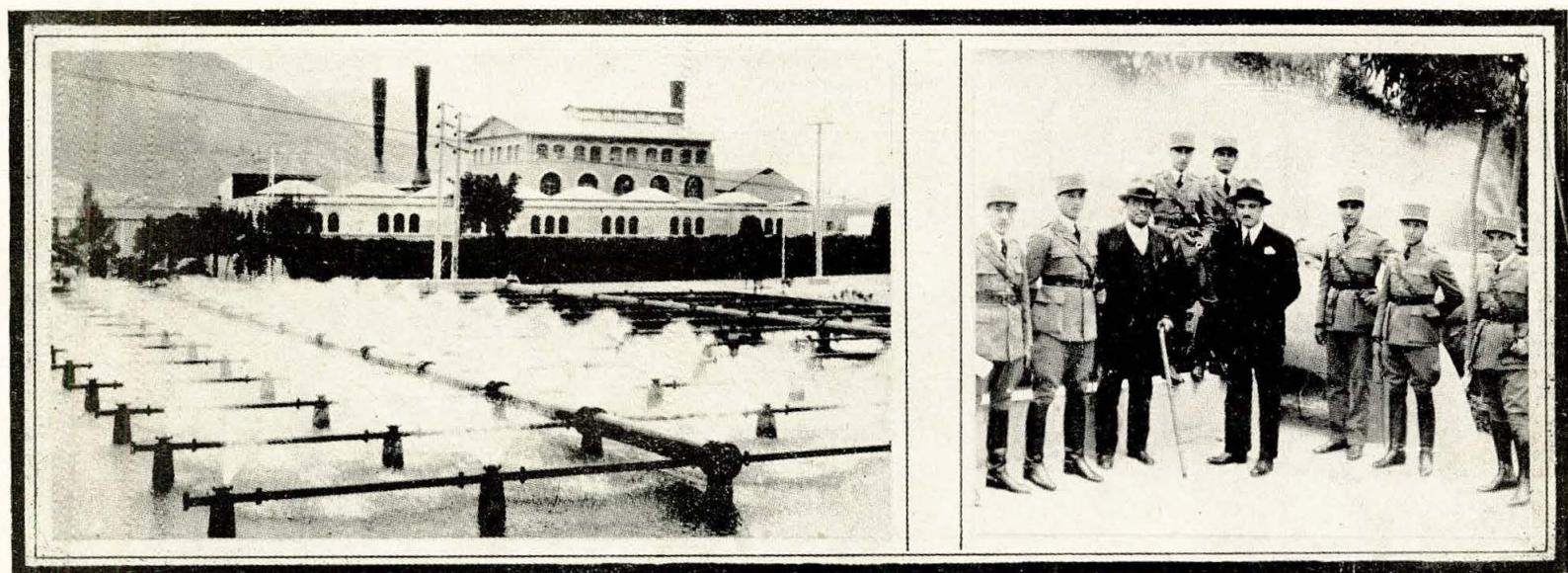




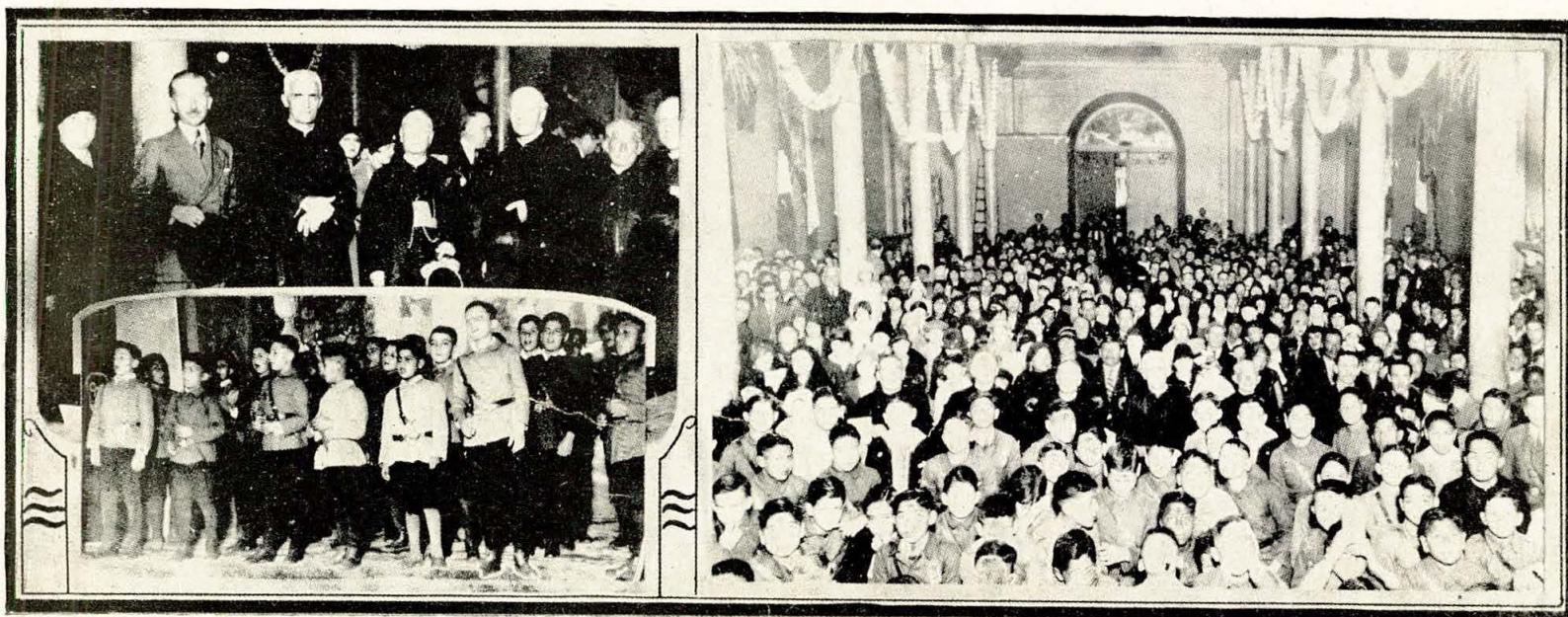
LA ACTUALIDAD GRÁFICA



Los aspectos de la llegada a esta capital del doctor Alejandro Revoredo, distinguido abogado deportado por el Gobierno anterior.



Los gráficos de la visita de la Comisión técnica presidida por el ingeniero señor Labarthe nombrada por la Junta de Gobierno para visitar la central hidro-eléctrica de "Santa Rosa".



Tres gráficos de la fiesta con que el colegio de los Salesianos celebró el onomástico del párroco de María Auxiliadora, P. G. Gardini.

SOLO PARA MUJERES.



La encantadora Leila Hinas con fieltro color verde de tono pálido, propio para usar en el verano.



Bessie Love muestra bonito sombrero de fieltro color café y azul marino que luce juego con un traje estilo sastre.

lestan—con una gran facilidad y sin cansancio alguno —¡las pobres!—debido a su constitución laríngea.

Poquísimas personas—¡ni siquiera García Sánchez!—tienen idea de la energía que perdemos al hablar. Al creer al doctor Marage, para las personas resentidas por un exceso de trabajo, mucho mejor que un cambio de clima resultaría un cambio de idioma; trasladarse a un país donde, por desconocer el idioma, sólo empléase la boca para comer.

Claro que este régimen debe ser sólo para caballeros, porque el cronista no se figura a una hija de Eva sin decir *esta boca es mía* y sometida apaciblemente a un régimen de silencio. Las mujeres del más lejano rincón de Europa, con tal de no estar calladas, serían capaces de hablar en chino a las veinticuatro horas de llegar al imperio asiático y mantendrían diálogos hasta con Buda o Confucio redivivos.

¡Y que todo sea por culpa de la laringe! ¡Con la falta que les hacía a algunas una ronquera crónica!

¿Por qué se ha afinado la inteligencia de las mujeres en estos últimos tiempos?

La inteligencia de las mujeres, según afirma la doctora Octavia Lewin, se ha afinado en estos últimos tiempos debido a que ellas llevan siempre su cuello al aire.

La Vida Frívola

Por qué hablan tanto las mujeres, y por qué son hoy más inteligentes que nunca.

Por qué hablan tanto las mujeres?

Nadie podría imaginar que el ser las mujeres más charlatanas que los hombres tuviese una explicación científica.

Sin embargo, un cierto doctor Marage, residente en París, gran especialista de la voz, demostró en 1907 que si los hombres no hablan tanto como las mujeres se debe sólo a que les resulta físicamente imposible.

Cuando un orador como Alcalá Zamora realiza esfuerzos para hacerse oír en su auditorio, el ejercicio que suponen el paso del aire por su laringe y la serie de gestos que acompañan a su oratoria es tan grande como el que verificaría transportando un baúl mundo.

Para una mujer, aunque sea vizcondesa, decir el mismo número de palabras en alta voz no supone más gesto de energía que llevar una polvera en la mano.

De aquí que casi todos los oradores se muestren al final de sus discursos fatigados y anhelantes de concluir: son como el mozo de cuerda, que después de recorrer una larga distancia, desea soltar el baúl. La mujer, en cambio, no se cansa de hablar tan pronto y por su gusto no acabaría nunca. Y al final la sobran fuerzas para pasarse por el rostro la borlita de polvos.

Esta ventaja—¡bueno, ventaja!—por parte de las mujeres se debe exclusivamente al tamaño de la laringe o aparato vocal. Para hablar es preciso que el aire pase por las cuerdas vocales con una considerable presión. El hombre disfruta—por desgracia—de una laringe más grande que la de la mujer. Para que se le oiga bien necesita emitir cuatro veces más aire que la mujer, y si tuviera que dar los gritos que ellas prodigan con tan encantadora frecuencia, viviría en un constante y sobrehumano esfuerzo. En cambio, ellas hablan, chillan—y mo-



Jeanette Mae Donald, de la Paramount, luce esta elegante y lujosísima pijama.

“Las mujeres de hoy — dice la doctora— consiguen cada vez con mayor ventaja superar a los hombres debido a la Moda. Las mujeres de hace cuarenta años usaban cuellos altos y duros, y se pasaban en completa inactividad mental porque la sangre no llegaba libremente a su cerebro, tan necesitado de ella. Ahora, sus vestidos cómodos y ligeros, y sus escotes amplios las hacen más inteligentes y comprensivas, permitiéndolas tomar parte activísima en toda clase de empresas”.

O sea que, según esta teoría, la mujer cumbre, la genial, la talentosa será aquella que vuelva a las sintéticas *toilettes* de la madre Eva. Porque es de pensar que, desprovista de toda indumentaria, la inteligencia de la mujer llegará a su perfección.

Consecuencia: que para la doctora Lewin las mujeres ideales, las mujeres de quienes cabe esperar todo, las mujeres que pueden superar definitivamente al hombre, son las señoritas del conjunto y las *vedettes* de revista.

¡Bien, doña Octavia, bien!... A ver cuándo se da usted una vueltecita por Marín o Eldorado!

Carlos FORTUNY.

Un Hijo es el Amor

Cuando veo dormidos a mis hijos pequeños, siento una gran desolación:

—¡Qué poco os durarán vuestros azules y la paz en el corazón!

Un hijo es el amor hecho carne fragante; es la esencia del madrigal que en nuestra juventud perfumada y dijimos a la amada virginal.

De noche, en la propicia calleja solitaria, entre las flores del balcón,

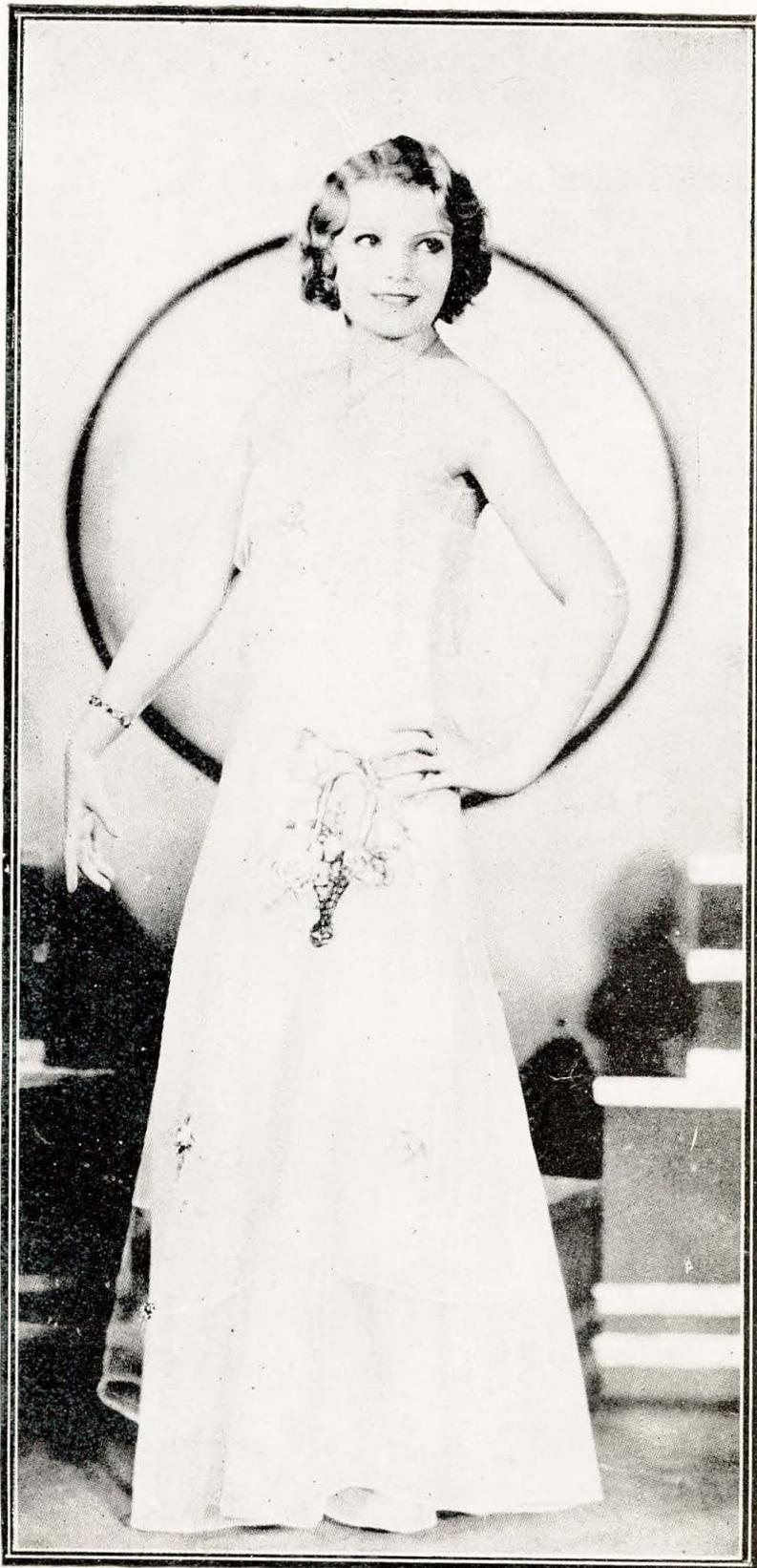
cuando era el amor verso, melodía y plegaria
y lirio de la Anunciación.

Toda la poesía de nuestro amor sincero
y la pasión por la mujer,
y mis sueños de gloria... en el hijo primero
ha florecido todo lo que yo quise ser.

Cuando veo dormidos a mis hijos pequeños,
sonreír y soñar
con sus rostros de nardo y sus bucles seducidos,
siento unas ganas de llorar.....

En los éxtasis ciegos de la embriaguez sensual
teji la urdimbre de su suerte;

Terciopelo azul acero con un suntuoso cuello de chinchilla, se ha usado para este elegante abrigo de noche de Norma Shearer, estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer. Amoldándose a las líneas del vestido, la capa se drapea graciosamente a la altura del talle y está bordeada de un volante circular que sigue la forma del extremo inferior de la falda.



El bonito traje que luce Helen Kaiser, artista de Radio Pictures, es de organdy rosa pálido, adornado con punto. Lleva una capota también de punto, y aplicaciones de listón y bordados formando canastas y flores.

el dolor, la miseria, la lacería carnal
y después, el abismo de la muerte.

Yo sabía al pecar que la vida no es buena,
que vivir es un gran dolor
Pero no fui culpable, me engañó la sirena,
¡la divina sirena del amor!

Y cantaba mi oído su voz alucinante.
El amor es la sola razón para vivir;
es la compensación este divino instante
del dolor de vivir y de morir.

Cuando veo dormidos a mis hijos pequeños,
siento una gran desolación:
—¿Qué poco os durarán vuestros azules sueños
y la paz en el corazón!

¿HACIA DONDE VA LA JUVENTUD?...



Con la clásica y hermosa respuesta habría que completar la pregunta que todos los que auscultan el porvenir de la nacionalidad se formulan en esta hora umeca ante la acción y el pensamiento del estudiantado universitario. Sus rutas son amplias y luminosas. Con el corazón en alto y vigilante la conciencia marcha alegremente porque va hacia la Justicia, hacia el Ideal y, sobre todo, hacia la Vida.

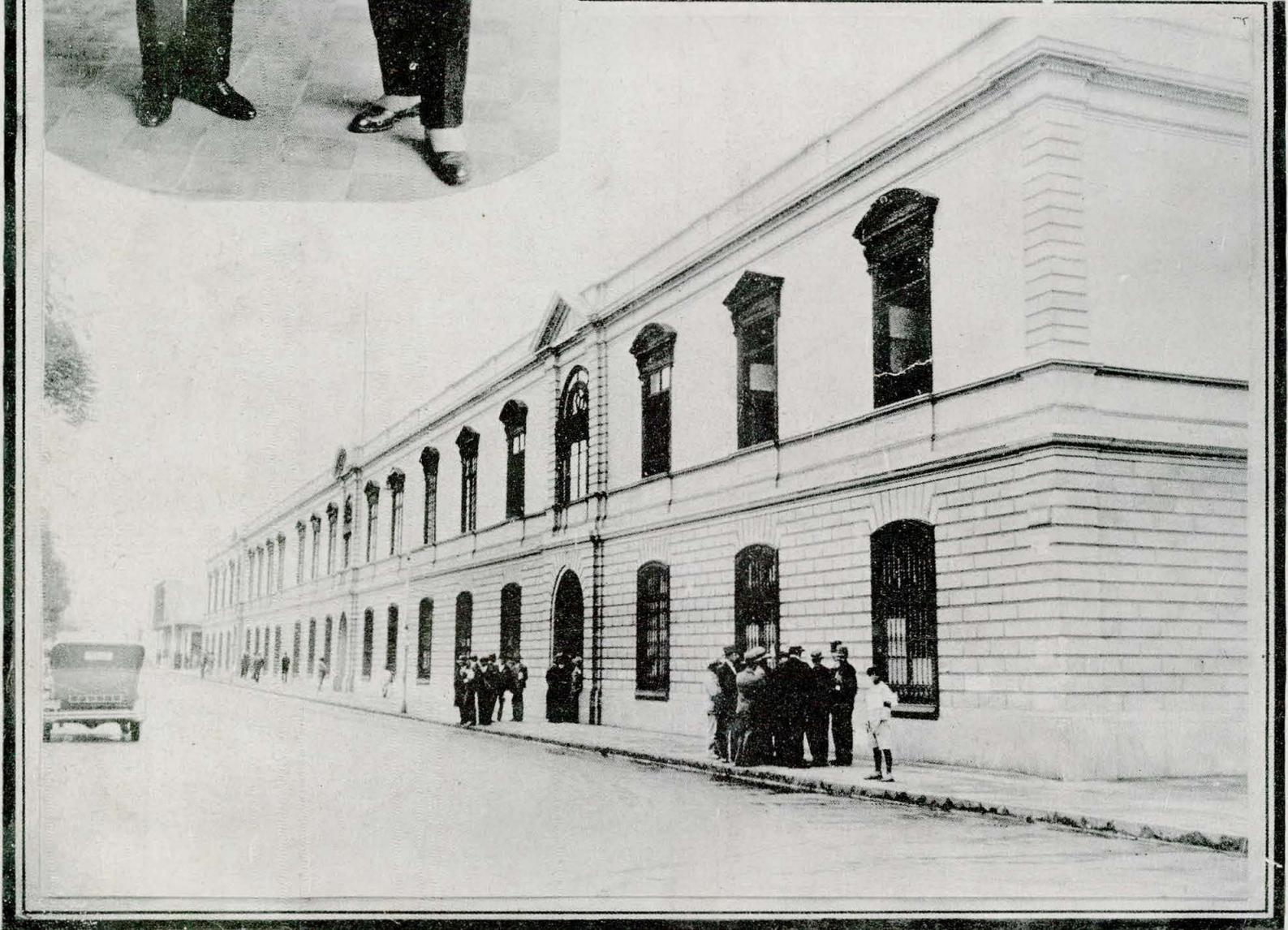
Recobrada la libertad, por la que combatieron porfiadamente las huestes de San Marcos, se actualiza con brillo el medio universitario. Allí está palpante y vigorosa, la nueva vida. Aquena que nos preocupa a todos. En la que encarnamos nuestras esperanzas desde el más empuente de los ciudadanos hasta el más humilde.

Entimos recogido, por eso, el mandato del interés público, acercándonos a la gloriosa casa, para trasladar a estas páginas, sin otras credenciales que las de la información serena e imparcial, el ambiente que se enseorea ahora en los centenares claustros. No aspiramos a más. Fieles a nuestro deber de periodistas queremos, solamente, graficar, literaria y fotográficamente, los múltiples y movidos aspectos que ofrece, con motivo de la inquietud estudiantil, la Universidad Mayor de San Marcos.

En el recinto.

Triunfante la revolución del sur ingresa al Rectorado de San Marcos, el gran tribuno y legislador, doctor J. Matías Manzanilla cuya presencia en la augusta casa del pensamiento y de la juventud, es uno de los más trascendentales actos de la reparación que se debía a quien, en vísperas del movimiento militar, fuera víctima de injustificados ataques. En este cuadro aparece acompañado del Secretario de la Universidad Mayor doctor Lizardo Alzamora.

La semana es, esencialmente, universitaria. Vibra en todos los sectores sociales la agitación que mueve a los alumnos del centro de enseñanza superior. Nos encaminamos hacia la vieja mansión de San Carlos. En el parque, grupos de estudiantes, debaten. Cambian ideas. Esbozan planes. Arquitecturan todos la Universidad futura. Ir y venir de jóvenes. De vez en tarde el paréntesis, severo y grave, de un catedrático que se dirige a su facultad o



Más valioso que los palacios donde la suntuosidad y el derroche provocaron la cólera del pueblo resulta este edificio secular que, a la tradición de ser una de las viejas y prestigiosas universidades de América, une el timbre de haber sido siempre el castillo donde la juventud, el talento y la voluntad, supieron mantener, santas rebeldías. Acuarteladas en la vieja casa de San Marcos las huestes universitarias libraron batallas que lindaron con el heroico quijotismo de quienes, por encima de los acomodos del presente y la sensualidad del poder, mantienen la integridad de ideas y destrozan los eslabones que encadenan el espíritu.

jan sus maestros y de acuerdo con el Consejo Universitario, el Rector, integrando este organismo los delegados de los estudiantes en igual número que los miembros del citado Consejo.

¿A quiénes buscan?

Hace tiempo que está en bancarota el caudillismo. Los personalistas, en los que, por razones que es ocioso enumerar, prima siempre un concepto egoísta, van siendo desplazados por aquellos que, libres del peligroso maricismo nietzschiano, se preocupan seriamente, por el bien de la comunidad. Han hecho tanto ruido al mundo los espíritus insuflados por la idolatría que la humanidad empieza a curarse de esa pasión colectiva que desmedra a las muchedumbres y desequilibra a los hombres representativos. No hay que confundir el respeto con la pleitesía. El respeto es



Nuestro repórter gráfico ha distraído, un instante, con el luminoso fogueazo, a los assembleístas que se han congregado en la clase del 5o. año de Derecho para resolver los problemas que la situación actual les ha planteado

termina de dictar el curso. Pero, en medio de todo, en la atmósfera, se advierte el nerviosismo de la juventud, que es voluntad y que es inteligencia. Los conservadores dirán que el ambiente está caldeado. A los conciliadores ha de parecerles, únicamente, un síntoma de los años mozos. Y a los revolucionarios, que es el tono auténtico de la juventud que estudia y se incorpora a la realidad nacional. La savia renovadora...

El ambiente.

Observadores. No somos más. Así hemos podido otear el panorama universitario. Alumnos de todos los matices. Puede asegurarse que ya, virtualmente, es aquello una federación universitaria. Las provincias, en mayoría, han traído el voto y la voz de las diferentes regiones, antes desvinculadas, y hoy fundidas en una misma aspiración.

Las corrientes.

La historia de la Universidad durante los últimos once años corrobora el divorcio que siempre ha mantenido ese reducto de la libertad con el leguismo. También está desvinculado del civilismo. Esto en cuanto a las dos más visibles corrientes. Por los demás hay minorías atemperadas con ideologías llamadas a desaparecer. O plegadas, en casos aislados y muy personales, a



Es, en las primeras horas nocturnas, que la Universidad, cobra, por ahora, la animación que le prestan los assembleístas, uno de cuyos aspectos ofrecemos en este fotograbado, donde tuvo ya que entrar en acción el magnesio.

partidos que han dejado de ser doctrina para convertirse en una denominación o en una fecha del calendario cívico.

Tendencias a la reforma.

Pero donde se nota cómo es de unánime el anhelo de la reforma universitaria es en el deseo que manifiesta todo el alumnado de darse su Estatuto a fin de que sean los alumnos quienes eli-

la libertad ajena. La pleitesía es la sumisión. El hombre que se achica, ha escrito un maestro y un poeta, rebaja no sólo su propio nivel, sino el nivel de la dignidad de todos los hombres. Así lo han comprendido los jóvenes y en su rebeldía encontraron, a toda hora los arribistas, el dique espiritual que ha salvado el prestigio del estudiante. De allí que puede asegurarse que todas las aspiraciones se totalizan en una sola: la de buscar tanto para el Gobierno como para la Uni-

¿Hacia Dónde v



Marca, el reloj adosado en los muros fronterizos de los altos del patio central, las once y cinco de la mañana. En los amplios pasillos, unos acodados en las balaustradas, los otros paseándose, prologándola con la lectura de los diarios, haciendo observaciones sobre la situación política o expresando sus opiniones, libérrimas y valientes, acerca de los acontecimientos que están protagonizando en esta semana.

versidad, gente nueva y pura. Higienizar la masa estudiantil donde, al amparo del antiguo orden de cosas se filtraron elementos sospechosos de delación.

Sin embargo, subterráneamente, esbozarse camarillas y se intenta crear caudillos. Pero son islas. Ellas se pierden ante la izquierda que prima sobre todas las tendencias de la hora actual

que vive la Universidad.

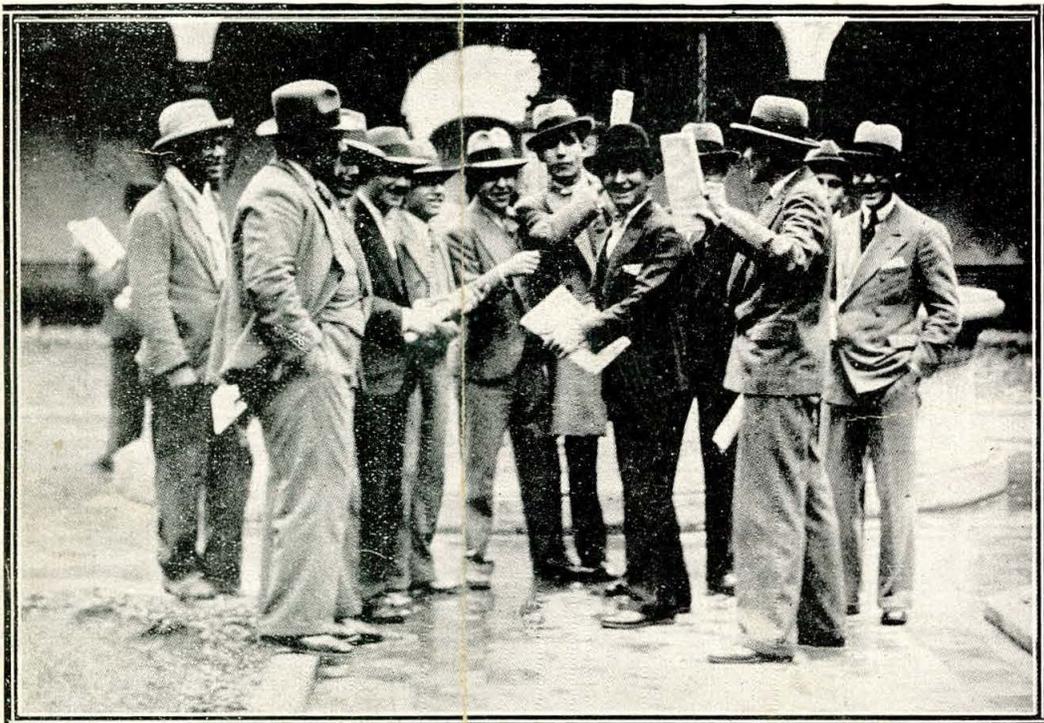
En la Federación Universitaria.

No quiere, personalismos la mayoría. Sólo los propugna un grupo. De él salió en un acuerdo de la Federación la forma presidencial opuesta al régimen del secretariado rotativo. En la

reunión habida el domingo último se desestimó ese acuerdo tomado a espaldas de la mayoría. Se aprobó la fórmula antipersonalista. No obstante, los que estaban inclinados por el método presidencial lograron agregar, con miras presidenciales, un Secretario General fuera de los dos secretarios: uno para los asuntos internos y otro para los exteriores, que se sucederán, rotativamente, por orden alfabético. Pero ese Secretario, en el fondo, no asume las atribuciones presidenciales que implicaba el intento de su creación.

Empezó la huelga.

En este estado, los acontecimientos universitarios, toman mayor relieve. Se produce la huelga de los estudiantes de Medicina a raíz de no haberse aceptado el pliego de reclamaciones que, oportunamente, presentaron, así como tampoco las tachas formuladas a ocho catedráticos. Entonces los maestros se unen y, en masa, presentan su renuncia. Tiene, el suceso, una marcada resonancia



A los jóvenes universitarios de diferentes provincias los une, como en este grabado, un mismo ideal. Allí, por virtud del pensamiento y de la fe en los destinos de la patria, se han juntado, alegremente, los que mañana, al frente de cargos públicos o en el bufete profesional, han de contribuir a levantar el nivel moral del país que hoy, más que nunca, deposita en ellos su confianza porque sabe que sólo la juventud y la inteligencia son los únicos resortes capaces de trasladar hasta las montañas.



Es de noche. Sesiona la Federación Universitaria rebalsa la capacidad del aula. Se arraciman en las trizadas por los debates. Se habla en voz alta, cido del que combate por un apostolado. El teno de los delegados ha

cia en los claustros donde al saberes los catedráticos plaude entusias de pequeñas res estado de ánimo estudiantado todo cipio, la huelga. Ciencias sigue sanfernandinos C misma condición lebran acalorada núcleos que se claustrados hay u encia. Bulle la alas desplegadas

El alma del mu

Hay en me inquietud estudiant expresan todas pregona en la lumnos. Está en te, como un ir que es tiempo niversitarios ejer que su misma cede. Ellos lo e na fuerza social ba en la misma criollos durant emancipación a dose hasta la f vicción de la e taria constituye vimiento.

¿Y los comunis

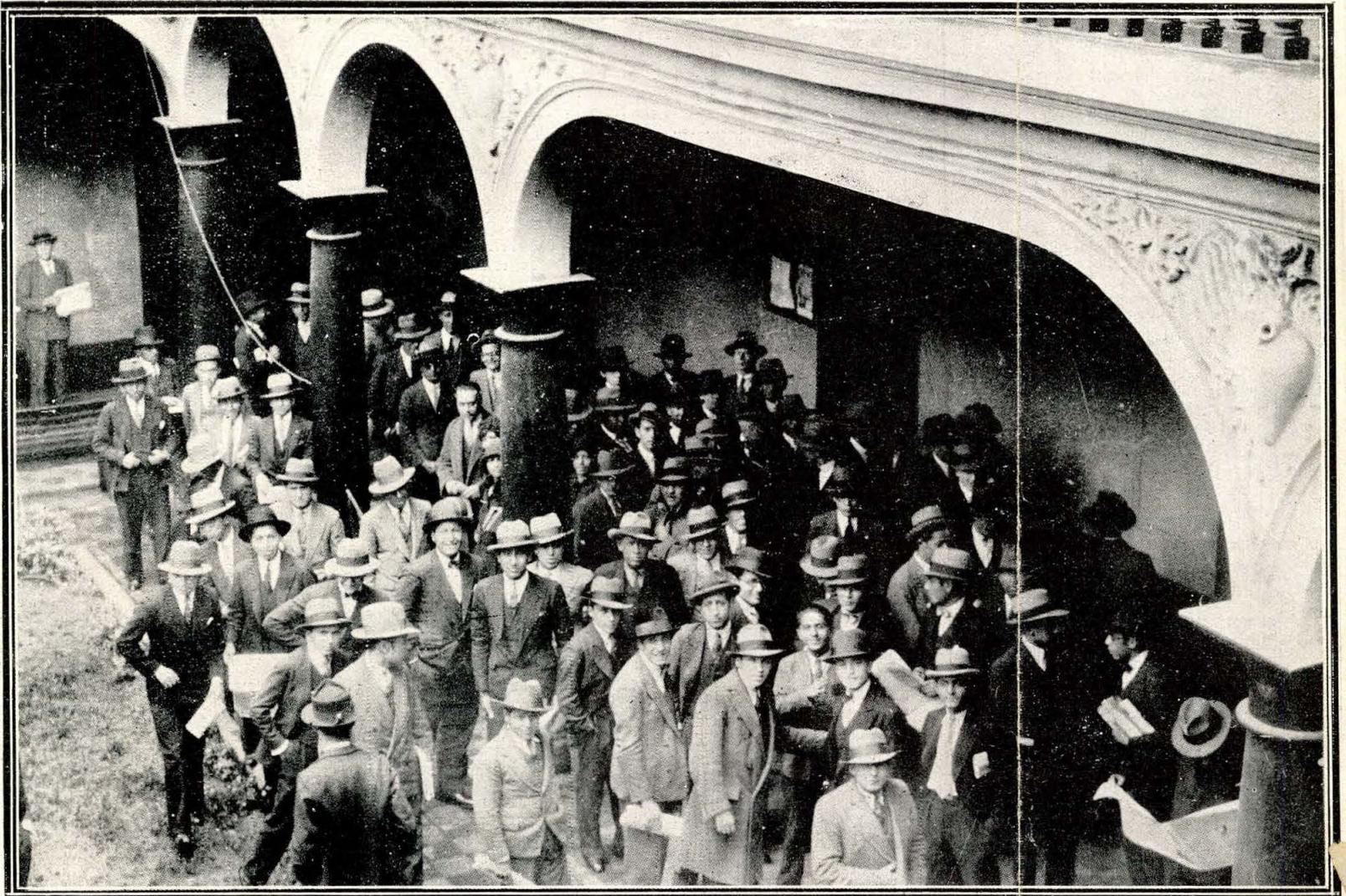
Del comuni sinónimo de te. Sólo los estudi recorrido el mu tud, los que a sidad por el pue den en toda se sayo soviético. demás resulta e gandas interesad jóvenes que mu cias comunistas con juicios sin e mira como spí Llevados de est interrogado a un tes que encontra so y nos ha co

a la Juventud?...

ros sanmarquinos, e, la decisión de de medicina, se amente. A pesar cillas, propias del de la juventud, el o, apoya, en prin- La Facultad de el ejemplo de los eclarándose, en la el lunes. Se ces sesiones. En los itan dentro de lo; na noble eferves- juventud con las

cimiento. dio de toda esta ntíl un rumbo. Lo las actitudes. Se lección de los a el ambiente. Siem- perativo sagrado, va de que los uciten sus derechos situación les con- teriorizan. Son u- que pesa y esta- situación que los la época de la americana, relegán- cha. Y esta con- tinativa universi- el alma del mo-

tas...? mo se ha hecho ror e ignorancia. osos, queres han rdo, latitud a lati- omaron su curio- solo ruso, compren- magnitud el en- Mientras tanto lo riqueta de propa- as. Por eso a los estrañ sus tenden- se les eurojece uarentena y se les ritos disolventes. ánimo hemos in- de los estudian- mos a nuestro pa- testado:



Después de una acalorada sesión, en los salones de la Facultad de Ciencias Políticas y Administrativas, salen los alumnos del primer año de Derecho al patio que se llena con las voces que subrayan los acuerdos de esa movida reunión en que se censuró a uno de los delegados por no haber sabido sostener los puntos de vista de dicho año.

—No hay grupos definidos. Hay una minoría comunista. Pero se ha plegado al movimiento general. La mayoría es socialista.

La rebeldía de ayer.

No hay improvisación en el movimiento universitario. Lo respaldan sus antecedentes. En la memoria de cada uno de los estudiantes está el recuerdo de las intensas horas que ha vivido vigilando el alma universitaria. En vísperas del año del equipo—nombre deportivo?—de la Universidad de Yale, con motivo de la ebullición que se produjo en torno a determinados catedráticos, el Gobierno cerró la Universidad. Una vez los estudiantes vanquis en Lima se vió, entonces, precisado a ubicar, como estrado oficial para la recención de los oradores estadounidenses, el Paraninfo de Medicina. Los delegados del alumnado de San Marcos renunciaron. Los revolucionarios

se dirigieron a la Facultad de Medicina cuyo paraninfo estaba abierto para llevarse a cabo el debate a las cuatro, con los estudiantes norteamericanos. La policía esperaba a los rebeldes. Se cierran las puertas. Mas luego sesionan en el Jardín Botánico. Allí nace y toma cuerpo la Federación Universitaria. Después en una casa

particular se tornan a reunir. Otra vez en la orilla del mar. Ya en la cumbre del San Cristóbal. El Día de la Patria suscriben un documento en el que desconocen al Gobierno y se declara la autonomía universitaria. Tales son los prolegómenos del grupo revolucionario. Prisiones. Confinamientos. Renovados bríos. Es la juven-



La asistencia, numerosa de los assembleístas, puertas. No hay un claro. El ambiente está electo en la frente muy levantada y el ademán conveniente fotográfico ha grabado esta escena mientras u e uso de la palabra....



En medio de la agitación, que es un signo del fervor ideológico que mueve al estudiantado, hay tiempo, siempre, para el horario cotidiano de las clases. Ha terminado su curso un catedrático y, a las puertas del aula, se dispersan los alumnos en grupos que gozan el desarrollo de los sucesos que han iniciado sus colegas de medicina, cuyo manifiesto abarece sobre las dos columnas de la lámina que motiva esta leyenda. Nótese cómo las manos discolos o interesadas ya han empezado a despegarlos.

tud que marcha. El nacimiento de un nuevo mundo, más bello, más grande y más justo...

Ayer como hoy se resume la inquietud universitaria en un sólo frente: que el Gobierno y la Sociedad reconozca a las universidades como una fuerza social que tiene que decidir de los destinos del Perú y de la que no se puede prescindir impunemente.

El trabajo y la asamblea.

Han comprendido los universitarios que las asambleas tienen, por lo general, un aspecto tumultuario, de simple protesta, hoy innecesaria ante la libertad. Y la Federación, por lo mismo, trabaja en algo concreto, medular, efectivo. Hay dos comisiones encargadas de redactar documentos trascendentales. Una de ellas es la Comisión del Manifiesto que los estudiantes van a lanzar a la Nación y que abarca, todos los problemas vitales del país, señalándole una orientación a la Junta de Gobierno.

La otra Comisión está redactando el anteproyecto del Estatuto Universitario.

¿Se perderá este año?

Ya lo dijimos. Los universitarios, en su mayoría, apoyan el movimiento iniciado, pero sólo en principio. Los alumnos parece que no quieren perder este año. Formulada el pliego de tachas a los catedráticos la Federación solicitará el nombramiento de catedráticos auxiliares hasta fin de año. Durante las vacaciones se procederá a proveer las cátedras por concurso de méritos. Lo único que ocurrirá es que los exámenes tendrán que aplazarse hasta enero o febrero en Medicina. Pero en San Marcos se llevarán a cabo siempre en diciembre a no ser que la huelga tomase un cariz de beligerancia y se generalice a toda la Universidad.

El Congreso de Estudiantes.

Hasta ayer las federaciones surgían al impulso de grupos reducidos. En ellos imperaba un espíritu encastillado y ajeno a las aspiraciones de las provincias. Hoy existe más unidad. Y esa unidad comprende el interés que despiertan las regiones intelectualmente. Así es como, en el año próximo, se va a reunir en Arequipa un Congreso de Estudiantes. Este Congreso se consagrará exclusivamente a contemplar el asunto de los métodos universitarios.

La Ley Orgánica de 1920.

Piensen algunos alumnos que, como la Ley Orgánica de 1920, todavía en vigencia, no concede al estudiantado, los derechos conquistados y los que le corresponde por su situación universitaria, puede la Junta de Gobierno, facultada como está para actuar ejecutiva y legislativamente, aprobar el Estatuto que presenten o dictar una nueva Ley que reconozca aquellas aspiraciones. Hay, para ello, el antecedente de que la primera Junta, que duró tan poco, pudo derogar el Estatuto, y la actual que es la legítima unánimemente aprobada por el país, puede hacer lo enunciado.

Expresan sus opiniones, varios alumnos.

Cuando escribimos esta crónica el conflicto de San Fernando encuentra mayor eco en la Universidad de San Marcos. Frecuentes reuniones ponen la nota de la inquietud en los viejos claustros. Se ha reunido el Consejo Universitario y de sus acuerdos depende la solución del movimiento iniciado que suponen debe definirse el sábado con la solución de la huelga o su extensión total.

Ante este temperamento no se puede exigir a los jóvenes que intervienen en el complejo debate una declaración que, institucionalmente, sería desautorizada por el espíritu de disciplina que va reina entre todas las fuerzas estudiantiles. En nuestro afán periodístico hemos acudido a uno y otro, indistintamente, y los hemos abordado, formulándoles una sola pregunta, que ellos han absuelto como particulares, sin carácter representativo. Así encontramos en nuestro trayecto a universitarios de Arequipa, del Cuzco, de Trujillo, de Puno, y de otras ciudades. Creemos que, así cerramos, de acuerdo con los cánones de la prensa, una información que tiene en vilo toda la actualidad y toda la simpatía no sólo del país sino también, y con voces de aliento, de los pueblos de América.

El pueblo y la Universidad.

Cuando interrogamos a Aquiles Chacón: ¿Cuál cree usted que es el rol de la acción univer-

sitaria en su relación con el pueblo?, nos contestó:

—Si por "pueblo" se comprende a la nación entera, la acción universitaria ha de encamarse a elevarse de nivel cultural y político. Pero, el "pueblo" no es una cosa simple, homogénea. Lo integran "clases" que no teniendo siempre intereses comunes, no reclaman la misma política ni amasan idéntica cultura. Creo que es el proletariado quien requiere, con fuerza única, nuestra colaboración.

La Iglesia y el Estado.

Nuestra pregunta a Carlos Alberto Butrón sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado, no está inspirada en otro móvil que el de la libertad en que deben moverse todas las opiniones de acuerdo con la libertad de la prensa. Tan es así que, aún cuando no participamos totalmente, de las ideas que expone nuestro interrogado les damos cabida demostrando con ello cual es el espíritu de independencia absoluta que norma nuestra misión periodística.

He aquí la palabra de dicho estudiante:

—Las relaciones de la Iglesia y el Estado deben ser de cortesía y no jurídicas. El reino de la iglesia no es de este mundo. Los Estados no tienen ni deben tener religión porque para ellos no hay Vida ultraterrena; para los pecadores hay Vida Futura; los Estados no pecan. Delinquen. Los Estados no tienen conciencia, sino opinión.

En el Perú, la iglesia debe separarse. La iglesia es un poder soberano; no es admisible que un Soberano reine sobre otro soberano. No debemos permitir que desde el Vaticano se legisle sobre el Matrimonio; el derecho de Familia debe estar sometido a la ley nacional.

Ventajas de la separación: se conquista la independencia en materia de Derecho Familiar; la ley del divorcio pasará sin que lo impidan los instrumentos de una Soberanía Extranjera; los grandes latifundios vinculados se movilizarán; los feudos del clero pasarán a ser bienes del Estado o de los particulares; el Erario Nacional se desahogará; se suprimirán las partidas con que se sostiene, hoy, al clero; el clero mismo será independiente; no estarán más que al servicio de un solo Dios; formará un gremio, una clase como cualquiera otra. El Estado se limitará a tolerar y garantizar todas las creencias que se profesen en el Perú reconociendo así, de modo efectivo, el derecho de libertad de conciencia puntualizado por la Constitución. El cosmopolitismo religioso es un hecho en el país. Los Estados que abandonan sus riquezas para seguir una religión



Ajeno a la pupila de la cámara discurre este núcleo en uno de los patios universitarios. El doctor Manuel Irigoyen Puente, en primer término, luego el doctor Lino Cornejo, catedrático de Derecho Marítimo Comercial y de espaldas el doctor Ezequiel Muñoz, maestro de Derecho Procesal y Práctica Forense así como Asesor Jurídico de la Junta de Gobierno.

se arruinan, porque llegarán a ser colonias económicas de otro Estado, esa regla es magnífica para los individuos, pero los Estados que quieran ser respetados necesitan ser fuertes económicamente.

Razones económicas y agrarias imponen la separación de la Iglesia y del Estado.

El problema económico.

A Jorge Núñez Valdivia le preguntamos: ¿Cómo concreta usted el asunto económico del Perú? y él expresa:

I.—En cuestiones económicas no es posible la generalización. Cada problema, en vista de su ubicación real, objetivada en hechos y datos concretos, merece resolución especial.

II.—El asunto económico del Perú no podrá enfocarse debidamente si se carece de una orientación política definida. Desde los planos liberal, socialista y comunista, puede intentarse una revisión y, sobre todo, una definición. En nuestro país los partidos políticos deben contribuir, de acuerdo con sus programas, al planteamiento de la cuestión económica.

III.—El Perú, económicamente feudal, debe tender hacia el capitalismo. La elevación, en el plano económico, de la clase media, importaría la destrucción de la economía semi-colonial de la clase terrateniente. No puede intentarse la formación de la economía peruana mientras las necesidades del consumo nacional no estén satisfechas por nuestra producción agrícola. La desgracia del Perú está en su calidad de país simplemente productor de materias primas. Una primera etapa del proceso de organización de la economía nacional estaría en la industrialización.

IV.—No es posible propiciar un liberalismo económico. Puede, sí, formularse, con éxito, una política de nacionalización de nuestros medios de producción. El "documento" universitario insiste, precisamente, en los beneficios de un capitalismo de Estado. Formula, asimismo, bases de una política de municipalización de servicios.

V.—Pasada la etapa anecdótica de la revolución, va a pronunciarse, políticamente, la juventud universitaria. En esta nota no es posible perfilar las conclusiones. Puede, sí, adelantarse, que la opinión estudiantil no será simplemente una protesta, un "mensaje", sino la expresión de puntos de vista concretos y documentados. A la observación del fenómeno económico, se acompañará el dato. La Federación de los Estudiantes del Perú estudia no sólo la reforma universitaria,—la que a su vez es considerada como un aspecto de la cuestión político-social peruana,—sino que se prepara a intervenir en la orientación política de nuestro país.

VI.—Para que pueda apreciarse la significación del "documento" universitario, basta indicar que tomará en consideración las cuestiones siguientes: Régimen del trabajo.—Régimen del capital.—Organización de la producción.—La concentración.—Nuestra economía frente a la superproducción en la economía mundial.—La producción por el Estado.—El problema de la moneda.—Los balances del comercio y los balances de las cuentas.—La legislación aduanera.—El crédito.—El Banco de Reserva.—El descuento y el redescuento.—Socialización de la tierra.—El asalariado.—Reconocimiento de los sindicatos obreros.—El plan económico peruano.—Revisión de los organismos encargados de la ejecución del plan económico.—La comprobación de las cuentas.—Los recursos permanentes y transitorios del Estado peruano.—Impuestos directos, indirectos, a la exportación, tasas, contribuciones, estancos, monopolios.—La aptitud tributaria. Todos estos problemas, desordenadamente señalados, se contemplarán con un criterio real, de posibilidad económica, y sin perder de vista la estructura económica del Perú.

El indigenismo.

Preguntado, Vicente Mendoza Díaz, sobre el problema indígena se produce así:

—La tesis racial, administrativa, jurídica y ético-religiosa con que se ha debatido el problema indígena, al presente, puede decirse, no merecen ya—empleando una frase de José Carlos Mariátegui—los honores de una refutación. La cuestión del indio es de índole fundamentalmente económico-agraria. Reconozco la enorme importancia de la pedagogía; pero subrayo que sus aportes serán efectivos solo en tanto se desenvuelvan dentro de una praxis y espíritu económicos, dentro de un sentido agrarista.

Valorado así el problema indígena, se impone, para su solución, el cumplimiento del siguiente programa:

I.—Preparación técnica de la capacidad productora del niño indio, mediante escuelas rurales y granjas modelos, para una mejor explotación de la agricultura y la ganadería.

Biblioteca
Univ. de San Marcos
Lima-Perú

No son suficientes los graves problemas de la reforma universitaria ni las hondas preocupaciones del estudio, para convertir en hombres agostados a este grupo de alumnos de San Marcos que acaban de dejar la clase y aceptan la visita del fotógrafo con una sonrisa. Ellos saben, como ya alguien lo expresó en bellos términos, que son enemigos y traidores de la verdad aquellos que la mistifican presentándonosla con los signos del odio, de la cólera, de la venganza.



Destaca, de vez en tarde, entre las siluetas universitarias, la de una muchacha que, venciendo la tímidez ambiente, abre la carrera del abogado o del médico, para abrirse campo en la vida. Y son ellas también las que, con su presencia, alientan el ánimo de los jóvenes en las horas difíciles del combate. Vemos, de ese modo, en esta foto, a una alumna en sencilla camaradería con sus compañeros de estudios, momentos antes de la clase.

a todas las Universidades del Perú, entre las que se cuenta la de Trujillo, cuya estructura debe ser renovada teniendo en cuenta las necesidades de la región. Al lado de las Facultades de Letras y Derecho, deben subsistir los Institutos de Artes Industriales que creó el Estatuto Universitario, en suspenso. Pienso además, que sería conveniente el establecimiento de un Instituto de Comercio y un Instituto de Agricultura, toda vez que estos centros llenarían importante papel en la vida industrial de la sección norte del país.

La Reforma Universitaria general, que abarcaría las Universidades de provincia, como ya lo dijimos, contempla pues la intervención del alumnado en el gobierno de las Universidades, la renovación de métodos pedagógicos y la renovación parcial o total de la docencia. No sería posible una reforma sin el aporte de elementos de reconocido prestigio en las distintas ramas universitarias. Ejercitándose el derecho de tacha con la amplitud que se postula, solo permanecerán al frente de las cátedras los profesores idóneos, los verdaderos maestros universitarios.

Como quiera que es llegado el momento de las reivindicaciones universitarias, seguramente los alumnos de la Universidad de Trujillo presentarán su pliego de reivindicaciones inmediatas en armonía con el pensamiento de la hora actual. Los estudiantes de la Universidad de Trujillo, que en varias ocasiones han dado pruebas de su espíritu renovador, no tardarán pues en plantear las reformas que deben llevarse a cabo en ese centro, toda vez que ellos han seguido de cerca la marcha de la citada Universidad en los últimos dos años, a fin de que la Delegación de que forma parte haga valer sus aspiraciones ante la Federación de los Estudiantes del Perú.

Una posdata.

No sólo las cartas han de tenerla. También, y con mayores motivos conviene a los libros, y sobre todo, a las crónicas. Ellas van viviendo a compás de las horas por la misma naturaleza de su nombre que encarna la figura del errante Cronos. Y no hay segundo, minuto u hora que no vaya agregando a toda narración otra nota, un nuevo detalle, el complemento de cierto gesto trazado al principio e inconcluso. Así es como esta información que nació con la semana y que sigue viviendo con ella, en víspera ya de inmovilizarse en las prensas, reclama todavía otros párrafos que vienen a modo de colofón. Y es que antes sesionó la Federación Universitaria. La reunión tuvo mayores bríos que las anteriores. Se debatió mucho y fuerte. Tomándose diversos acuerdos de orden interno y algunos de índole externa. Entre éstos se aprobó un voto de censura al decano de la prensa nacional "El Comercio".

50.—Que el título académico no sea requisito indispensable para la provisión de cátedras, pudiendo incorporarse a la docencia personas de reconocida preparación en determinada materia.

60.—Derecho de tacha, estatuyéndose la vacancia de la cátedra a la presentación de la tacha firmada por la mayoría de alumnos.

70.—Gratuidad de la enseñanza universitaria.

80.—Renovación de métodos y revisión de programas.

Desde luego, la reforma universitaria que se propugna será general y alcanzará por lo tanto

II.—Industrialización de los Ayllus y las Comunidades, transformándolos en cooperativas de producción y consumo; consignándose de este modo, a la vez del desarrollo científico de sus fuerzas económicas, el desenvolvimiento de la aptitud productora del niño indio, técnicamente educado en las referidas escuelas y granjas.

III.—Destrucción de la actual economía semifeudal de la Sierra, parcelizando o no los latifundios, según sean agrícolas o ganaderos, a fin de que cumplan su rol económico bajo la explotación del trabajador indígena.

En conclusión, por los puntos de vista expuestos, pienso que al problema indígena se le debe imprimir una orientación esencialmente económico-agrícola.

La reforma en las Universidades de provincias.

Finalmente Jorge Enrique Pinillos, responde, al oír esta pregunta:

—Qué opina usted sobre la reforma universitaria y sus proyecciones sobre la Universidad de Trujillo?

—Hace años se viene hablando en el Perú acerca de la Reforma Universitaria. Pero hasta hoy el problema no ha sido planteado en su verdadero aspecto y contenido. Las leyes de 1922 y 1928—elaboradas sin la intervención del estudiantado—apenas si introdujeron algunas innovaciones que no responden a los anhelos de la juventud. Consecuencia natural de este estado de cosas ha sido el movimiento insurgente del estudiantado nacional, que a partir del año 1919 ha venido produciendo serias crisis en las cuatro Universidades del país. La aspiración renovadora de la juventud orientada hacia el establecimiento de la Universidad Nueva, no ha llegado a cristalizarse, fatalmente, a pesar de las campañas libradas en ese sentido. Pero en los actuales momentos hay para esperar que la Reforma Universitaria total sea una realidad viviente dentro de poco. El Comité de Reforma Universitaria designado últimamente por la Federación de los Estudiantes del Perú, Comité del que formo parte, elaborará un proyecto de reforma que el estudiantado sostendrá empeñosamente.

Propugno, en tesis general, los siguientes puntos relativos a la reforma:

10.—Participación de los estudiantes en la orientación y gobierno de las Universidades.

20.—Elección del Rector por los estudiantes, o voto de honor al producirse el nombramiento.

30.—Voto de honor de los estudiantes en la provisión de las cátedras.

40.—Establecimiento de cátedras libres al lado de las cátedras oficiales.



Aquí el lente de nuestro repórter gráfico ha plasmado un grupo de estudiantes que comentan, con el calor de la juventud y la convicción de ideas que se encaminan hacia la acción, los últimos incidentes universitarios.



Los equipos femeninos de volley-ball "Juventud Raymondí" y "Juventud Victoria" participantes del campeonato femenino de volley-ball. Una escena del encuentro del sábado.



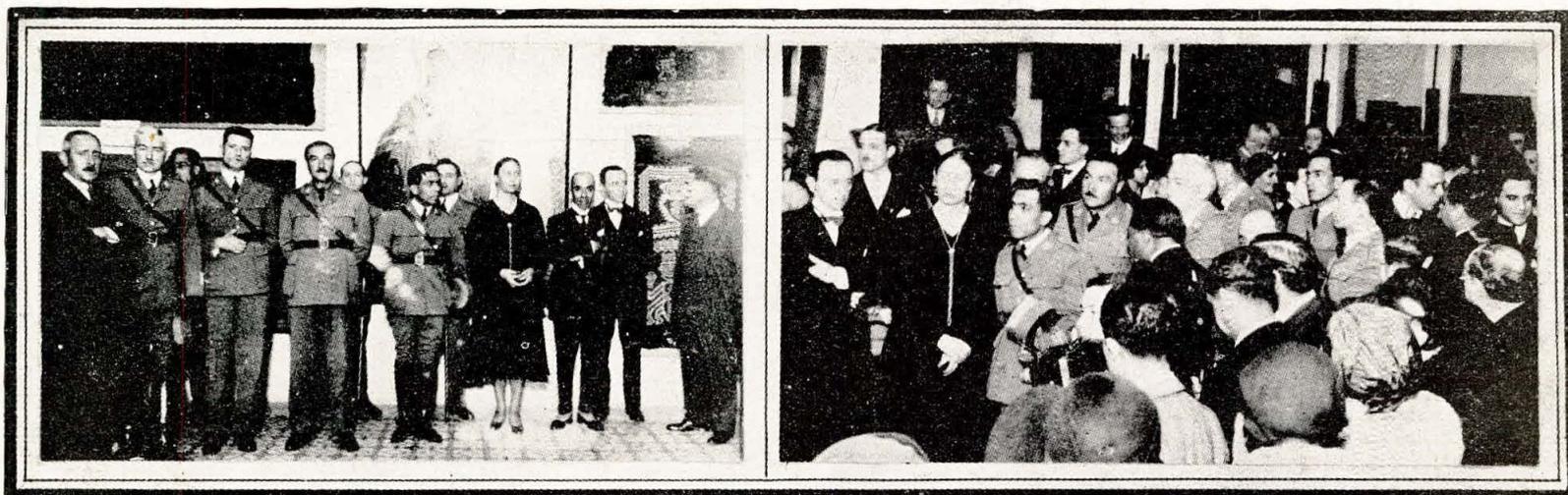
LOS ALEGRIA.—Actúa actualmente en nuestros principales escenarios la aplaudida pareja "Los Alegria", que viene de trabajar con gran éxito en Buenos Aires y Santiago.



Los equipos de basket-ball del "Sport Flecha" y "Longo Club" vencedores del campeonato "Relámpago". Una escena del partido entre el Longo Club y la A. S. J.



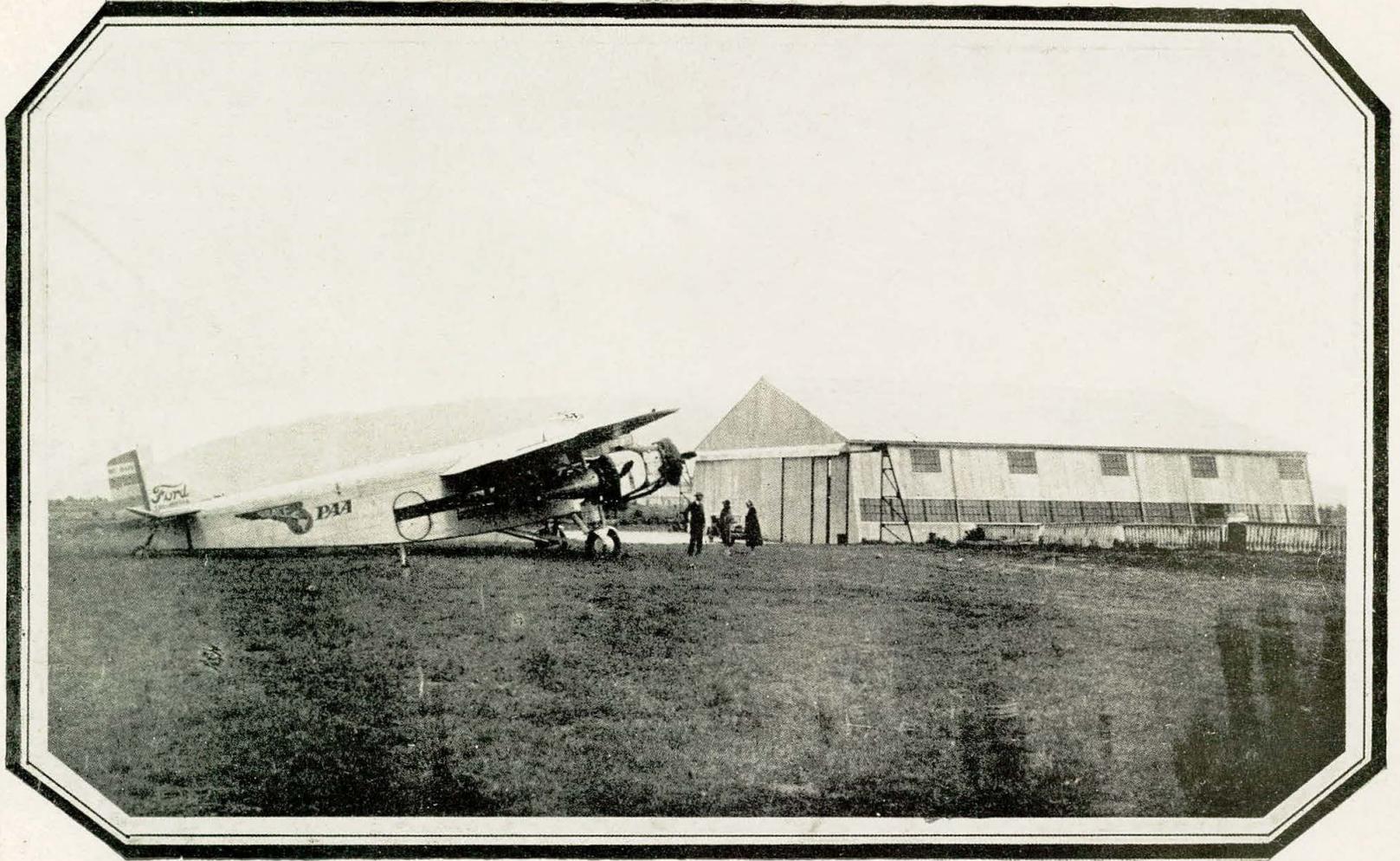
TARDES DEL HIPODROMO.—Fué la reunión del domingo una de las más interesantes tardes de carreras. El Presidente de la Junta de Gobierno, Comandante Sánchez Cerro ocupó la tribuna oficial.



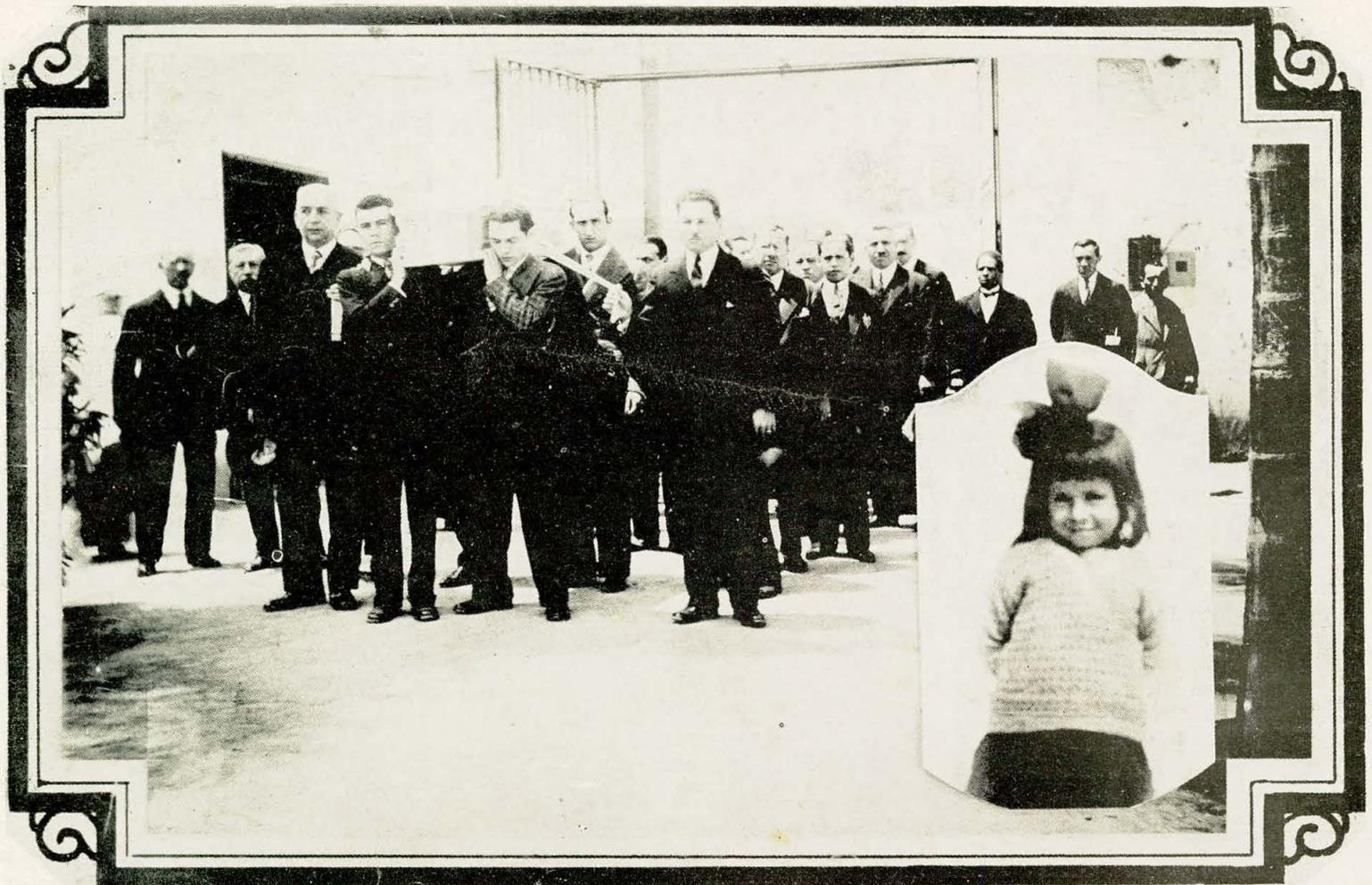
LA EXPOSICION ZUBIAURRE.—Con asistencia del Presidente de la Junta de Gobierno se inauguró la notable exposición de pinturas del eximio artista vasco don Ramón de Zubiaurre.



RAID HIPICO.—El Club hípico civil-militar "Los Morochucos", tuvo el último domingo una de sus más animadas y concurridas reuniones.



El nuevo avión trimotor Ford "San José" importado por la PANAGRA para el servicio de pasajeros.



Con profundo pesar traemos a esta página - el recuerdo de la niña Susanita Trigo cuya prematura desaparición ha entristecido el hogar del conocido comerciante de esta plaza señor don Carlos Trigo.

La Situación Actual Vista por Nuestros Hombres Representativos

El Dr. D. Pedro de Osma y Pardo

Se continúa hoy la enquete iniciada por este cronista en el número anterior de MUNDIAL. La significación trascendente del momento justifica la insistencia periodística, la justifica por la calidad de los hombres que han emitido esta vez su opinión, y en cierta forma acaso no solo la justificaría, sino la impondría con vehemencia y la exigiría con apremio. Todos los hombres están hoy obligados en el país a prestar su contribución, la colaboración de su pensamiento o de su acción, y son muchos los peruanos con acción definida y con pensamiento propio cuyas actividades se mantienen aún apartadas de las esferas de la función pública. Peruanos, por tanto, ciudadanos de acción y de pensamiento a quienes ha de ocurrir el periodista, en el ejercicio de una misión saludable y bienhechora para la patria, en la demanda de una opinión, de una esperanza, de una condena, de un deseo.

Todos lo han dicho, y en este punto han coincidido todos aquellos políticos que, rebeldes a la dictadura, sufrieron la amargura del exilio, o experimentaron, a lo largo de once años, la humillación y la afrenta de una existencia azarosa y agitada dentro de un insoportable ambiente que la estulticia y la esclavitud habían convertido en una ergástula. Hay que reclamar el esfuerzo de todos a base del desinterés, de la abnegación, de la voluntad enérgica de lograr la redención común por obra de la liquidación, la maldición y el olvido de un pasado de ayección y de ingnomia. Para cumplir una obra de esa órbita no basta con el anhelo ejemplarizador de intentar una acción y de mantener incólume la austeridad personal entre el torbellino y las marejadas de las pasiones políticas. Un hombre del gobierno, que es al mismo tiempo, un militar austero y un político sagaz y vibrante, el actual Ministro de Gobierno, formulaba en días pasados, en uno de los párrafos de un discurso improvisado y circunstancial, recio y candente anatema contra aquellos pacíficos y prudentes ciudadanos—espectadores fríos, inermes ante todos los atropellos, ante todas las aberraciones, ante todas las temeridades—que, a través de una historia republicana, han exhibido como un orgullo su abstinencia cívica, y han amparado su insignificancia, su sensualidad o su egoísmo bajo esta frase vulgar, anodina y odiosa: "no me meto en política".

Meterse en política no es ir a la discusión de la cosa pública, de los intereses inmanentes de la patria, con la mente repleta de ambiciones y el espíritu ávido de recompensas. Se puede asumir el papel de orientador o controlador y se puede contraer sería responsabilidad ante los conterráneos y ante la historia desde la curul del diputado como desde la mesa de un gerente de fábrica. Lo importante es no retraerse, no abstenerse, no enorgullecerse de conservar una postura absurda—absurda hoy más que nunca—de insensibilidad social o de impermeabilidad política frente a las cuestiones, grandes o pequeñas, perdurables o transitorias, limpias u oscuras—que atañen a la nacionalidad.

De ahí que, con un criterio leal, sincero, devoto y profundamente periodístico—en la más pura concepción de la actividad periodística—este cronista haya continuado recogiendo impresiones, emociones, evocaciones, sugerencias, doctrinas, principios e ideas.

Dentro del panorama político nacional, el doctor don Pedro de Osma y Pardo resalta como una personalidad definida, rotunda y categórica. De cierta manera, por su heráldica familiar, por los vínculos sociales que sugieren su solo nombre, por su propia prestancia personal, el doctor don Pedro de Osma asoma a la vida pública, allá por los días en que, a raíz de la revolución del 95 los postulados demócratas de Piérola encuentran fuerte resistencia, más personal que doctrinaria, en los finos petimetres partidarios del histórico civilismo, como una viva y palpitante rectificación de la hora y de la poliquería militante y actuante. Como la encarnación viva de un anhelo social que, a pesar de una densa urdimbre de prejuicios, anuncia y proclama su identificación aproximada con hombres y con instituciones que, no solo entran la conquista del éxito inmediato, sino que representan, para el concepto mojigato de la hora, una rebelión, una deserción o una apostasía. Todo, en efecto, contribuía a enrolar al doctor de Osma dentro de las filas ya nutridas y compactas del Partido Civil. Había fundado esa agrupación un tío carnal del juvenil político. El criterio social, más determinante entonces que ahora, fijaba la diferenciación manifiesta y notoria de las distintas esferas actuantes a través de sus conexiones con los hombres que ejercían una función, que ostentaban una tradición o que encarnaban una leyenda. Los Pardo, primos hermanos de don Pedro de Osma, políticos a la sazón en plena efervescencia, con amplio horizonte y con ilimitada órbita, concentraban todo el pasado y todo el futuro del civilismo, todas sus tradiciones y todas sus esperanzas, en abierta pugna con los credos que, entre revuelta y revuelta, don Nicolás de Piérola exponía, como las promesas de una palingenesia redentora, a las miradas atónitas de un pueblo vacilante, voluble e inexperto.

En lucha con la tradición social, con la heráldica, con el prejuicio y con la estripe se erguía—no obstante sus manifiestas inclinaciones por el boato y la cortesanía—el egregio jefe y el austero y brillante fundador de la democracia, como partido político, en el Perú. Contra toda posibilidad, contra todo raciocinio, contra todo augurio de la experiencia o del practicismo partidista, el doctor de Osma, catalogado en principio entre los presurosos y más destacados corifeos del pardoismo, se agrupó en las huestes del pierolismo y se adhirió con gallarda vehemencia a los postulados del naciente Partido Demócrata. Fué demócrata y fué pierolista.

Llegó al poder don José Pardo, íntimamente vinculado por razones de sangre, al corifeo de los demócratas, y el corifeo no renunció a su misión ni olvidó la trascendencia y la importancia de su misión. Se le confió la presidencia del Comité Central Demócrata, la presidencia del partido, en aquellos instantes graves en que don Nicolás desde bastidores, sin abandonar realmente la política—aunque hiciera como que la olvidaba—dirigía y controlaba todas las fuerzas de sus adherentes, y como tal quirite representativo de los demócratas, inició, durante el primer gobierno constitucional de Leguía, a fines de 1908, la famosa y compleja discusión por las ubicaciones parlamentarias.

Ocurrió que después, ya producido el

acuerdo que asignaba fueros y derechos a los partidos con personería efectiva en el congreso y en el país, los civilistas, los demócratas, los constitucionales y los liberales, sobrevino la escisión en el seno del pierolismo, y, por medio de unas cartas reveladoras y sensacionales, el califa de los demócratas hubo de desautorizar a su comité representativo y hubo de distanciarse de hombres que, como Pedro de Osma, se sometían a las contingencias y las beligerancias de la política, sin afán personalista de ninguna especie, por el afán de ejecutar en la práctica un principio republicano o de constatar y verificar la lealtad, la devoción y la admiración por un gran gobernante y por un gran hombre.

Pero sobrevino, como digo, la escisión, se produjo aquel célebre cambio de epístolas rectificatorias, y don Pedro de Osma abandonó para siempre la política. No quiso immiscuirse más en la política, decidió apartarse por entero de la política, y desde ese momento, a pesar de su reconciliación personal, casi inmediata con el califa de la calle del Milagro, dicha abstención política no tuvo ni la más ligera interrupción ni el menor perceptible paréntesis. Don Pedro se ha mantenido por espacio de veinte años, vivamente preocupado por el país, lo que equivale a decir por la política nacional, pero bajo el dictamen estricto de su enérgica resolución abstencionista. Ha sido un político, por cuanto un político es un hombre de fuerza y de beligerancia, que no oculta ni sus opiniones, ni sus consejos o sus recriminaciones—que las ha formulado en veces, sin taxativas ni paliativos, pero, pudiendo haberlo sido todo, habiéndosele reclamado como senador, como ministro, como diputado, ha preferido conservarse en un plano superior de espectador sereno o de observador honrado, leal y desinteresado de hombres, de cosas, de hechos y de sucesos.

Verbi gratia, al subir Billinghurst al poder, el señor de Osma era, para el criterio del gobierno, la figura destinada a la presidencia del ministerio. Pudo serlo, así mismo, años antes, con Leguía, y en uno y en otro caso el político demócrata prefirió la honesta tranquilidad de su hogar. Esa misma apacibilidad no tuvo rubes durante los regímenes de Benavides y de Pardo y menos pudiera haberlos tenido bajo el oprobio de la dictadura. Hace veinte años Pedro de Osma se desvinculó de la política, y al presente continúa desvinculado.

El ambiente en que don Pedro conversa con el periodista es un ambiente palacial y espléndido. Ricos bronces de graciosa manufactura artística. Muebles mullidos, amplios, acogedores, señoriales. La luz tamizada de unas severas pantallas alegóricas. En los labios del entrevistado—indicio evidente de que se ha abandonado, hace unos minutos, el comedor—humea todavía un magnífico tabaco, robusto y aromoso, a medio consumir. Don Pedro me ha recibido en su casa, en su opulenta mansión del Barranco, a un tiempo la residencia de un gran señor y de un varón de gusto refinado y exquisito, y hasta este ámbito cálido y recogido llega la fragancia penetrante de esas rosas barranquinas—las más fragantes del mundo—y de esos claveles y esos crisantemos que son el orgullo de un jardinero japonés, epicúreo y sibarita.

En la elegante estancia, empero, hay algo que desconcierta la atención del cronista. ¿Por qué, entre estos bronces de maravilla, y estos cojines muelles y estos arteso-

nados esotéricos, se yergue ahí, precisamente sobre las enredaderas del jardín, aquella mampara con sus vidrios rotos, despedazados, medio deshechos? La explicación viene en seguida. Siete veces, durante los once años de la dictadura, este palacio fué asaltado por los esbirros del dictador. A pesar de la resolución abstinentemente de don Pedro, en esas siete veces los polizontes buscaron al jefe de los demócratas en su residencia del Barranco. Hubo ocasión en que se hicieron presente, cuando don Pedro, rodeado de los suyos, avanzaba al comedor. Pero, ni esa vez, ni en ninguna de las otras, el éxito acompañó a los sayones. Siempre don Pedro encontró la forma de abandonar sin peligros el hogar, y siempre, como consecuencia de una búsqueda acuciosa y laboriosa, con vasto despliegue de fuerzas, los corchetes volvieron a sus lares con los espíritus caídos y los rostros contritos. Al presente, el señor de Osma—agudo detalle de político experimentado, que acaso perdona y de varón con prosapia que no olvida—reserva para el futuro esos mamparones gironeados y trizados.

Hombre honesto, hombre leal, hombre sincero, hombre de convicción y de palabra, por todo lo que se ha escrito y por todo lo que de él se conoce, don Pedro de Osma. Lógico y razonable, por tanto, que ahora se le interrogara. Empero, don Pedro, cuyo discurso del hotel Bolívar suscitara no pocas conjeturas, procura conservarse inabordable.

—Hace veinte años,—dice—que me aparté de la política y es resolución firme de mi voluntad y de mi espíritu no volver a ella.

—A usted lo han entrevistado, sin embargo, periodistas de Buenos Aires y de Santiago, y para ellos ha tenido usted, doctor, opiniones de carácter político.

—Para los periodistas argentinos y chilenos he tenido, como no pudiera dejar de tener, las opiniones generales que, en este grave momento de nuestra vida política, encuentro fundamentales para la reconstrucción de mi país. Esas mismas opiniones, por ningún motivo, tanto por tratarse de usted como por tratarse de MUNDIAL, dejaría de formularlas en este caso. Pero, claro, entendía que eran demasiado conocidas y que, por tanto, no era menester repetir las.

—Se ra hablado, doctor, de la reorganización del Partido Demócrata

—No me sorprende. Pero no tengo parte en ello. Crea usted que en este sentido mi resolución es decidida y sincera. Quiero terminar mis días enteramente alejado de la política. Pero entiéndase: de la política actuante. Por lo demás, las cosas de mi país me interesan, y me han interesado siempre de tal manera que, durante mi viaje, por amistosa recomendación del gerente de la compañía al capitán del barco en que viajaba, y por generosa complacencia de mi amigo, el doctor Arturo Osorez, podía leer todas las noches los radios que, por igual, transmitían las estaciones argentinas y las estaciones yanquis. Quiero decir que, aparte de los radios oficiales de la nave, oriundos del Plata al Atlántico, llegaban a mis manos los otros radios particulares que Osorez amablemente me dirigía desde Nueva York. De esta suerte a diario llegaba a mi conocimiento una versión exacta, sintética pero precisa, de cuanto ocurría en el Perú.

—¿Es usted, doctor, muy antiguo amigo del doctor Osorez?

—Amigo de Osorez, lo soy en efecto de antiguo, y lo he estimado siempre mucho. Sin embargo, Osorez ha actuado en la política precisamente durante aquella etapa en

que yo la abandonara en forma resuelta y decisiva. Nos conocíamos, siempre desde luego, y uno a otro nos guardábamos la más afectuosa consideración. Pero, últimamente, entre la señora y la niña de Osorez y mi esposa y mi hija se forjó una amistad estrecha, o se intensificó una amistad vieja, y al encontrarnos en Nueva York dejamos pasar muchos días, como era natural, en la más cariñosa y familiar compañía. Me creo hoy, por todo ello, un leal y efusivo amigo del doctor Osorez.

—En síntesis, doctor, descartadas todas estas cuestiones personales, ¿cuál es su opinión sobre el momento político actual?

—Creo que es interés de todos procurar la reconstrucción nacional a base de un honesto programa de honradez y de pureza administrativas, ese mismo programa que ha difundido la Junta de Gobierno, pero creo que para la consecución de ese propósito, íba a decir de ese ideal, se hace indispensable acudir al cumplimiento de la función política con espíritu henchido de abnegación, de desinterés y de patriotismo. Me parece que ha llegado el instante de que, al conjuro de las voces nuevas, de aquellos hombres que antes no intervinieron en la cosa pública, se lleve a la realidad una verdadera concentración de fuerzas y una auténtica coalición de energías. Hay que dejarles el paso a los hombres futuros, pero sin que los hombres viejos, llegado ese momento, se encierren en un desdén egoísta.

—Entre esos hombres autorizados y responsables habría siempre que considerar lo a usted doctor

—Es usted muy amable. Pero observe usted: insisto en que hace cuatro lustros no ejerzo ninguna función política. En ese lapso he sido apenas, durante períodos anteriores al de Leguía, alcalde de Lima y alcalde del Barranco. No niego, por ello mi contribución netamente patriótica si un día la patria, con prescindencia de toda vanidad política, me la demandara, pero hay otros hombres y otros personajes que, con posterioridad a un retiro de la política han continuado actuando de manera directa o indirecta, y, hasta bajo el peso de la dictadura, han mantenido latentes sus actividades contra el leguismo y han dirigido manifiestos al país. ¿Para qué decir nombres si son nombres que todos conocemos? Nombres, por cierto, que todos consideramos y en los que fundamentamos muchas arraigadas y fervorosas esperanzas.

—¿Y si un movimiento político, fruto así de una intensa agitación de partidos, lo reclamara para volver a la actividad pública?

—Por todos los medios, y por todos los modos, ahora, mañana y siempre, ratificaré y confirmaré mi resolución decidida y terminante de no incorporarme en la política de mi país. En ese punto me defenderé, contra todo posible ataque, al amparo de las armas que me conceden mis años, que ya no son escasos, mi experiencia, que es ya madura, y mi serenidad de espíritu, que rehuye y esquiva ya todas las banalidades de los éxitos mundanos y las apoteosis populares. Continuaré siendo siempre un buen peruano, honesto, laborioso, patriota, pero no quiero volver a ser un político en el Perú.

—¿Cuál es su opinión, doctor, acerca de la reorganización de los llamados partidos históricos?

—He leído las declaraciones de Manzanilla y de Villarán, que declaran concluido y extinguido el Partido Civil. A pesar de eso, opino que dentro del panorama político peruano, como dos órganos tradicionales, habrá que esperar la reorganización de

dos agrupaciones históricas: los civilistas y los demócratas. No sé, la verdad, si los civilistas cambiarán de nombre—mejor, cambiará de nombre el partido—o si acaso fuera cuestión de producirse una renovación en su programa de acción, pero, entiendo que, sobre todo para el pueblo, bajo esa o bajo otra denominación, los civilistas serán siempre los civilistas. Por otro lado, sin su jefe representativo, no es posible dudar que los demócratas cuentan siempre con un hondo arraigo en las masas.

—Para terminar, ¿no emitiría usted, doctor, una opinión con relación a la obra que viene desarrollando la Junta de Gobierno?

—Tengo el más alto concepto del comandante Sánchez Cerro y de los hombres que lo rodean. Sería temerario negarles una generosa intención y un ascendido patriotismo. Esquivo todo vejámen sobre el mandatario caído, pero proclamo con entusiasmo el patriotismo de quienes se lanzaron a la empresa de desmenuzar una tiranía que, como forma de gobierno, afrontaba al Perú y los peruanos. Ahora, siempre con la lealtad que dicta todas mis opiniones, no podría desaprovechar la ocasión para denunciar, junto con mi aplauso franco a la obra de gobierno desenvuelta hasta hoy, mi vehemente anhelo por un retorno próximo a la constitucionalidad. Los militares que comanda Sánchez Cerro vienen dando muestras diarias de su capacidad y de su probidad, pero esos mismos militares están en el caso—y ellos lo saben, y no lo olvidan, estoy seguro—de reintegrarnos lo antes posible a la normalidad constitucional.

Son las doce de la noche. Las doce y media. Por más de dos horas charlando, removiendo cosas del pretérito, añoranzas, evocaciones, con este ilustre hombre público y formidable e ingenioso conversador que se llama—gran señor de la política y gran señor de su hogar y de los suyos, de quienes la tratan como de quienes le buscan—don Pedro de Osma y Pardo. Hasta la puerta de entrada, acompaña al cronista don Pedro.

—Buenas noches.

—Ea, chauffeur, a Lima.

Don Santiago Acuña

La personalidad de don Santiago Acuña, gerente de la Compañía de Seguros Rímac, la estima todo el alto comercio y la respetan todos en el Perú. El señor Acuña es el caso de un hombre que ha entregado su vida íntegra al trabajo y que ha hecho del trabajo, por ende, un culto, una devoción, un ideal. Hay hombres así. Hombres que se mueven, dentro de su órbita, como paradojas vivientes, con absoluta independencia personal y con reverente consagración a su programa de acción, a su actividad y su esfuerzo.

El señor Acuña, merado, fino, afable, distinguido, esquiva en un principio el asalto pertinaz del periodista.

—No es la ocasión—dice.—En mi concepto cualquiera opinión de índole económica trazaría acaso, o perturbaría, la acción de quienes tienen en sus manos la administración de los destinos públicos. Hay que esperar

El señor Acuña, empero, dentro de la esfera en que se mueve y dentro de cualquier campo de acción, ofrenda, al análisis de los hombres bien intencionados y de brillante ejecutoria personal, Sobre el hombre de acción tesonera y perseverante, hay que resaltar en este caso la experta inteligencia y la cultivada mentalidad de quien ha sabido, tras la observación de medios más

amplios y más desarrollados que el propio, implantar normas, preceptos y procedimientos que enaltecen el alto comercio nacional. Convencido de ello, el cronista, como es lógico, insiste:

—¿Por tanto, es muy árdua, en su concepto, señor Acuña, la obra que, en el orden económico, tiene en perspectiva, la Junta de Gobierno?

—Desde luego. No podemos dejar de encarar en toda su desnuda intensidad la gravedad del momento actual. A la baja de los productos, hay que añadir la situación angustiosa en que se ha encontrado la hacienda pública, y como corolario todas las resultantes que fluctuaciones de esta índole, tan decisivas y tan determinantes, originan sobre el movimiento de exportación e importación y sobre la estabilización del cambio. La hora, si no se afrontara con pericia y con energía, podría ser tremendamente crítica para la economía nacional. Por cierto, de gravedad suma lo es ya, como dije antes, pero quizá por la obra común de muchos esfuerzos afines, de muchas voluntades conexas, de todas las voluntades leales y honradas, haya de experimentarse un próximo alivio efectivo y reparador. Es el deseo y el anhelo de todos. El anhelo y el deseo, en primer lugar, del gobierno, y considero que todos estamos en la obligación de prestar a la obra de nuestros gobernantes la contribución irrestricta de toda nuestra voluntad y de todo nuestro esfuerzo.

—Todo ello en una forma abstracta, señor Acuña.

—He comenzado por decir a usted que no quiero emitir una opinión. Menos me resolvería a concretar mis ideas. Se trata de la restauración económica del país, en un instante aflictivo para el comercio, y se hace imprescindible que todos laboremos con abnegación, con energía, con entusiasmo, por el bien común, por el bien de la patria, que es el bien de todos. ¿Cómo cristalizan estos esfuerzos? Probablemente, con el sacrificio de los unos y la contribución inteligente y optimista de los otros . . . El caso es que hay que ir a un fin, y ese fin se llama la recuperación económica del Perú.

Don Luis Antonio Eguiguren

La alcaldía a las ocho de la noche. Hay un mundo de gente que espera. Empleados. Aspirantes a empleados. Contratistas. Comisionados de los contratistas. Ramón Asíllaga, síndico de gastos—¿de gastos o de rentas?—penetra en el despacho del burgomaestre, y se produce un encierro que se dilata noventa minutos exactos.

—Oiga usted Reinaldo—Reinaldo Saavedra, viejo comilitón del cronista, su profesor de las primeras letras allá en un colegio de niños y de niñas, grande amigo siempre, cordial camarada de todos los días—es ahora, para lustre de la urbe, flamante secretario del Ayuntamiento metropolitano—oiga usted Reinaldo, hay que anunciar de preferencia a MUNDIAL.

Reinaldo entra en el recinto, todavía inexpugnado para la prensa, de don Luis Antonio, y a los noventa minutos de Ramón se añaden otros sesenta como aditamento o como colofón.

Al cabo la puerta se abre. Hé aquí un inexpugnado para la Prensa, de don Luis iniciativas y que aporta al cargo el contingente inapreciable de una inteligencia fuerte y de un espíritu ahito de sinceridad, de entusiasmo y de buena intención. Luis Antonio Eguiguren, abogado joven, culto, preparado, estudioso, hombre tesonero, activo,

moderno, con sentido de su responsabilidad y de la hora que vive, todo lo reúne para el cargo. No es que el puesto lo exalte, sino, al revés, con todo lo que el puesto relumbra. Eguiguren aporta prestigio, aureola de juventud y de fulgurante honorabilidad, a la función harto compleja de alcalde en la ciudad de Lima.

—El Municipio—declara Eguiguren—tiene hasta hoy ante sí un problema fundamental y apremiante: su solvencia económica. Las fuentes de ingreso municipales se hallaban todas en toda su integridad comprometidas, y los números acusaban una espontánea situación de crisis. En realidad, hasta hoy no ha habido contabilidad municipal. Se comienza a hacer con el actual Concejo y hay que tropezar con todos los obstáculos y con todas las dificultades que una existencia económica de esa índole ha podido acarrear a un organismo cuyas dependencias centrales se encontraban corroidas por la corrupción, por la venalidad o por la negligencia.

—¿Son cuantiosas las deudas municipales?

—No solo con cuantiosas, que lo són, y mucho, sino que existe además la imposibilidad racional de atenderlas o servir las. Todos nuestros ingresos, repito, están gravados, y si no se adoptaran medidas resueltas y energías, no habría forma de abastecer los egresos determinados por las mismas planillas de nuestro funcionamiento interno. Tenemos encima el cumplimiento de un fuerte empréstito, y en gran parte las gabelas cobradas al público han sido destinadas a fines ajenos a los beneficios y los intereses de la colectividad. Pero, por lo pronto, o como una consecuencia de todo lo dicho, lo que hoy interesa al Municipio radica de preferencia en su solvencia económica. Para conseguirla, contamos en esta ocasión, y conviene decirlo, con hombres que, como Hernando de Lavalle, Manuel Moncloa, Gerardo Klinge, Ramón Aspíllaga, tantos otros como secundan a la alcaldía, han asumido su función con tanta contracción y con tan vehemente entusiasmo que no han trepidado, más de una vez, en permanecer en este local hasta las horas de la madrugada en su afán por consumir y hacer valedera una minuciosa y perfecta revisión presupuestal.

—Por lo pronto, se ha encontrado, según los diarios, muchos gastos superfluos.

—Así es en efecto. Por lo menos, no diré ya superfluos, por cuanto hay gastos que dolorosamente han sido suprimidos, pero de todas suertes ha habido que proceder en el sentido de mantener solo aquellos egresos que se considera en realidad, como indispensables. Por ejemplo, no dejo de estimar que el hotel Bolívar, como una construcción que enaltece a Lima, y la obra de las monjitas del Instituto Candamo, como un ejemplo de caridad que honra a la capital, eran acreedoras a la protección económica del Ayuntamiento. Como esos existían otros renglones de egresos que no podrían catalogarse entre los gastos superfluos, absurdos o ilícitos. Por ejemplo, el subsidio mensual al Touring Club y a otros centros que cumplían una misión de propaganda nacional o de beneficio colectivo. Pero es que, frente al cuadro horrible de un Municipio, encargado de la administración de la ciudad que carece de los recursos más apremiantes para hacer objetivos y reales esos servicios, toda consideración, ajena al estricto cumplimiento del deber como un imperativo irrecusable y categórico, se extingue, desaparece y se anula. ¿Con qué entusiasmo, por ejemplo, no abordaríamos nosotros obras de aliento en relación al orna-

to' de la ciudad? Constituimos un municipio de hombres jóvenes y todos estamos asistidos de los mejores y más generosos propósitos. Pero ello no es posible, y tenemos que limitarnos por el momento a conservar la ciudad con decoro y con higiene. Se acerca—hé aquí un caso—el verano, y ya hemos visto la forma, para evitar las polvaredas que siempre se producen en los días caniculares, de circundar un vasto espacio de terreno—el terreno destinado al futuro Palacio de Justicia—dotándolo, sin dispendio de ninguna clase, de alegres y cuidados jardines. No hemos hecho, como digo, ningún dispendio, por que para el caso se ha aprovechado todo, desde la tierra hasta las raíces, de otros jardines urbanos.

—¿Y en cuanto al abaratamiento de la vida, las medidas indispensables para dar al pueblo susistencias higiénicas y baratas?

—Es un punto que también se ha abordado con toda entereza y con toda actividad. Por lo que hace a mí, pongo por caso, diariamente realizo en las mañanas largos recorridos, por los distintos sectores urbanos, constatando la legitimidad o la pureza en la cobranza de los arbitrios municipales, y en esta labor he comprobado, por cierto, numerosas y fragantes irregularidades. Ha habido caso en que en una pulpería se ha mantenido el gravámen fijado a un comerciante muerto hace quince años, como si los arbitrios desde entonces no hubieran sufrido alteración y como si el comerciante fenecido estuviera todavía al frente del negocio, y era que indudablemente dicha irregularidad tenía por origen una venalidad o un charrage. Pero, a propósito, con relación a este punto de la baratura en las susistencias, debo agregar que, merced a los esfuerzos de la alcaldía, acaba de hacerse efectiva una considerable economía en el precio de la harina. Se convocó aquí una reunión de molineros, y como resultado se obtuvo que la harina inmediatamente bajara de dieciséis soles a doce soles y fracción el quintal.

—Logrado todo esto, con una firme depuración de las rentas municipales, ¿será posible una disminución en los gravámenes que hoy pesan sobre el vecindario?

—Por supuesto. Una realidad haría palpitante y efectiva la otra. Aumentados, solo con una regularización ejemplar nuestras fuentes de ingresos, desminuidos a costa de no pocos sacrificios pero por la obra de una severidad estricta y acuciosa todos nuestros gastos, en plazo breve se haría posible, en mi concepto, una prudente cercenación en los arbitrios de alumbrado y serenazgo. Tengo la evidencia de que una política municipal encarada dentro de ese marco tendría cumplido éxito, y por eso, con todo entusiasmo,—bien que estimulado por mis compañeros de comuna—la he abordado, en la inteligencia, por último, de que dicho éxito, de lograrlo, no será mío. Será de mis compañeros, tanto como del alcalde, y aún de la ciudad entera.

Don Luis Eduardo Henríquez

Dentro del elemento joven del Perú, dentro del elemento cuya hora de acción no se aproxima sino que se ha producido ya con intensidad y con apremio, fulgen muchas voces que de provincias trajeron el mensaje de una política nueva, de una humanidad más fuerte, de un más puro y más sólido orden de cosas. Hombres nuevos que, desde la serranía, desde la anfractuosidad de la montaña o desde la nieve del Ande, contemplaron con diafanidad, a su manera, viva, palpitante, lacerante y profunda, la realidad nacional. Brota una de esas voces

de un temperamento vigoroso, asistido de clara mentalidad, de honda y fuerte cultura. Se llama Luis Eduardo Henríquez y es secretario del Apra. ¿El Apra? Un suceso, un tema, de verdadera actualidad.

—Hay necesidad—comienza Henríquez—de explicar todavía al público lo que significa el Apra, pues que todas las versiones ya emitidas son fragmentarias, apasionadas o tendenciosas. Pues bien, el Apra, como Ud. sabe, no es otra cosa que el nombre abreviado de la Asociación Popular Revolucionaria Americana, y engloba en su seno a los trabajadores manuales e intelectuales de América Latina. Inspira nuestro propósito un programa general de lucha incesante y fervorosa por contener a todo evento la "conquista imperialista de nuestros países—conquista que resuelta en una franca agresión económica se traduce a menudo en dicadura política—según la frase de un hombre público de Norte América, el senador Henrick Shipstead. Nuestra doctrina viene a ser así un resuelto anti-imperialismo y nuestra expresión política un frente unido de obreros, estudiantes, indios, pequeños comerciantes y propietarios o industriales minoristas. Por felicidad, por lo que hace al Perú, con el derrocamiento de la tiranía, ya no necesitamos de palabras convincentes para señalar el mal. Estamos palpando el poder del capitalismo extranjero y sabemos ya hasta donde y hasta qué punto estamos por él oprimidos y sojuzgados. Hasta no hace mucho había personas interesadas en tildarnos de "románticos inventores de problemas nuevos" y por labios del propio Leguía fuimos alguna vez catalogados entre los protervos perturbadores del orden establecido y de la paz social. Al presente, la caída estrepitosa del agente más conspicuo del imperialismo se ha encargado de confirmar plenamente la necesidad histórica del Apra. El Apra en esencia constituye la barrera más fuerte, el instrumento político americano de lucha más pujante y más eficaz contra el enemigo de dentro y de fuera: el imperialismo rubio y los gobiernos que en Indo América son sus cómplices. Queremos en fin oponer a un sistema económico social de explotación otro económico social de prescripción del coloniaje y explotación de nuestros países.

—Se entiende que el Apra es a un tiempo una organización continental con capacidad para enfocar y resolver problemas nacionalistas, propios de cada estado, de cada pueblo, de cada colectividad.

—Sí señor. El Apra representa un movimiento continental autónomo, desligado de toda influencia o de toda sumisión extranjera. No tenemos razón para someter nuestra praxis política a los vaivenes de la política europea o asiática. Por ese camino hay muchos que son más hábiles en "torcer lo derecho que en enderezar lo torcido". El Apra se basa en que el problema económico y social y los peligros que nos amenazan son idénticos y comunes en todos los países indoamericanos. La unión, por lo tanto, se impone, y ese es su punto de vista continental a grandes rasgos. Un programa de cinco puntos generales sirve de vértebra.

A este plan de defensa que dice:

- 1o. "Contra el imperialismo yanqui,
- 2o. "Por la unidad política y económica de América Latina,
- 3o. "Por la nacionalización de la riqueza.
- 4o. "Por la internacionalización del Canal de Panamá y
- 5o. "Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo. Puntos y conceptos que han sido ampliamente

explicados en programas apristas y en el libro de Haya de la Torre "Por la emancipación de América Latina".

—Porqué ese carácter exclusivamente latinoamericano?

—Tendríamos mucho que razonar en este pensamiento, pero creo explicarme con decirle que es porque vivimos una realidad—histórica económica y social—netamente americana. Históricamente vivimos una supervivencia de todas las etapas de la historia universal que es congruente con una realidad económica acompañada por la diversidad de extractos sociales coexistentes. Tenemos la etapa primitiva de la vida o sea el salvajismo, con todas las características con que fué vivida por Europa hace muchos siglos, en las zonas amazónicas del Perú. En la costa y Sierra peruanas una realidad feudal con un capitalismo incipiente. En América las diversas facetas de la "penetración" imperialista también reviste un carácter americano. El imperialismo en Asia, Africa, se ha operado de distinta manera que en América. En aquellos ha terminado por lo que comienza en América. La ocupación militar—una de las tres facetas científicas del imperialismo—fué el primer paso del imperialismo francés en Marruecos y en América es la última. Hay además un concepto de intensidades muy oportunamente remarcado por Haya de la Torre quien dice: "Nos salvaría del confusiónismo de interpretación que ahora se padece en América Latina un concepto claro de la gradación varia de las intensidades. La intensidad en la producción de un pueblo industrial europeo es muy distinta de la intensidad de la producción de un pueblo de los nuestros. El indio usando de su llama para el transporte y el indio que maneja un camión marcan dos grados de intensidades, ejes de dos radios de evolución histórica". Creo que estamos de acuerdo con lo que dice el profesor Golsmiht de que nosotros no somos países máquina sino países campo. Y esa es nuestra realidad americana.

—Pero, y en lo nacional?

—En el fenómeno imperialista tenemos dos armazones: externa e interna. Al primero corresponde el prestamista extranjero y al segundo el gobierno cómplice del imperialismo y he ahí un primer punto de partida nacionalista. Después de la destrucción de ambas armazones queda la labor de construcción del estado antiimperialista, cuyas bases, en el caso peruano por ejemplo, consultan primordialmente los problemas sociales económicos. Tenemos en el Perú el gigantesco problema agrario, o sea la reivindicación de más de una mitad de la población peruana y que es para el aprismo, ante todo, el problema económico social. Hay que suprimir la "explotación del hombre por el hombre. "Tenemos que dar la tierra que el indio necesita para trabajar. No traemos programas específicos preconcebidos o meditados en Europa o Asia. Queremos que esto sea obra de los peruanos mismos de acuerdo con la realidad económico social. Por eso hacemos un llamado a todas las fuerzas de vanguardia para construir el edificio nuevo de la verdadera nacionalidad y de donde saldrá la nueva economía política peruana. El "Estado Antiimperialista".

—¿Y qué opina Ud. como aprista ferviente acerca del actual orden?

—La pléyade de valientes militares con el Comandante Sánchez Cerro a la cabeza ha realizado una obra ansiada en todos los ámbitos y sectores sociales del Perú. Sus sanos fines de restablecimiento de la normalidad y entrega del manejo de la cosa pública, al gobierno que encarna las aspiraciones nacionales le dan un sello de de-

sinterés sin precedentes en la historia peruana. Mientras dure su papel transitorio tendremos una tregua para organizarnos debidamente. El gobierno que se imponga en el futuro será el del pueblo y para el pueblo. Tenemos la experiencia negra del pasado y el pueblo sabrá escoger.

—¿Qué sabe Ud. por último algo del fundador y Jefe aprista Víctor Raúl Haya de la Torre?

—A Haya lo dejé últimamente en Berlín donde reside desde la odisea de su deportación por los yanquis de la zona del Canal de Panamá a pedido del gobierno tiránico. Estuve en febrero de este año con él. Su obra, el aprismo, es su vida. Por ella su palabra autorizada goza de prestigio mundial. Cerebros como Romain Rolland, Alfredo Palacios, Manuel Ugarte y tantos otros exponentes del pensamiento contemporáneo, han dicho su palabra cálida y su obra que naturalmente contrasta, con mucho desequilibrio, con la de sus pocos detractores.

—¿Regresará pronto al país?

—No sabría precisarle una fecha pero es un hecho que regresa. Muy natural después de una prolongado exilio. Su ausencia ha sido fecunda y de grandes experiencias. Ya en Inglaterra en la Universidad de Oxford, ya en Francia, Alemania, Italia, Suiza, su palabra ha sido escuchada entre ovaciones estruendosas. Tiene en preparación algunos libros: "El Estado Antiimperialista" el "A. B. C. del Apra" y otros.

Don Fausto Posada

No podía faltar en esta enquette la voz de un obrero. Pero de un obrero, por su cultura, por su mentalidad, por su vida, de excepción. Fausto Posada, perteneciente al grupo vigoroso de los proletarios que con José Carlos Mariátegui fundaron bibliotecas populares y extendieron por todos los ámbitos la acción de la extensión universitaria, acusa en su acción y en su pensamiento todos los relieves, todos los fulgores y todas las honestidades del hombre llamado a una intensa beligerancia vanguardista. Es un cerebro fuerte, que ha estudiado mucho y es una voluntad tenaz y pujante que ha extraído de la realidad circundante un cúmulo fecundo—diario y amargo—de reflexiones, de estímulos y de energías.

Para mí el tiempo transcurrido—dice Posada—desde el año de 1919 hasta 1930 se cristalizan en dos nombres: José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre y junto con ellos los hombres que los secundaron en su obra política. Hago abstención de todos los demás porque quienes hoy opinan o actúan todos cual más, cual menos tienen una parte de responsabilidad en la perduración de la situación que acaba de ser liquidada. Sólo José Carlos Mariátegui desde las tribunas de las Universidades populares González Prada, en "Amauta", "Labor y en la organización de un partido de clase de tendencias avanzadas y Víctor Raúl Haya de la Torre desde esa misma tribuna de la U.P.G.P. desde el exilio hasta hoy y desde hoy en nuestro propio medio, están exentos de las taras que acompañan a tantos hombres mal llamados "representativos" y que si pasan de los cuarenta años y han actuado en la política del país hay que condenarlos y prescribirlos sino queremos volver atrás.

—¿Su opinión, empero, sobre el momento político actual?

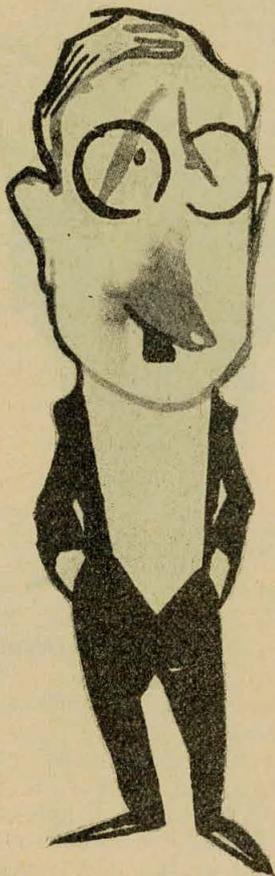
—No repito los juicios condenatorios que tantas gentes aplican a la extinta dictadura. Es innecesario. La obra del porvenir reclama prestar atención a las ideas

LA POLITICA EN BROMA

YA VIENE EL COCO

¡Ya viene! ¡Ya llega!
Y las gentes corren, se tropiezan, se apiñan.
¡Ya llega!
Y muchos no saben ni quién llega, pero corren ansiosos de ser los primeros.
Y hay un ruido de sables. De viejos sables oxidados por la sangre y por la gloria y por los años.
Es el doctor Osores. Viene del destierro. Los años no han hecho mella en su recia estructura. Tampoco en su férreo carácter de batallador. Viene dispuesto a la lucha. Y la vieja guardia constitucional, con el cuerpo lleno de cicatrices gloriosas, forma una doble hilera para recibirlo. Para recibirlo bajo el palio de viejas espadas gloriosas. Pero, por desgracia, los años no corren en vano. Y muchos aceros tomados por el orín dentro de su vaina, se resisten, tenazmente, a salir.
Mientras tanto, el doctor Antonio Miró Quesada, sonríe satisfecho. Las cosas van saliendo tal como él desea que salgan. Es la Suerte que se rinde por fin, tras de tantos años de angustiada espera, cuando él, resignado a todo, había hecho ya renuncia del mundo y sus locas vanidades.

Ya viene! Ya llega!
Y las gentes corren, se tropiezan, se apiñan.
Ya llega.
Y corren las gentes. Corren ansiosas de ser las primeras.
Y llega el señor Osma, don Pedro de Osma, el antiguo y combativo director de "La Prensa", el antiguo capitán de las huestes demócratas, el amigo del Califa, el



progresista alcalde del Barranco, el no menos progresista alcalde de Lima, el amigo del doctor Osores, el incansable conspirador contra el leguismo.

Las gentes corren por verlo. Corren por oír de sus labios la renovación del viejo credo demócrata.

Y desde una de las ventanas del Hotel Bolívar, habla el señor de Osma.

Su dicción es elegante. Sobrio su ademán. Y al pié del balcón se apiñan las huestes ya enrarecidas de los demócratas. Y cuando el señor de Osma termina su discurso, estalla, cálida, fervorosa, la ovación. Y de pronto una voz, robusta todavía, lanza a los vientos, como una clarinada, este que un día fué grito de combate y de rendición:

¡Viva Piérola!

Y el ya enrarecido grupo demócrata se disuelve lentamente por la plaza.

Mientras tanto el señor Miró Quesada, sonríe satisfecho. Las cosas van saliendo tal como él desea que salgan.

Y también sonríe el señor Osores, y el doctor Osma, y el doctor Manzanilla y el doctor Villarán. Todos sonríen. Todos esperan.

¡Ya viene!

Esta vez no corren las gentes. No se empujan. No tienen prisa.

Es un estudiante, que se encuentra con un obrero, y en voz baja, como si se tratara de una consigna, a modo de saludo cambian estas dos palabras: ¡Ya viene! Son jóvenes catedráticos de San Marcos y San Fernando, que en la puerta de una librería, no se dicen más que esto:

Ya viene!

Y en las redacciones de los periódicos, en los talleres, en las salas de lectura, en las confiterías, las gentes no se dicen más que estas dos palabras:

Ya viene!

Ya viene. Y los viejos políticos fruncen el ceño, enseñan los dientes y aprietan el puño. Y como niños asustados por el

y principios propagados por José Carlos Mariátegui, quien entra en la Historia con el justo título de "Precursor" del auténtico movimiento socialista en el Perú". La posición de Mariátegui frente a la dictadura durante los últimos seis años se puede concretar en el siguiente juicio del escritor uruguayo Emilio Frugoni que dice: "A Mariátegui baldado no se atrevió el dictador a deportarlo; pero llegó a ponerlo bajo la vigilancia de un centinela de vista. He ahí el mejor símbolo de su personalidad y el más gráfico reconocimiento de su condición eximia. Aquel centinela de vista vigilando a un hombre paráltico representa ante la Historia el cuadro vivo y la paradoja desconcertante de la vida fecunda de ese hombre de ideas, Mariátegui imposibilitado para la acción; pero con el cerebro despierto y la pluma en la mano era la revolución en persona. Era la acción a pesar de todo y era frente a él que debía colocarse, con el alma pronta, el símbolo de la austeridad y el orden".

—¿Estima usted inmediata la acción de la juventud en nuestro país?

—La obra a realizar con caracteres inmediatos corresponde a una generación joven cuyo tipo representativo—no caudillo—puede ser Haya de La Torre. Y digo puede ser porque la mayor parte del proletariado, masas obreras y campesinas, y un gran sector de la clase media, se agruparán bajo la bandera de los partidos de izquierda, frente a la reacción conservadora que venciendo las atávicas ambiciones

que dominan a sus principales corifeos puede producirse. Actualmente y con el propósito de intervenir en la política del país se produce una paralización de fuerzas de izquierda que se reclaman partidarios de la doctrina socialista marxista. Son el partido socialista cuya pública aparición solo espera la constitución de las células departamentales y provinciales. Lo organiza un grupo de profesionales, estudiantes, obreros, campesinos y trabajadores de las clases medias. En el partido socialista no se van a encontrar aquellas figuras decorativas que tanto influyen en la mentalidad de las gentes que se resienten de falta de doctrina. Se presenta como partido de clase con un programa de reivindicaciones inmediatas y la acción que desarrollará en el futuro estará enmarcada dentro de las necesidades objetivas de la realidad peruana. El partido comunista cuya paternidad pertenece a los elementos avanzados que trabajaron con José Carlos Mariátegui hasta el fin de su vida. Lo integran profesionales, estudiantes, y la mayor parte del proletariado industrial y también desarrollan activa propaganda entre las masas indígenas. En tercer lugar el grupo "aprista" que reconoce como jefe a Víctor Raúl y que cuenta con aceptación en los diversos grupos sociales a base de un sentimiento de admiración personal a Haya de la Torre. Los componentes de este grupo esperan la llegada de su jefe y lugartenientes para elaborar el programa que les servirá para la campaña política.

—Se ha hablado de divergencias o recelos entre Haya y Mariátegui...?

—Hay quienes al contemplar el significativo hecho de la aparición de estas fuerzas de izquierda no contaminadas con las taras de la política criolla pretenden explotar divergencias producidas entre los dos líderes del movimiento de izquierda, unos con el objeto de desacreditar este movimiento y otros los partidarios de ambos líderes con el deseo de justificar y precisar la posición de cada uno de ellos tratando de favorecer sus puntos de vista y mejorar sus respectivas políticas. Desaparecido Mariátegui su obra pertenece a la Historia y en cuanto a Haya de la Torre rectifica las apreciaciones desfavorables e injustas que más que a las ideas de Mariátegui hiciera a su persona. En carta recibida hace poco más de un mes, Haya de la Torre refiriéndose a Mariátegui dice: "hoy después de sus siete admirables años de vida pura torturada no cabe dudar de él". Esta declaración no es sino el anuncio de que más tarde, cuando bien informado de todo lo que alrededor de la propaganda socialista ha ocurrido en el Perú, el líder "aprista" destruirá con su actitud los últimos vestigios de esa polémica infecunda. Para terminar yo creo que nada de lo que se haga en el Perú en orden a su reconstitución política será provechoso si no intervienen partido de gentes nuevas impregnadas de ideas socialistas con programas definidos y exentos de tendencias personalistas.

horror de la noche, se juntan ante el peligro común. Y alguno de ellos, para vencerse de que no tiene miedo, como hacen los niños, canta.

Pero, ¡Ya viene!

No hay que tener miedo. No es el coco.

NI TACHUELA

¡Esa mano, comandante Sánchez Cerro!

Enganche esos cinco, comandante Rotaide!

¡Venga un abrazo, mi querido Castillo! Otro, mi querido Jiménez!

Esto se llama hablar claro, clarito, clarísimo. Esto se llama definir posiciones. Esto se llama darle un "tente tieso" a todos los que andan diciendo cosas raras.

Porque la verdad es que ya se decía muchas cosas, y teníamos la cabeza convertida en una verdadera olla de grillos.

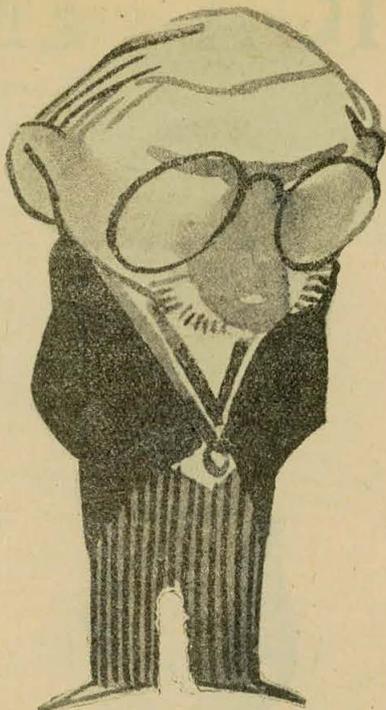
Se decía que había cambio de gabinete. Se decía que el coronel Llona, no obstante de ser un enamorado de los números, estaba que no sabía qué hacerse con los números del ministerio de hacienda, y que los balances con su respectivo DEBE Y HABER, eran como los del mariscal Castilla. Debe haber, pero nada había.

Se decía que el comandante Sologuren estaba a punto de quedar calvo de tanto jalarle los pelos con tanta preceptora, jubilado, cesante, aspirante, recomendado, saliente, entrante y solicitante, y que había decidido irse a cualquier sitio.

Se decía que el coronel Castillo, de tanto hablar de líneas férreas, carreteras, kilómetros, curvas de nivel, taludes, releses y alcantarillas, iba a ponerse ruedas y salir disparado a cien a la hora.

Y se decía que el comandante Montagne, en relaciones estaba más fastidiado que un fraile en un cuartel.

Y que, por consiguiente, iba a haber un



cambio, pasando a las carteras de Hacienda, Justicia, Fomento y Relaciones, a manos de cuatro civiles.

Y hasta se decía los nombres de los futuros ministros.

Pero la Junta ha hablado, y ha hablado muy claro. La Junta es la Junta, con ocho miembros, todos con iguales derechos y distintas atribuciones. Pero todos iguales. Una especie de Consejo de Aragón. El rey igual a cada uno de los miembros, pero todos juntos más que el rey. Y siendo así, todos los que esperaban que les cayera una faja, se han quedado con la boca abierta, porque no habrá lugar a nada. Por hoy hay que guardar las ganas.

La Junta también ha declarado que no acepta insinuaciones de nadie. Y con esta declaración se nos ha caído encima la quin-

cha. Porque la verdad era que nosotros creíamos otra cosa. Porque la gente decía... Y tenía razón.

Veamos lo que decía.

Decía, y eso era verdad, que el doctor Ezequiel Muñoz era asesor jurídico de la Junta.

Y el señor Muñoz, asesor jurídico y Fiscal de la Suprema, es más conocido que la ruda. Con cualquier disfraz lo conoceríamos. El señor Muñoz fué Ministro del señor Pardo. Era un ministro civilista. Cuando la estrella del señor Pardo se opacó, el señor Muñoz, salió de la política para el Foro y por el foro. Y como entre bastidores se hallaban los señores Manzanilla y Miró Quesada, se contentó con ser amigo de estos señores. Y sigue siéndolo.

Y como el señor Manzanilla y el señor Miró Quesada, por más que se cambien de etiqueta, para el público, seguirán siendo civilistas, el público se decía que el señor Muñoz, de asesor jurídico de la Junta de Gobierno, era para el civilismo, en la política, lo que el clavo del jesuita en la pared.

Pero con la declaración de la Junta de Gobierno, de que de nadie acepta insinuaciones, resulta que el doctor Muñoz ya no es el clavo del jesuita.

¡Ni siquiera tachuela!

EL CHISTE DE LA SEMANA

Rueda de amigos. Hora: la del Coctail. Escenario: el Palais.

Se habla de política, que es de lo único que se habla ahora. Unos alaban y otros censuran.

De pronto salta uno:

—Saben quién va al próximo concurso de belleza en representación del Perú?

—?

—Pardo Castro. Lo han elegido "Miss Prisiones".

Por poco no hay un crimen.

Don Eduardo Eckhardt

Como representante del comercio minorista, del sufrido pero por todos socorrido comercio del jirón de la Unión, aquel que es locura de damas y damiselas, Eduardo Eckhardt, el robusto Eduardo Eckhardt, hombre extraordinario por su actividad, por su humorismo, por su regocijante y eutrápica mocedad, por la rozagante euforia de su dinamismo y de su agudo ingenio comercial, reclama la atención y la curiosidad del periodista.

Eckhardt se produce—palabras textuales—de la siguiente manera:

—La situación económica nuestra ha sido difícil, pero se torna hoy más segura, más sólida, ya que la modificación que en todo orden de cosas se ha operado en el país, también se refleja en el comercio minorista. Estamos todos haciendo las mayores economías, nuestros gastos personales se van limitando a los estrictamente necesarios. La ayuda sin exigencias violentas en la cadena sin fin de deudores y acreedores, nos permite ordenar mejor nuestros ingresos y egresos; y en fin, con menos movimiento en nuestros negocios tenemos más tranquilidad en nuestros espíritus. Eso sí. Es indispensable que en el actual momento todo comerciante minorista ayude a la población, rebajando los artículos y moderando al mínimo sus utilidades, colaborando así a la economía doméstica a la par que manteniendo el movimiento activo de su negocio.

—¿Su opinión con relación a la actualidad política nacional?

—La Junta de Gobierno debe por todos los medios ayudarnos. Debe recargarse los derechos a todas las encomiendas internacionales. Las familias de Lima compran más en el extranjero, que en el comercio de Lima. Es natural dicha competencia pues ni pagan las licencias y gabelas que aquí pagamos y pagan a los empleados en francos, libras o pesetas, cuando aquí pagamos en soles. Si el Gobierno en estos momentos de reorganización necesita dinero no creo que fuera mala idea el decretar una buena rebaja en los derechos de Aduana por 15 días. Al mismo tiempo que se conseguiría algún efectivo se haría una buena ayuda al comerciante y por ende al público, que compraría las mercaderías a precios mas bajos.

Don Tomás Escajadillo

Calle de Llanos. Federación de Estudiantes de Medicina. Un automóvil que espera. Unos universitarios que parten. Otros universitarios que dentro peroran. Animación. Entusiasmo. Indignación. Vida. Juventud. Energía. Manos que se crispan. Voces que se encrespan. Ojos que fosforescen. Unas damitas—alumnas de Farmacia y Obstetricia—que perfuman el ambiente. Y otras damitas que, desde los balcones fronteros, miran con curiosidad, con inquietud y con simpatía.

—¿El señor Tomás Escajadillo?
—Servidor de usted.

—Necesito su opinión, tan sintética como usted quiera darla, sobre el momento actual.

—Muy bien. Para MUNDIAL, ¿verdad? Muy bien. Pero sin restricciones. ¿No la transmitirá usted al público con restricción alguna?

—La daré enteramente irrestricta. Para eso vengo a verlo.

—Solo que en este momentoMire, en la Universidad, en San Marcos, tenemos sesión en este instante.

Del auto solicitan al señor Escajadillo. De sopetón, con la voz tajante, otro universitario amigo del señor Escajadillo, fuerte, sincero, se pronuncia con energía:

—Hay que decirlo de una vez. Señor cronista, nosotros hemos tachado a los siguientes catedráticos: los doctores Gastañeta, Carlos Villarán, Febres Odriozola, Sosa Artola, Herculles, Tabusso, Campodónico, Voto Bernales, Pardo Figueroa y Fernández Dávila. Los hemos tachado y estamos dispuestos a ir hasta el fin. No nos detendrá nada.

El señor Escajadillo asiente sin hablar, apenas con un movimiento de cabeza, y contrae con el cronista una cita. Pero la cita no se cumple.

En la Universidad, en una sala con capacidad para doscientas personas, hay dos mil estudiantes vibrantes de juventud, de nervio, de inquietud y de vida.

FUNDADA EN 1885

"La Previsora"



Compañía Argentina
de Seguros sobre la Vida

La más antigua de la América del Sur

26 de Julio de 1905

26 de Julio de 1930

25 años de funcionamiento en el Perú

SEDE SOCIAL:

BUENOS AIRES

Calle San Martín 274

SUCURSALES EN

Perú - Chile - Bolivia - Paraguay

EDIFICIO PROPIEDAD DE "LA PREVISORA" EN LIMA BANCO DEL HERRADOR 573 — 579.

Capital y Reservas en 45 años	\$ 22.901.952.72 pesos arg.
Suma pagada por Siniestros de Vida	\$ 44.280.000.00 pesos arg.
Suma pagada por Siniestros en el Perú	\$ 1.162.980.00 soles oro.
Reservas Técnicas Totalmente Invertidas en el Perú, conforme a Ley 6631	\$ 1.605.377.71 soles oro.
Seguros vigentes en el Perú	\$ 12.300.000.00 soles oro.

OFRECE LAS MAS LIBERALES CONDICIONES PARA SEGUROS DE VIDA DE PERSONAS
HASTA 65 AÑOS DE EDAD.

EN LA POLIZA CAPITAL ASEGURA SIN EXAMEN MEDICO.

Cubre los riesgos de doble indemnización por accidente y renta y liberación de pagos por
invalidez. Todas sus pólizas son indisputables y quedan en vigencia desde el momento de su emi-
sión.

Oficina en Lima: Banco del Herrador 573 - 579

EL MUNDO DE CIELO Y TIERRA

Mauricio Chevalier, hombre de voluntad

Frívolo, elegante, dinámico, es Mauricio Chevalier, a través de los capítulos agitados de su existencia, un hombre de voluntad. En su vida ha habido episodios tristes y dolorosos, altibajos de la fortuna y de la fama, los cuales recibió y rubricó él siempre con una sonrisa.

Contaba seis años de edad cuando, en compañía de su madre, concurría a las funciones dominicales del Palais du Travail parisiense. Los ojos fijos en el tablado, grababa el pequeño en su cerebro tierno y sensible el gesto, la melodía, que los artistas interpretaban. Al día siguiente, en el hogar y en la escuela, repetía y bailaba las mismas canciones con gran contento de sus compañeros y gran indignación del rígido y severo profesor, quien, para ejemplar escarmiento, terminó por arrojar del aula al "chansonnier" en ciernes.

Comienza después la vida dura: carpintero, mecánico, electricista . . . La lucha diaria por el jornal cuya amargura amenguan las canciones de Mauricio, remedo de las que más están en boga, de las más graciosamente parisienses. La inquietud le arrastra más aún. Ingresa en la compañía de los hermanos Paul, populares acróbatas. Tampoco es aquél su camino: sufre dos caídas graves, en una de las cuales se rompe un tobillo.

Quedábale la última carta, y se la jugó. Debutó como cantante en "Trois Lions", arrojando, impávido, las bromas y los dísticos del público habitual de aquella sala de ínfima categoría. Un poco más tarde, ya con el bagaje de una experiencia ganada a costa de no pocos sinsabores, obtiene un contrato en el Casino de Tourelles. Un contrato fabuloso: doce francos a la semana . . .

Así, voluntarioso, alentado por su madre, vagó por los escenarios provincianos hasta que, por fin, logró divisar la torre Eiffel, símbolo de su triunfo y de los bulevares multicolores y cosmopolitas.

Quiso la fortuna, que es voluble y alocada, que el muchacho valiente y perseverante tuviera oportunidad de desempeñar un modesto papel junto a la Mistinguett, la diabólica, la picaresca, la única. Un paso más y su triunfo llegó, rotundo, definitivo. Y con el triunfo llegó el amor. Fué el hombre admirado y envidiado; porque su amada, precisamente, era aquel ídolo de las piernas maravillosas y la eterna sonrisa juvenil.

Llegó el año 1914. El redoble de los tambores acalló los cuplés de moda y el apuesto "chansonnier", como tantos otros millares de compatriotas suyos, salió para el frente. Meses más tarde, una ambulancia alemana, después de un reñido encuentro, recogió a Chevalier sangrando abundantemente por varias heridas. Se le hospitalizó, luego pasó a un campo de prisioneros. Allí volvió a ponerse de manifiesto su voluntad: aprendió correctamente el idioma inglés que, años más tarde, debía abrirle las puertas de Hollywood.

Luego de una huída novelesca, Chevalier volvió a la escena, en París, conjuntamente con la Mistinguett. Se repitieron los triunfos y prosiguió su romance amoroso. Hasta que . . .

Y el próximo capítulo correspondió a Ivonne Vallee, la juvenil y bella actriz, que le enamoró verdaderamente y haciéndole su ídolo se convirtió en la compañera,

en la esposa del que ya era la admiración de Europa y América.

Sola, un poco amargada y triste, quedó la Mistinguett, derrotada por la rival afortunada. Alejada de su compañero de escena, la admirada actriz ha confesado que, por un momento, se sintió a las puertas del olvido. La salvó la voluntad . . .

La voluntad, divino tesoro, que, precisamente, ha llevado al triunfo al ingrato y admirado Chevalier.

El último pasatiempo de Clara Bow

Clara Bow acaba de descubrir un nuevo pasatiempo.

El decorado del hogar ha llegado a fascinarla hasta tal punto, que han bastado unos cuantos arrebatos de entusiasmo de la genial artista para transformar por completo su chalet.

Aprovechando cuanto momento libre le deja el trabajo, que en la actualidad gira alrededor de LOVE AMONG THE MILLONAIRES, Clara se ha lanzado a reformar la apariencia interna de su chalet de Malibu. Reforma que ha llevado a cabo con el máximo posible de resultados estéticos y el mínimo posible de gastos.

Según miss Bow, bastan unos cuantos metros de arpillera, varios litros de pinturas de colores, y una colección de jarrones y alfombras para convertir el hogar en contraparte artística del museo del Louvre.

La sala del chalet de Clara Bow es ejemplo sumamente elocuente de lo que puede hacerse con un poco de imaginación, otro poco de trabajo y una buena dosis de entusiasmo.

La pared del poniente está llena de ventanas al estilo francés y la opuesta ostenta unas cuántas ventanas pequeñas, una chimenea francesa y unos cuántos bancos. Las ventanas están adornadas con colgaduras de cretona, dispuestas en formas más o menos modernistas; los colores que en ellas predominan son el azul, marrón, verde y negro, sobre un fondo crema. Los cojines y almohadones de los bancos están cubiertos también de cretona de colores.

Miss Bow ha dado al suelo cuatro capas de pintura negra, a fin de que pueda resistir victoriosamente los embates del tiempo y de la adversidad. El negro sirve de fondo a siete alfombras orientales, en las que predomina el coral y el azul.

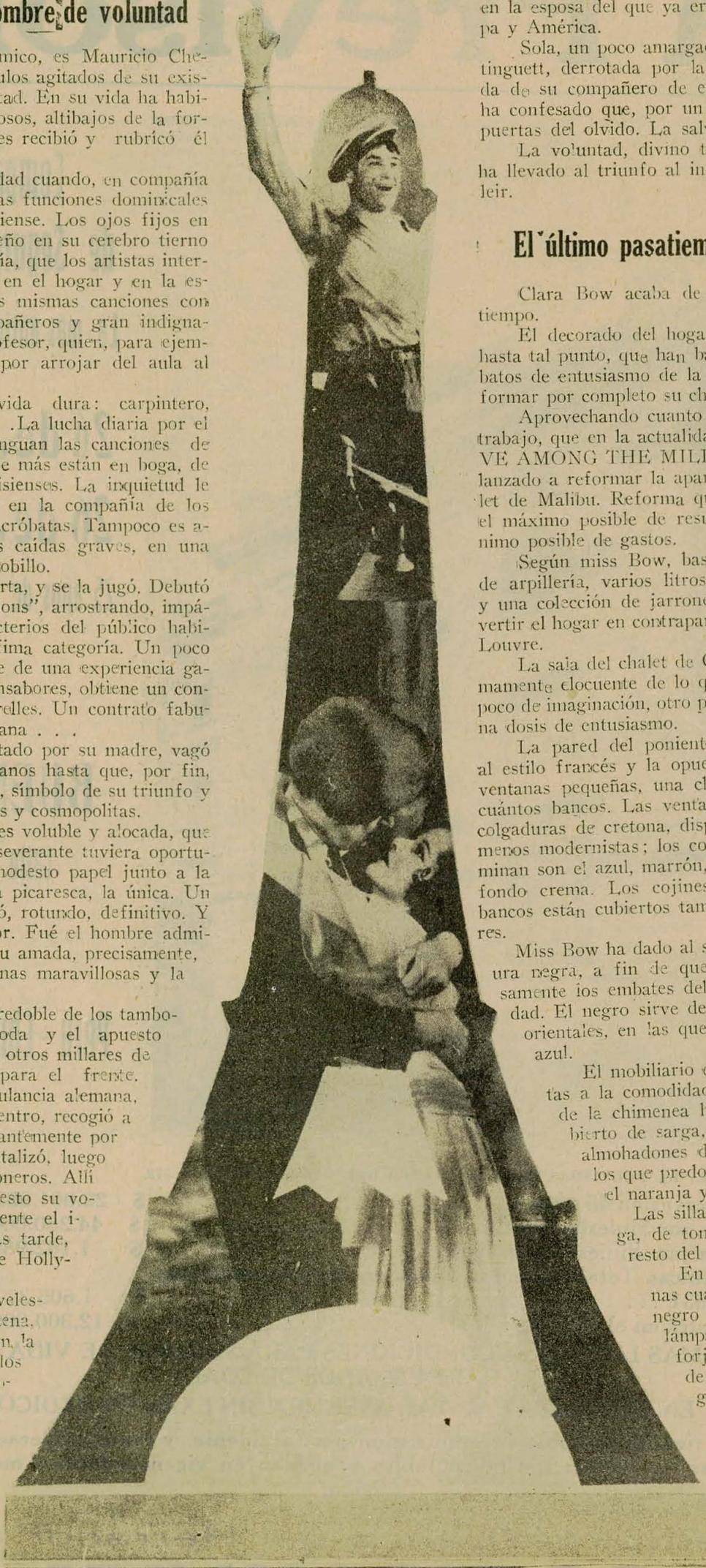
El mobiliario está seleccionado con vistas a la comodidad y al colorido. Enfrente de la chimenea hay un gran diván, recubierto de sarga, y sobre él pirámides de almohadones de diversos colores, entre los que predominan el azul, el marrón, el naranja y el negro.

Las sillas están tapizadas de sarga, de tonos más sombríos que el resto del decorado.

En la sala hay también unas cuántas mesitas, pintadas de negro brillante, y unas cuántas lámparas de pie, de hierro forjado. Las pantallas son de cretona, pintada y plegada.

También hay dos librerías, empotradas en dos ángulos de la sala, barnizadas de azul por fuera, y de anaranjado brillante por dentro.

Sobre la chimenea hay un gran jarrón



decorativo, y las mesitas están adornadas con jarroncitos mejicanos y españoles. El mueble en el que Clara Bow ha impreso mejor su personalidad es el escritorio. Es negro, esmaltado, y sobre él se yerguen dos esbeltos jarrones amarillos, de los que salen y penden largas espirales de hiedra que llegan hasta el suelo.

Ultimas noticias cinematográficas

ALGUNAS NOTAS PSICOLÓGICAS

DE WILLIAM POWELL

La elegancia impecable en toda su personalidad es la nota más característica de William Powell.

Es sin duda uno de los miembros más elegantes de la colonia pelicular de Hollywood.

Es un conversador excepcionalmente brillante.

Antes de asumir un papel escénico, estudia cuidadosamente sus más mínimos detalles, que luego discute con el autor del personaje.

Cree que los actores se hacen más bien que nacen.

Da siempre la impresión de que acaba de salir del baño.

Sus más íntimos amigos de la colonia de Hollywood son Ronald Colman, Richard Barthelmess, y el capitán E. H. Calvert, el inspirador del tipo del fiscal Markham de las historias policíacas de Van Dine.

Su recreo favorito es excursionismo por las montañas, en las que gusta de discurrir durante días enteros, en compañía de sus amigos más íntimos.

Powell prefiere la compañía masculina a la femenina.

Aspira a retirarse algún día a descansar en un hogar situado, de ser posible, en la Costa Azul.

Los viajes marítimos de gustan con delirio. Cree que su mejor papel es el de Boldoni, de BEAUS GESTE. También le gusta desempeñar el papel de Philo Vance.

Se asimila rápidamente la psicología de los personajes de novela, y antes de asumir un papel gusta de celebrar largas conferencias con el director de la película y con el autor del argumento.

De carácter absolutamente inegoísta, insiste siempre en que los papeles les sean confiados a los actores mejor adaptados para desempeñarlos.

Le gusta ayudar a los actores noveles, y sus consejos han sido siempre bien recibidos por no pocos de los actores más sobresalientes del día.

Es poco aficionado a la vida de sociedad, y gusta del retiro.

Es un excelente jugador de tenis, y gobierna un balandro de regatas como pocos.

Lee mucho, y gusta preferentemente de los libros de biografías, siempre que sean buenos.

Estudió en la Academia Americana de Arte

Dramático, y completó su educación artística en la escena.

Aunque escasamente inclinado a la depresión, se apura extraordinariamente cuando tiene mucho trabajo que hacer. Cree que nunca va a tener tiempo de llevarlo a cabo.

Le horrorizan las presentaciones personales. Se lanzó sin vacilación a las películas habladas, seguro de que se trataba de algo completamente nuevo.

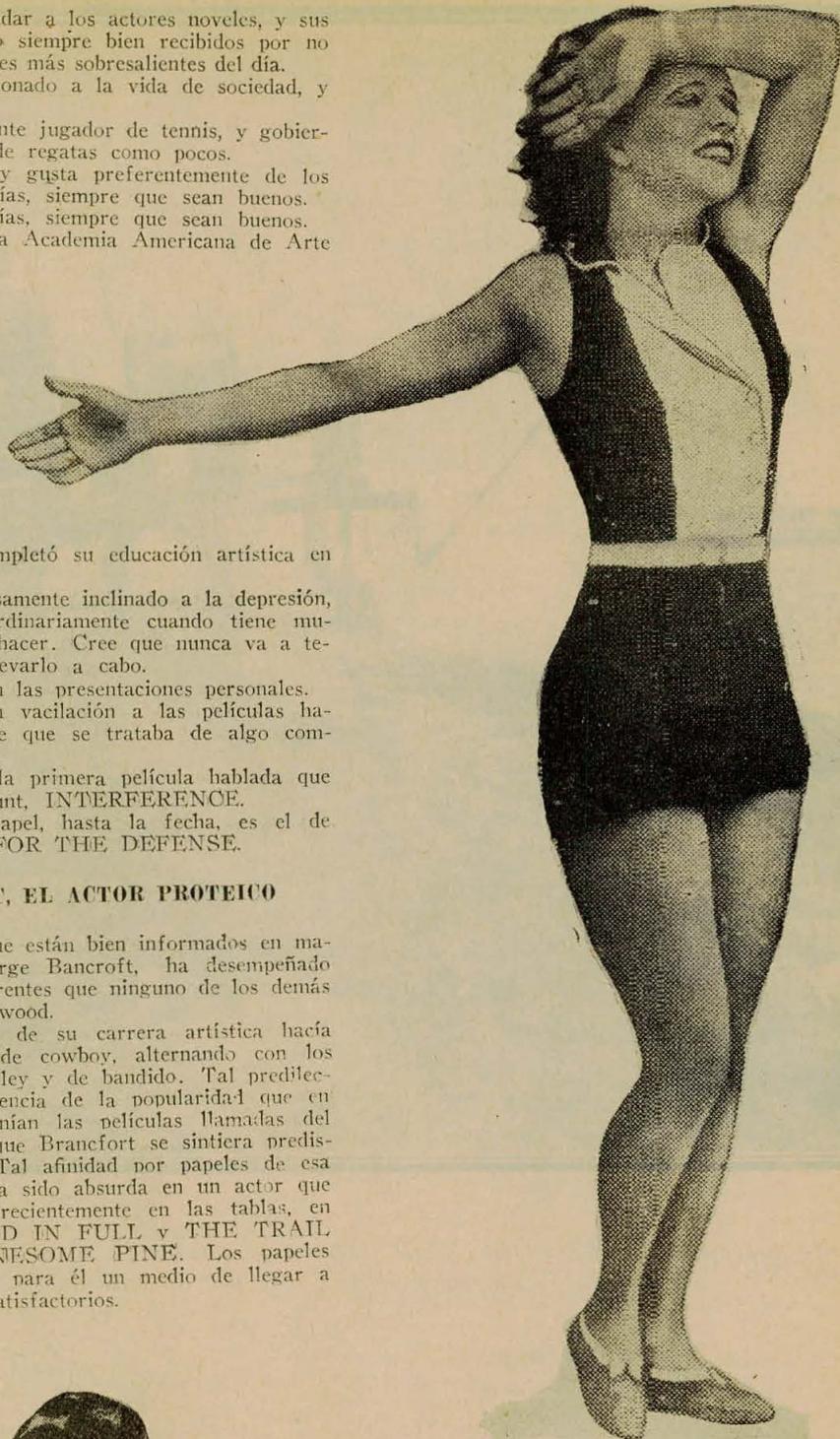
Trabajó en la primera película hablada que hizo la Paramount, INTERFERENCE.

Su último papel, hasta la fecha, es el de protagonista de FOR THE DEFENSE.

BANCROFT, EL ACTOR PROTEICO

Según los que están bien informados en materias tales, George Bancroft, ha desempeñado más papeles diferentes que ninguno de los demás actores de Hollywood.

Al principio de su carrera artística hacía preferentemente de cowboy, alternando con los de agente de la ley y de bandido. Tal predilección fué consecuencia de la popularidad que en aquella época tenían las películas llamadas del Oeste, y no porque Bancroft se sintiera predispuesto a ellos. Tal afinidad por papeles de esa naturaleza hubiera sido absurda en un actor que había triunfado recientemente en las tablas, en obras como PAID IN FULL y THE TRAIL OF THE LONESOME PINE. Los papeles de cowboys eran para él un medio de llegar a resultados más satisfactorios.



Clara Bow en su última película "Fiel a la Marina".

De cowboy de las praderas pasó a desempeñar papeles de traidor, y obtuvo grandes éxitos en LAUGHING KILLER y CODE OF THE WEST.

De los abismos de depravación pasó Bancroft a las cumbres modestas de la comedia. Desempeñó papeles cómicos en OLD IRONSIDES y en THE ROUGH RIDERS.

También asumió un papel cómico estelar en TELL IT TO SWEENEY, cinta en la que colaboró con Chester Conklin.

El papel que Bancroft desempeñó en UNDERWORLD fué el primero de una serie de ellos que le han llevado con velocidad meteórica a las cumbres de la fama. Desde aquel momento ha hecho, sucesivamente, de agente de Bolsa, de oficial del Ejército, de palero, de cargador de muelle, de inmigrante italiano y de dandy.

VUELVE A PONERSE DE MODA

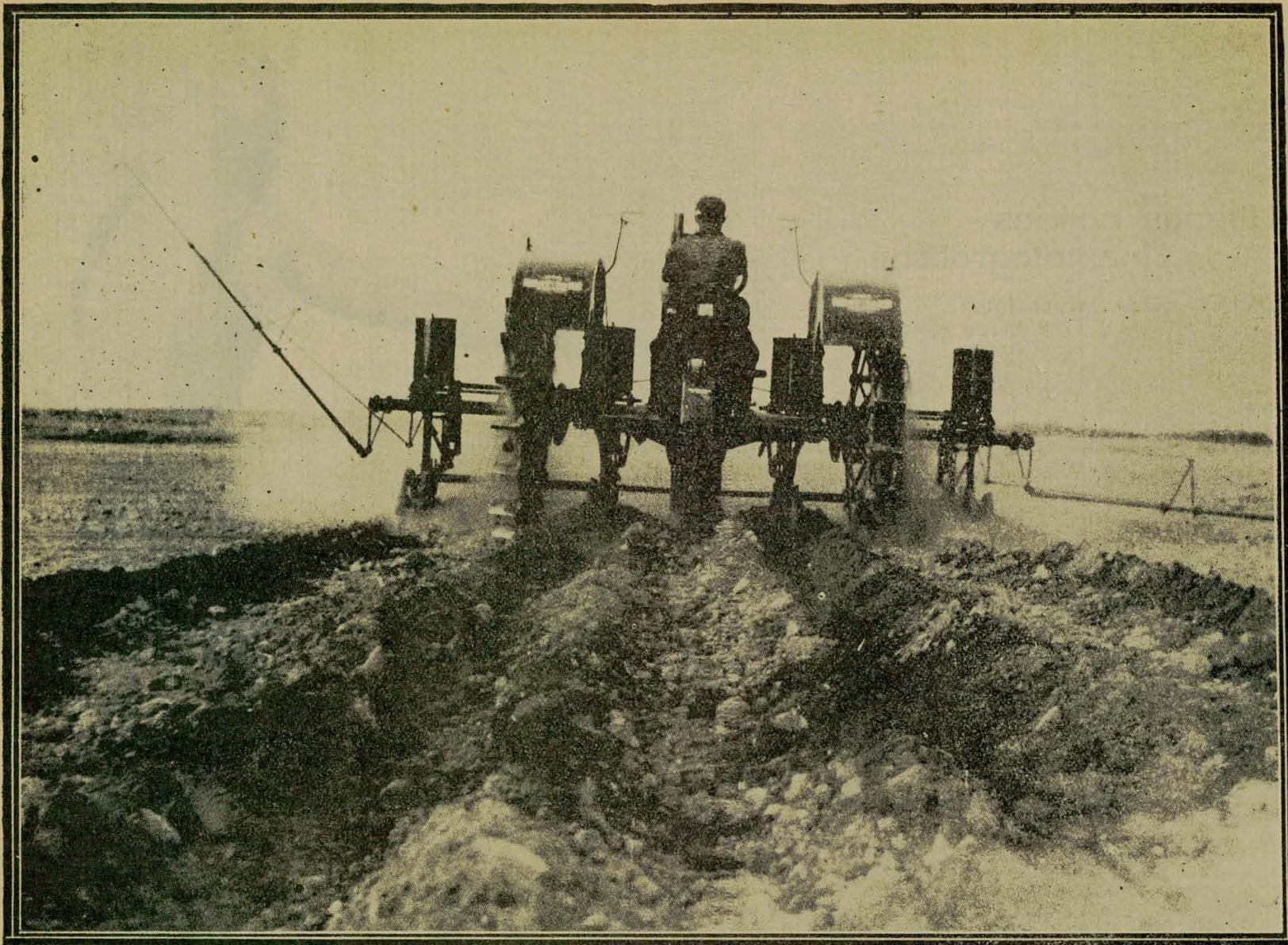
EL AZABACHE

Con la resurrección de la moda del azabache vuelven a ponerse al día los perfiles de la era de la reina Victoria. Clara Bow ostenta, en la película LOVE AMONG THE MILLONAIRES, un vestido de chiffon negro, adornado de azabache, que no dejará de llamar poderosamente la atención del público.

Una escena de "Inocentes de París".



1155-102



Un Tractor "OLIVER ROW CROP" sembrando algodón, 4 surcos a la vez en los campos de la Hacienda Montalván de Cañete. Esta máquina hace todo trabajo agrícola y se adapta a cualquier ancho de surco.

Agentes: "EL VULCANO" Cia. An. Ltda.

Acabamos de filmar a usted..!

(Adaptación de "Blanco y Negro" de Madrid).

Desde el verano anterior el transeúnte limeño no puede transitar de incógnito, porque, a cada instante se ve sorprendido en las calles céntricas—Mercaderes, La Merced, Baquíjano—por un operador de cine que obtiene su retrato y a continuación, y antes de que el aludido musite una sílaba, le entrega una tarjeta redactada, poco más o menos, en los siguientes términos:

"En este mismo instante hemos filmado a usted. Hemos recogido tres instantes de su vida. Mediante el abono de S/. 1 puede usted recoger en tal establecimiento ese grato recuerdo de su existencia. Patente de invención número tal".

Hay numerosos motivos por los cuales un ciudadano puede tener interés en que no se le retrate por la calle y después se exhiba la fotografía en el escaparate de un librero o en una tienda de objetos de escritorio. Sin ir más lejos, podemos imaginar el caso de un señor que se siente perseguido por numerosos acreedores y quiere fingir que está ausente de esta capital o que se ha muerto o que, sino se lo ha tragado la madre tierra, ha contraído matrimonio. Y un buen día su sastre se lo encuentra retratado con expresión de felicidad en cualquier escaparate, incluso con indicación de la fecha en que se obtuvo la foto.

Puede ocurrir también que un señor, habitualmente elegante, salga un día a la calle con el traje más viejo, de amplias rodilleras y con aspecto de pobre hombre, porque va a consultar a un médico de moda y, para los efectos de los honorarios, le conviene aparecer humilde. También le fastidiaría que le retraten el único día en



que se ha puesto de malas trazas.

O quizá, por excepción, va leyendo un periódico contrario a sus ideas, para ver cómo piensan los otros, y, si es conservador, le molestará que lo retraten, en tres posturas diferentes, leyendo un periódico liberal o viceversa.

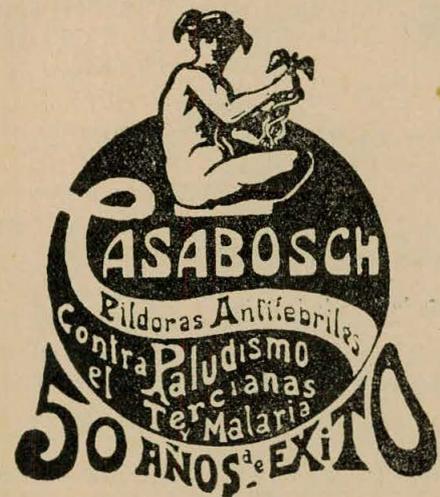
O a lo mejor le han retratado el día en que lleva un pañuelo por la cara, porque le dolían las muelas, o bien paseando en compañía de un individuo cuyo contacto no puede eludir, porque se lo veda su buena educación, pero que está tachado de ser un tal o un cual, y le molesta que los retraten juntos. O puede ocurrir que, en las últimas noticias revolucionarias, aparezca como uno de los más antiguos rebeldes, y le molesta que lo fotografíen, precisamente, del brazo de un leguista y como leguista de pura cepa.

Termina uno por preguntarse si los operadores de cine tienen derecho a retratar a una persona por la calle y a perpetuar, no ya tres momentos, pero ni siquiera uno de su vida, sin su previo consentimiento.

¿Es que un operador de cine puede impresionar películas de una corrida de toros sin pagar los derechos oportunos a la Empresa, al torero o "a quien corresponda", como suele decirse cuando no se sabe uno bien la papeleta? No, señor.

¿Es que las grandes Exposiciones no conceden, mediante un pago crecido, la exclusiva de obtener fotografías y películas a una determinada entidad? Pues algo así tendrá que hacer uno: entenderse con alguna casa comercial y decirle: "Señores Gonzales, López y Compañía: ustedes me dan veinte soles y yo les cedo la exclusiva de retratarme".

Antipalúdico



Venden las Boticas: Remy y Sucursales—Correo—Grec—Boza—Serrano—Negreiros—Huaquilla—Puno—San Francisco—Viterbo—San Lázaro—Avenida Pizarro—Rímac—Aurora—La Victoria—Trisano—Callao a S. 1.50 la Caja.

Los Acidos en el Estomago Causan Indigestion

HE AQUI EL REMEDIO

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidroclicóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agrían fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, los cuales por el contrario, pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstención de semejantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier botica, Magnesia Divina, tomando tres o cuatro pastillas en un poco de agua después de cada comida. Esto le purificará el estómago evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. Las pastillas de Magnesia Divina benefician el estómago, y son las más eficaces para el tratamiento de sus dolencias. Las usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.

Servicio de Reparto a Domicilio

Cuando tenga que recibir o despachar carga del FERROCARRIL, haga uso del SERVICIO DE CAMIONES de la misma Empresa

SEGURIDAD!

RAPIDEZ!

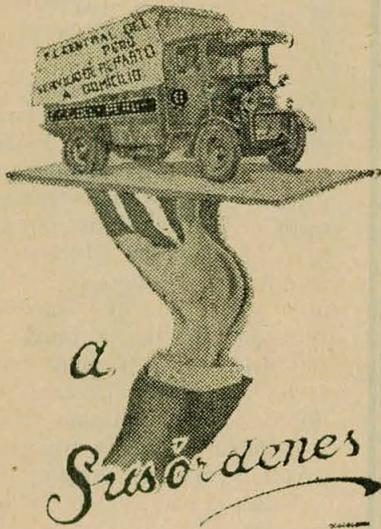
ECONOMIA!

Llame al TELEFONO **11-99**

o acuda a la Oficina de SERVICIO de CAMIONES.

ESTACION DE MONSERRATE

FERROCARRIL CENTRAL del PERU



Porque ¿qué es eso de "patente de invención número tanto"? Si a mí me retratan en una cartulina, la patente de invención no puede referirse al arte fotográfico, que es de dominio común, ni a la cartulina, que le pasa lo mismo. En un retrato mío, el protagonista soy yo, y la patente de haberme inventado corresponde a mis mayores.

Piensen ustedes, para adherirse a mi protesta, que todos están expuestos a pasar por el disgusto de un amigo mío, honrado caballero, honrado en esta hora de sanciones y de quita caretas, que iba acumulando en su cartera todas las tarjetas que le entregaban por la calle los operadores ambulantes. Un día le retrataron en compañía de un amigo; otro, en unión de su niño, el pequeño; otro acompañado de su esposa, y otro, ¡ah pícaro!, en unión de otra señora, señorita o lo que fuera. Pues bien, su esposa se empeñó en recoger el retrato que a ella le habían hecho en unión de su marido, porque le parecía recordar que había sido obtenido en un momento en que estaba sonriente y se la veía de perfil, que es como está más guapa. Mientras su marido estaba lavándose la cara, se fué al ropero, sacó la cartera de la americana del esposo y captó la papeleta gris, que, según sus recuerdos, correspondía al retrato en cuestión. ¡Y tan en cuestión! Cuando la buena mujer (y hay que recalcar esto de "la buena", para no confundirla con la que vendrá después) recogió en la tienda el retrato número 051.890.878, su primera impresión no pudo ser más grata. No podía ella imaginarse que su marido tuviera expresión tan feliz cuando salía con ella a la calle. Después, al contemplarse ella misma en el retrato, se puso todavía más contenta; no se creía tan elegante, tan esbelta, tan juvenil, como la habían "sacado"; pero ¡el bolso no era el suyo, ni el sombrero, ni los zapatos! ¡Aquella mujer era otra!

¿Para que les voy a contar a ustedes la que se armó? Menos mal que el marido acertó a explicarle que, dada la precipitación con que se hacen esas películas callejeras, ocurre a veces que las placas se intercambian y sobreponen, y, a lo mejor

aparece un individuo cogido del brazo de una mujer que no ha visto en su vida; uno de tantos trucos y curiosidades del cine...

El "acabamos de filmar a usted" lleva camino de convertirse en el "acabamos de comprometerlo seriamente a usted", y va

llegado el momento de que cada ciudadano lleve en el bolsillo un cartel que diga: "Reservados todos los derechos", para mostrárselo a los fotógrafos callejeros. Es de suponer que este gremio tendrá ya su letrado asesor correspondiente y que sobrevenga una compleja discusión sobre el hondo problema jurídico que se plantea en estos párrafos: el de si los operadores de cine pueden retratar a un peatón sin pedirle permiso.

El tema es suficientemente trascendental para que algún periódico, como se hace con otros problemas políticos y sociales, abriera una encuesta y publicara las contestaciones de las personas de viso llamadas a iluminar todos los problemas abstrusos: El Dr. Manzanilla, J. Pablo La Rosa, Melitón Aragón, José María Lavalle (sombra de Gestido), el maestro Hernández, etcétera.

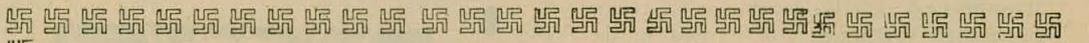
Ya le parece a uno estar viendo las contestaciones:

"Los que hemos luchado cincuenta años por los benditos principios de la libertad individual, veríamos con dolor un nuevo cercenamiento de los ideales consagrados por la Revolución francesa".

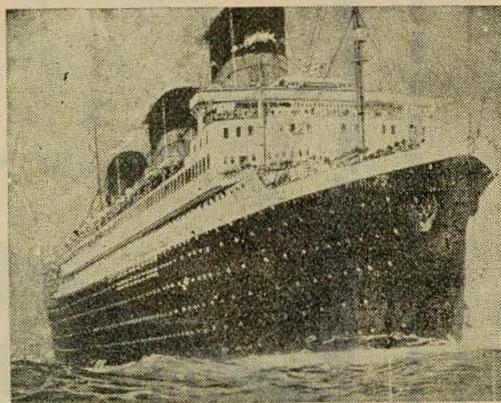
¿Que me retraten por la calle? Yo soy hombre de oficina y de números. Nadie puede, sin faltar a las finanzas, restarme una sola imagen ni con suma habilidad porque yo lo divido.

"Son algunas de esas fotografías un golpe bajo o también un golpe prohibido..

Y así sucesivamente. La consulta a las personas que ocupan un primer plano en la vida social, intelectual, deportiva, etcétera, conduciría en este caso, como en todos, a la solución razonable de no saber a qué atenerse.



Compagnie Générale Transatlantique



New York - Plymouth - Havre

Vapor "FRANCE"

El 17 de Octubre.

Vapor "ILE DE FRANCE"

El 24 de Octubre.

Vapor "DE GRASSE"

El 5 de Noviembre

DE CRISTOBAL C/Z PARA COLOMBIA — CURACAO — VENEZUELA — ANTILLAS FRANCESAS — SANTANDER — HAVRE.

Vapor "PEROU" El 15 de Octubre.

DE CRISTOBAL C/Z PARA COLOMBIA—CURACAO—VENEZUELA — ANTILLAS FRANCESAS E INGLESAS—PLYMOUTH—HAVRE.

Vapor "FLANDRE" El 31 de Octubre.

SERVICIO DE CARGA DEL PACIFICO—LLEGARAN AL CALLAO EN VIAJE DE EUROPA A VALPARAISO E INTERMEDIOS.

Vapores "MISSISSIPI" El 7 de Octubre.

"ILLINOIS" El 4 de Noviembre.

DE VALPARAISO EN VIAJE A LIVERPOOL — AMBERES — DUNQUERQUE—HAVRE Y PUERTOS FRANCESES DEL ATLANTICO.

Vapor "ALASKA" El 20 de Octubre.

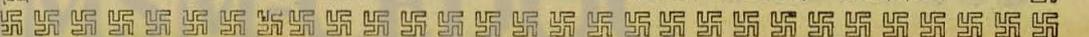
ACEPTANDO CARGA CON TRASBORDO EN CRISTOBAL PARA CENTRO AMERICA—COSTA OESTE DE LOS ESTADOS UNIDOS—VANCOUVER—ANTILLAS—NEW YORK—NEW ORLEANS—HABANA.

Agentes Generales en el Perú:

C. A. Coloma y Cia. S. A.

ADOLFO KING No. 394.

Teléfono No. 265.—CALLAO



PAGINA de los PERUENOS

MUY MALOS SON LOS EXTREMOS

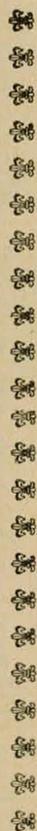
El país tiene que haber recibido con aplauso, la humana, patriótica, previsor y atinada exhortación que la Junta Militar de Gobierno acaba de hacer a los laboristas de toda la República, pidiéndoles que depongan su actitud de rebeldía y suspendan sus exigencias de aumento de salario, en atención a la crisis económica que nuestro país, al igual que todo el mundo sufre, en estos momentos angustiosos de universales amarguras y privaciones.

La voz previsor del Gobierno peruano, se ha hecho sentir, en el preciso instante, en que en todos los centros de trabajo, urbanos y rurales, del país, empezaba a sentirse las influencias de la época aciaga, de los malos consejos y de las pasiones incontenibles; que han empezado ya a traducirse en reclamaciones y hasta huelgas, que por el momento no tienen razón de ser.

No hay que cerrar los ojos a la luz de la verdad y el bien, para no mirar el cuadro pavoroso de nuestra actualidad económica. Nuestro comercio en agonías; nuestras industria urbanas casi muertas; nuestra agricultura trabajando a pura pérdida; nuestros minerales sin exportación; todo en fin, sintiendo el frío terrible de la paralización y la muerte.

En tal situación, toda exigencia o rebeldía que de ella se derive, tiene los caracteres precisos de una agitación inhumana y anti-patriótica; toda vez, que, por otra parte, no puede racionalmente aspirarse convalecer en pocos días o semanas de una enfermedad tan grave, que ha tomado tanto cuerpo y que mucho trabajo ha de costar para quitarle el carácter de crónica que tenía.

En todos nuestros centros de trabajo, existe un vivo descontento. En nuestros



Pilsen

Callao

La Mejor Cerveza Blanca



valles vecinos, se han producido ya reclamaciones y huelgas; llegan noticias del sur y del norte, que nuestra agobiada agricultura, que ni siquiera produce actualmente el íntegro del capital que se emplea en su explotación, empieza ya a sentir los perjuicios de agitaciones insensatas; y por último, nuestros centros mineros, casi paralizados hoy día, por falta de exportación, ya

vieron teñido con sangre proletaria su rico y sagrado suelo.

El socialismo humano, el tailorismo; y hasta el más moderno concepto social; el Racionalismo, nos dicen: que la reclamación obrera es la consecuencia de un malestar proletario, al frente de un bienestar egoísta del capital; y que, la huelga, arma sagrada de los trabajadores, es el fruto de un general descontento, por la tiranía del capital o del Estado.

En nuestro país, a Dios gracias, ninguno de estos fenómenos tiene la fuerza alarmante que se le quiere dar. La crisis económica, el malestar social, lo sentimos todos, unos más que otros: los que trabajan, porque su salario escasea y sus hogares sufren las torturas del hambre y la miseria; y los que dan trabajo, porque están contemplando horrorizados, la disminución de sus capitales y hasta su ruina. La huelga es, pues, la explosión del sentimiento público ante toda injusticia del medio; y todo el Perú es testigo del regocijo general que se experimenta hoy día por el derrumbe de un Gobierno cuyos métodos nos estaban arrastrando a la ruina más espantosa de nuestra historia política y económica.

Si hoy tenemos un Gobierno impuesto por los soldados de la patria y los soldados del trabajo, que goza de la simpatía y el aplauso de todo el Perú, no vemos el por qué existan estos síntomas de malestar y descontento traducidos en reclamaciones y hasta huelgas, cosas solo posibles, cuando impera la desconsideración y la injusticia; las que en verdad y a Dios gracias, hoy no existen en el Perú para la clase trabajadora.

El deber de todo peruano al frente de la difícil situación en que el país se encuentra, es cooperar con todo entusiasmo y patriotismo, con la mayor sinceridad y el

FERROCARRILES DEL SUR DEL PERU

Ofrece al viajero todas las comodidades de los grandes trenes europeos y norteamericanos—Coches-restaurant con esmerado servicio—Confortables Coches-dormitorios.

Por muchas centurias, famosos escritores e historiadores han descrito las incomparables maravillas que encierra la vasta región andina, en un tiempo centro de la civilización incaica y pre-incaica y en la actualidad objeto de estudio y admiración para los lectores y estudiantes de todas las razas. No hay quien no lea con el más cálido interés las páginas que describen las pintorescas escenas y bellos panoramas que ofrece un viaje en Ferrocarriles del Sur del Perú y Bolivia: Cuzco, Ollantaytambo, Macchu-Picchu, Titicaca, Tiahuanaco, La Paz, Potosí, Misti, son solamente algunos de los nombres que se asocian a la memoria de cualquier viajero, junto con escenarios de brillante grandeza y aspectos de romance de una civilización que los siglos no han podido destruir. De haberse unido la ficción con la historia no hubiera resultado un conjunto más encantador que el que ofrece el poderío, progreso y trágico fin del Imperio de los Incas.

HOTEL EN EL CUZCO

La Empresa de los Ferrocarriles del Sur del Perú se complace en poner a la disposición del viajero su modernísimo

"HOTEL FERROCARRIL"

instalado en un edificio expofeso al lado de la Estación. Allí encontrará Ud. habitaciones limpias y ventiladas, agua caliente y fría a toda hora, buen servicio de cocina y todas las comodidades necesarias para que el turista disfrute de verdadero confort, mientras visita las interesantes ruinas incaicas de

CUZCO—OLLANTAYTAMBO—MACCHU-PICCHU

ALVEOSOL

Es el mejor preparado como antiséptico y hemostático en el tratamiento de la boca y garganta. Sus mejores ventajas se obtienen en la alveolitis, gengivitis, piorrea, amigdalitis, anginas y laringitis.

EN EL BOTIQUIN DE TODO HOGAR NO DEBE FALTAR ALVEOSOL. ¿Un dolor de garganta inesperado? ALVEOSOL y agua fría o tibia a partes iguales en gárgaras (cuidado que sean lo más profundas posible a fin de que lleguen a la parte afectada) y si esto no fuera suficiente ALVEOSOL puro en forma de toques.

¿Una hemorragia repentina a causa de una extracción de muelas? ALVEOSOL puro, lo más caliente que pueda resistir en coluterios.

Los señores MEDICOS y DENTISTAS ENCONTRARAN EN ALVEOSOL UN ESPECIFICO UTIL QUE COLABORA EFICAZMENTE A SUS ANHELOS.

Unicos Agentes en el Perú para su venta al por mayor:

Establecimientos **GRATRY**

da situación y ello no lo van a poder ejecutar los hombres que nos gobiernan sino cuentan con la tranquilidad de espíritu necesaria y la cooperación y simpatía de todas las fuerzas vivas del país.

Cálmense pues todas las pasiones, suspéndanse todas las exigencias, no turbe-mos la serenidad, hoy más precisa que nunca, de los que nos gobiernan y ya veremos cómo se restablece el equilibrio perdido y vuelve la tranquilidad a los hogares hoy abatidos por la miseria producida por la escasez de trabajo.

Tengamos en este momento histórico, paciencia y fé y no sean los laboristas quienes echando leña a la hoguera, produzcan el humo que enturbie la mirada de quienes tienen hoy la imperiosa obligación de conducirnos por el camino de la felicidad y la grandeza nacional.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

LIBROS NUEVOS

Poesías de Emilio Carrère

Pocos poetas han alcanzado popularidad merecida en nuestros tiempos como Emilio Carrère, cantor de la bohemia y del sentimiento, del amor y la galantería.

No pretendemos, pues, descubrir a este poeta tan español y tan castellano,

Pueblo manchego,
llanura parda,
color de tierra
todas las casas.

cuando habla de los cómicos de la legua, y tan pictórico y clásico cuando describe El Pardo en magistral soneto:

Adusto y señorial paisaje velazqueño;
palacio melancólico con techos de pizarra,
donde el Rey que gustaba del canto y la guitarra,
fué apenas un fantasma galante y marfileño.

Poeta, en fin, madrileño de pura cepa, pero madrileño del pueblo, de donde extrae poesía escuchando con el corazón los latidos de los otros corazones:

Sol en los barrios bajos. El Rastro, las Vistillas,
Devanan comadreas las vecinas al sol;
cantan "La Canastera" los corros de chiquillas;
un titerero mueve los hilos de un guiñol.

O bien cuando evoca la reja de Teresa, el amor de Espronceda:

Calle de Santa Isabel, sombría y conventual;
una casa humilde y vieja, con un ferrado portón,
frente a una fuente de piedra y una mansión
(señorial).

Una reja, última página de una historia de pasión. Muchas bellezas encierra este libro de "Poesías" de Carrère, en su "Canción de la calle", y en otros poemas, a cuál más sugestivo e inquietante.

La Editorial Maucci, que ha publicado este libro, puede estar ufana de haber hecho una obra bien presentada y al alcance de todos. Ostenta una cubierta muy bella de Ochoa.

más completo desprendimiento a la reorganización nacional; teniendo en cuenta, que reconstruir es mucho más penoso y laborioso que construir; pues, en el primer caso, hay que apartar muchas malezas para ejecutar la obra; mientras que, en el segundo, no hay más que iniciar el trabajo en campo libre y sin estorbo alguno.

La obra constructiva de hoy, no es de pasiones, de odios, rencores ni venganzas; sino de amor, de justicia y de cooperación. Sólo los demolidores, aquellos a quienes la patria condena, pueden querer destruir la sociedad en que vivimos para formar otra sociedad mejor; cuando el sentido común aconseja adoptar todo lo que existe a los imperativos de la ley de la razón y del derecho.

Ante la cruel situación, en que no solo las clases laboristas sino todo el país se encuentra, la Junta Militar de Gobierno, ha tomado cuantas medidas le han sido posibles dentro de la estrechez del tiempo que gobierna y de los escasos recursos de que dispone; avanzando hasta el extremo de poner a los desocupados bajo el mismo racionamiento de los soldados de nuestro ejército, cosa que solo puede hacerse, cuando se dispone de grandes recursos económicos y de toda la tranquilidad necesaria para abordar un problema de suyo tan delicado y complejo.

El Gobierno debe pues, disponer de toda la tranquilidad necesaria para abordar el complejo problema de nuestra situación social; porque ella no afecta únicamente a los obreros de la capital sino también, a los de toda la República; y no podemos imaginarnos siquiera, que hemos de poder poner a racionamiento a todos en general.

Por eso, nuestros gobernantes deben disponer de mucha serenidad y contar, como cuentan, con el unánime apoyo del país para afrontar en toda su magnitud este delicado problema de la falta de trabajo. Enmendar nuestro régimen tributario; ofrecer todo género de garantías que haya que hacer para ello; ofrecer a todos nuestros hombres de trabajo labor remuneradora en vez de caridad piadosa; eso es lo que tenemos que hacer al frente de esta delicada



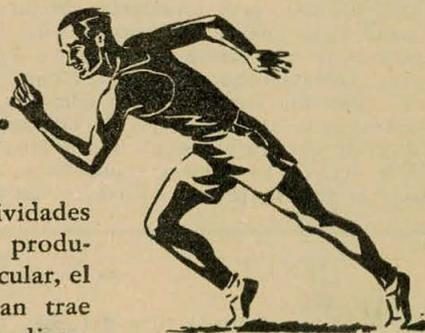
LAVOL** para las afecciones de la piel, calma y refresca al instante. Un fluido que completamente limpia la piel eliminando costras e impurezas. Una piel enferma es repugnante, verdaderamente una desdicha que puede evitarse usando esta fórmula de componentes curativos de mérito.**

Distribuidores:

G. BERCKEMEYER & Co.

VILLALTA 264

Dolor Muscular



EN todas las actividades violentas que producen cansancio muscular, el Linimento de Sloan trae una reacción inmediata. Además ayuda a evitar congestiones y resfriados. Su uso se recomienda para antes y después de todo esfuerzo físico.

LINIMENTO DE SLOAN
MATA DOLORES

Los Chantajes del Concurso de Miami

Todos hemos leído en los diarios de la capital, la vergonzosa mascarada que constituyó aquel certámen de belleza de Miami, y la triste odisea que pasaron algunas buenas muchachas latino americanas que llenas de inocencia y nobleza, concurren al puerto americano a disputar la palma de la hermosura.

Pero los verdaderos magnos escándalos internos, es decir, los caseros americanos, sólo ahora acaban de salir a luz; sólo ahora que una racha de demandas de diferentes fuentes, juicios, insultos y aclaraciones de chantajes, acaban de ponerse ante los ojos de la evidencia pública.

Para comenzar, es forzoso citar las frases fustigadoras del agresivo pero muy franco y veraz semanario francés "Nos Regards", que textualmente dice:

"Solo a las cardorosas monjiles "señoritas" latino americanas pudo haberseles ocurrido, que en un asunto donde había medidas manos americanas, podía haber limpieza y justicia; decencia y honradez"; frases lapidarias que desgraciadamente han quedado vastamente ratificadas por la triste realidad de los hechos.

En efecto, al terminar el torneo que fué un ruidoso fracaso bajo todo concepto, resultó que la mayoría de las bellezas extranjeras no podían salir de la ciudad hasta que no pagaran \$ 4,660.45 oro americano, que debían en los principales hoteles por alojamiento y alimentos. Los Padres

mientos, comparendos y demás tramitaciones.

"Pues si señor juez, es verdad", declaró la señorita Texas. "Pero los trofeos y el dinero que he ganado no los devuelvo, porque los he ganado como mujer hermosa. No importa el hecho de ser señora o señorita". Escándalo, auto de arraigo, y demás tintarilladas. Pero la señorita "Texas" no ha devuelto ni un pelo de lo que tomó.

"Miente esa mujer", declaró una anciana dando muestras de gran enojo. "Que se invalide su elección, pues ella ha venido como señorita CALIFORNIA, mientras que en realidad ella es de OKLAHOMA. Es decir, es una mujer hermosa alquilada para representar un Estado. Como si dijéramos que alguien alquiló a la Venus de Milo para que representara a un país cualquiera". Lo mismo que en el caso anterior. Ninguna devolución, sino por el contrario, consagración del chantaje y del embuste.

"Pero eso no importa, porque como yo hay 8 o 10 hermosuras de las concursantes", declaró la señorita San Francisco. "Y si nó, pruebas al canto". Y efectivamente, después de una ligera investigación, se comprobó que 8 de las bellezas no eran del Estado al que representaban, o sean Miss New Jersey; Miss North Carolina; Miss New York; Miss Montana; Miss Luisiana; Miss Pensilvania y otras dos más cuyo origen no



Señorita Chacón, MISS ECUADOR, la muchacha que según peritos de conciencia debió ser MISS AMERICA LATINA.



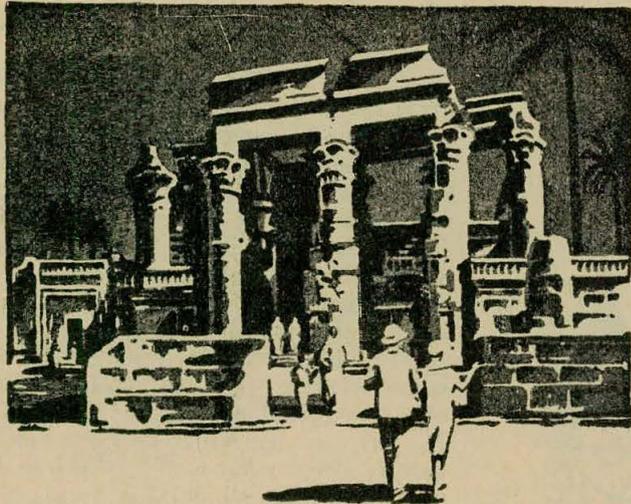
de la Ciudad, después de largas discusiones en las que menudearon los adjetivos color pimiento y las actitudes airadas de boxeadores, acordaron cubrir este importe y decir adiós a las venus concurrentes.

Pero nuevos espectros asomaron en seguida su faz amenazante. Dos líneas ferrocarrileras presentaron demandas por cerca de \$ 10,000 y una línea aérea por cerca de \$ 4,000, todas ellas por importe de pasajes de las hermosuras contendoras! O en otras palabras: que momentáneamente se había eclipsado el escándalo de fuera y que daba el de adentro.

En tales condiciones surgieron las primeras acusaciones y denuncias; la señorita TEXAS, por ejemplo, proclamada la belleza americana, no era tal señorita, sino una respetable y hermosísima señora madre de dos robustos monigotes. Citaciones. llama-



Miss Panamá y la famosa Miss Texas ríe y ríe con su trofeo en la mano, con sus \$ 2,500 en el bolsillo y con su frescura sin igual.



La Tierra del Día de Fiesta

Egipto es una ofrenda para aquellos que contemplan el brillo de su sol glorioso en invierno. Misterio. Romance. Historia. Salud. Para el deportista existen oportunidades excelentes para golf, raqueta, ténis, etc., mientras que para la totalidad de los visitantes hay lujosos hoteles egipcios y espléndidas facilidades de viajero.

VISITE EGIPTO

OFERTA UNICA

28 días de lujoso viaje por
£ 73.10—(aproximadamente)
tan sólo, o

35 días por £ 82.10.0.—(aproximadamen-
te) tan solo

GIRA DE REGRESO

de	a	y regreso del
Marsella	Alejandro	Cairo
Tolón		Luxor
Génova	o	y
Venecia		
Trieste	Puerto Said	Assuah.

Desde el 1° de noviembre hasta el 1° de enero inclusivo.

Incluyendo: pasaje marítimo de primera clase; viaje en ferrocarril de primera clase; comidas en carros-restoranes o pulman-salones; lujosos compartimentos individuales de los Coches-Camas y permanencia en los principales hoteles.

Boletos obtenibles en las Oficinas y Agencias de Viajeros y Turistas. Boletos baratísimos para 2a. clase. Acceso apropiado y giras por el Nilo también pueden arreglarse simultáneamente con la oferta arriba mencionada.

Folleto ilustrado se envían gratis a solicitud hecha al

EDITOR DE "MUNDIAL" LIMA

Para mayores informes ocúrrase a

Oficina de viajes a Egipto
60 Calle Regente Londres, W 1.--Inglaterra



SELLS. BONDON

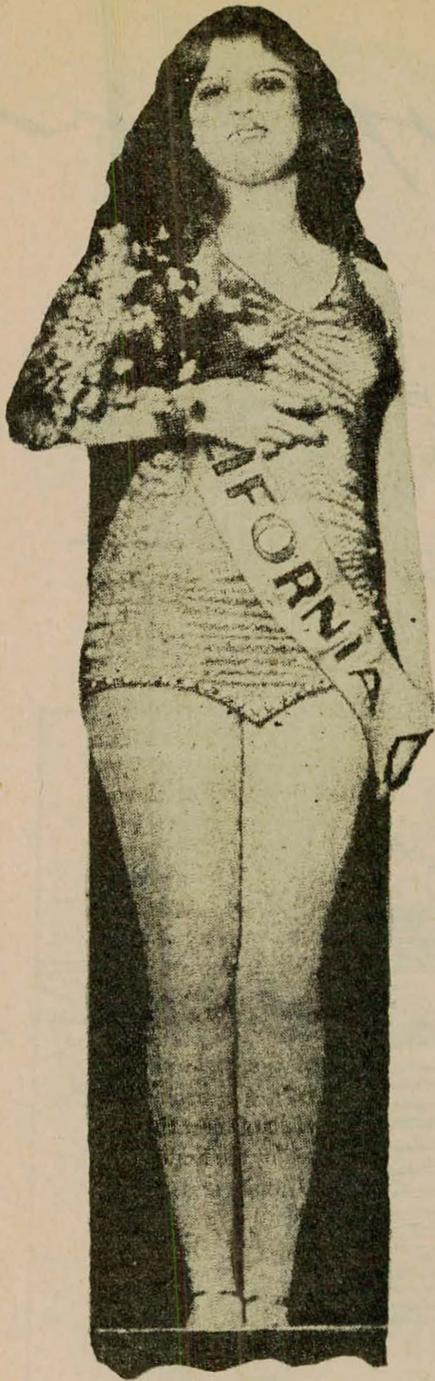


Margarita Ekdahl, de Tampa, MISS FLORIDA, quien fué al concurso con todas las legalidades de una "candorosa y monjil señorita latino americana".

se ha podido aclarar con certeza, por estar más turbio de lo que se figura el público.

La famosa señora MISS TEXAS o sea Jannet Eastman, que ganó el título de MISS ESTADOS UNIDOS, recibió como trofeo una enorme copa de plata, varias alhajas delicadísimas y \$ 2,500 en efectivo. Es muy cierto que es de Texas, pero por otra parte es una mujer de estado, por lo que estaba fuera del concurso. Sin embargo, como es una buena moza a las derechas y tiene más frescura que una lechuga, ¿quién le quita lo que ya le dieron?

Al quedar descalificada Miss Texas el título de honor recaía en Miss California, pero a la hora de los honores ya sabemos lo que sucedió: la miss no era de California sino de Oklahoma. Y de las 42 representantes americanas, solo 10 o 12, con miss Florida a la cabeza, resultaron ser genuinas y legales representantes de sus Estados y legítimamente mujeres, pues al



merecedora al título de Miss América Latina, fué la única que aceptó presentarse en trusa de baño; pero esto ocasionó otro gran revuelo entre las bellezas de su raza, que se habían negado terminantemente a mostrarse en semejante indumentaria.

Lo pasado con las mujeres de América Española es demasiado conocido ya, por desgracia, para continuar insistiendo sobre el asunto.

Pero el avispero ha seguido removándose en forma tan ruidosa entre los americanos, que la justicia y los detectives han tenido que tomar intervención definitiva en el gran enredo.

La señorita Texas ha acusado a casi todas las concursantes de "dolo y engaño" de "chantaje y falsedad" alegando que la mayoría no son del Estado que representan; que no son señoritas; que hay varias que no son mujeres de buena conducta; que hay dos divorciadas; y que hay, que hay . . . una . . . una, cuyo amigo entre nosotros tiene el nada honroso nombre de macró.

Las señoritas California y Pensilvania, consiguieron copia de la partida de señorita Texas, quien se casó en 1924 con el señor Clemente A. Eastman; mientras que la señorita Texas obtuvo comprobantes por los cuales se evidencia inobjetablemente que las señoritas California y Pensilvania, que son de otros Estados, recibieron fuertes sumas para pasar por bellezas de Estados en los que no habían nacido. Eran pues, unas "alquiladas".

En torbellino tan espantoso, se llamó a la señorita Utah, quien aparentemente tenía todas las legalidades para ceñirse la corona. Pero se le objetó que era cruzada de india. Miss Utah rió a mandíbula batiente, y procediendo como Napoleón, arrebató la corona de manos del juez, y ella misma se la colocó sobre la cabeza.

Y mientras la peleona sigue cada día más enconada, el periódico "Philadelpian News" acaba de descubrir que la señorita



El señor Gastón Andrade, fué quien llevó a las bellezas latino americanas al Concurso de Miami. Aquí lo vemos con Miss Nicaragua.

Utah, por si y ante si, se ha encaminado a Río de Janeiro para pelear nuevamente la manzana de Paris.

A propósito de lo de Río de Janeiro ya sabemos el resultado; el premio se lo sacó la dueña de casa. Como la historia del que ofreció un banquete, rió el pastel que debían comerse, y se sacó el pastel. En seguida todos marcharon a almorzar a un restorán.

Ojalá este triste par de casos sirva de enseñanza a nuestras muchachas; ojalá que las peruanas no oviden las cáusticas frases del semanario francés que califica el concepto de verdad y honradez de nuestras mujeres de "candoridad de señoritas monjiles"; y ojalá que en el futuro, concursos de esta clase, apoyados por el afán de lucro de los de afuera y los de adentro, no les merezca si no la mueca de desdén que se merece la palabra de todo pícaro. . . .

MISS CALIFORNIA, que obtuvo el segundo premio; pero que resultó ser una "alquilada" nacida en Oklahoma.

concurso, debe recordarse q' se presentaron hasta divoreiadas, pasando como señoritas.

Mientras tanto, a caza de las "candorosas y monjiles señoritas latino americanas" (como dice la revista francesa) había un verdadero ejército de macrós, tahures, aventureros, agitadores políticos, revolucionarios deportados y hasta comunistas.

Debemos advertir, para continuar, que toda esta fresña la estamos tomando de un gran rotativo americano que se hace cruces al contarnos lo que nos cuenta, declarando finalmente que el "concurso no fué moral". Pero ello no impidió que en su oportunidad, a la sombra del tal concurso, aprovechara hasta el último detalle para ganarse cuanto dollar estuvo al alcance de su mano.

Mientras tanto había surgido un escándalo entre los americanos y las latino americanas. La inolvidable Miss Texas, juró que a ella le constaba que Miss Panamá era casada, y que por consiguiente, el premio era nulo. Que Miss Nicaragua tenía mejor aspecto que la elegida, pero que como estaban corriendo las voces de que había fugado con alguien, o se la habían raptado, también quedaba dsecalificada.

La señorita Ecuador, quien según peritos de conciencia y muy entendidos en achaques de belleza femerina, era en ley la



En el ocaso de la Vida

MUCHAS autoridades médicas reconocen las propiedades reconstituyentes del aceite de hígado de bacalao, especialmente para suavizar el peso de los años. Muchas personas no pueden tomar o digerir este valioso aceite en su forma natural, pero pueden tomar la Emulsión de Scott porque contiene este aceite científicamente refinado, en forma fácil de digerir y de asimilarse. Tómela para robustecerse.

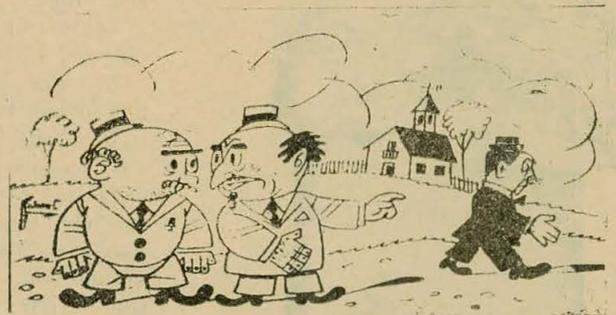


Emulsión de Scott

Buen Humor



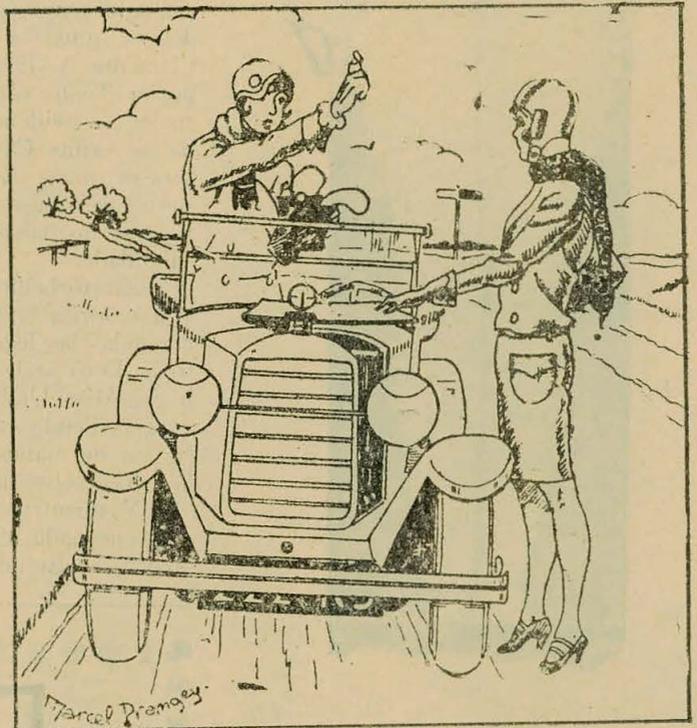
EL VIAJE DE LA ESPOSA
Despedida ... y después.



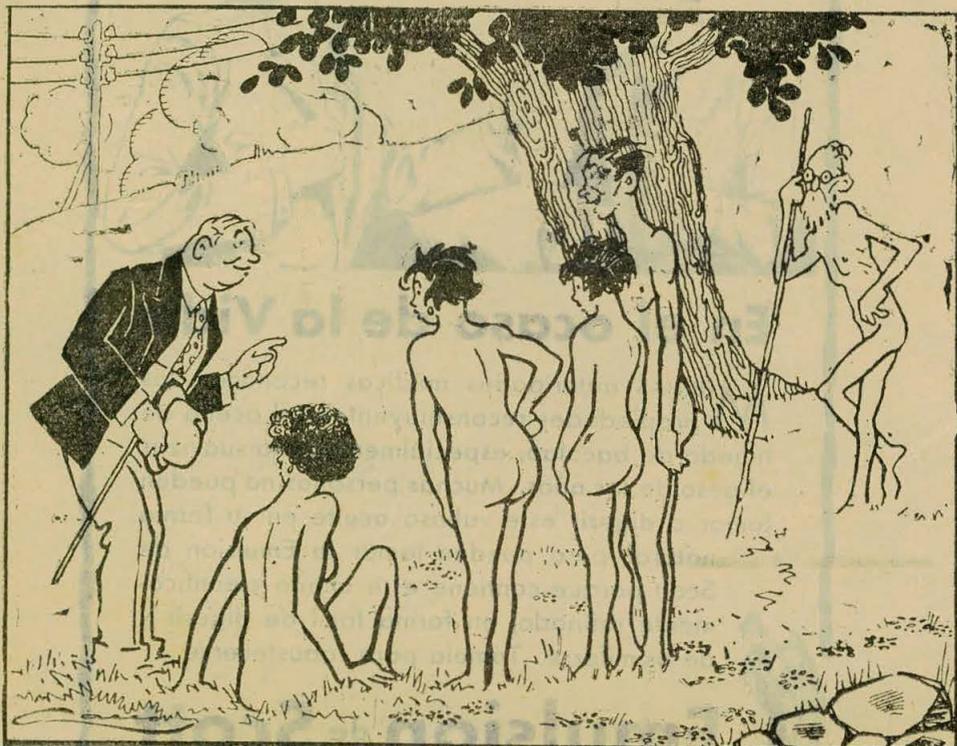
—Me parece que aquel señor, aunque va de paisano, es cura.



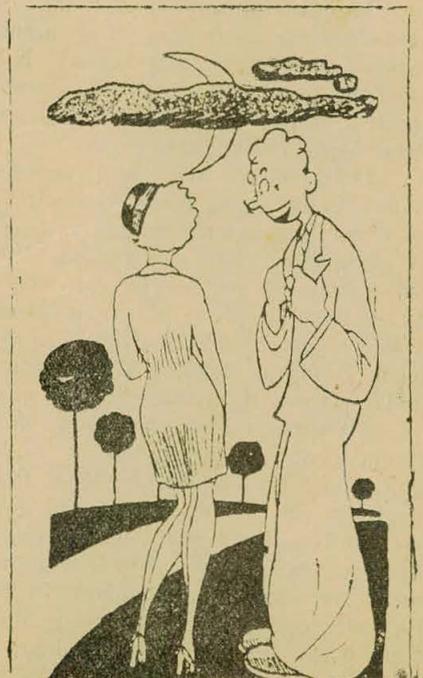
ESPIRITISMO
—Tres horas llamando a don Colás y el pobre no contesta.
La criada.—¿Qué va a contestar si era mudo!



¡SIN GASOLINA!
—Felizmente tengo aquí mi encendedor lleno y un frasco de esencia de Chypre. ¡Nos hemos salvado!



LA DOCTRINA "NUDISTA"
—Vosotros tenéis una doctrina mística y ardáis en esa forma?
—Pero señor, "el hábito no hace al monje"!



—Tengo que contarte un secreto, Luisa...
—Llegas tarde; tu amigo Pedro acaba de declarármelo y lo he aceptado.

Literatura y Actitud Americana

(A propósito del "Don Manuel" de Lima de Luis Alberto Sánchez).

Juzgar la obra, no a la manera habitual de los críticos literarios que la ponen siempre al servicio del esquema anticipado que suelen formarse de la Literatura, sino relacionándola con cierto tono vital que predomine en la época, buscando la correspondencia entre la forma y el contenido, puede ser una labor muy esclarecedora de experiencia crítica. Distinguiríamos así cierto estilo propio de cada generación, que descontando los elementos extremadamente individuales, o aquello muy general de la técnica literaria, nos revelaría la actitud espiritual de una época ante el mundo, porque como quisiéramos comprobar, no es indiferente que en el dominio común de cada período literario prevalezcan con exclusión de otros ciertos adjetivos o epítetos; haya toda una estructura de metáforas, surgan expresiones—con valor casi simbólico de signos—para la inteligencia o la comunicación colectiva. Justamente en nuestra América, tierra todavía de colonización espiritual, y donde por lo tanto los pensadores originales son escasos, esta valoración de estilo y obra, nos ayudaría a fijar el perfil de cada generación, las ideas que asoman en el horizonte, la temperatura de la conciencia contemporánea. Comparar, por ejemplo, en nuestro pequeño mundo intelectual, una página de Rodó escrita hace quince años con una página reciente de Mariátegui, nos revelaría el camino recorrido en ese

tiempo por la inteligencia y la sensibilidad americana.

No se trataría precisamente de analizar ideas: se nos objetará que Rodó es un plácido liberal y Mariátegui un revolucionario, pero hasta en aquel dominio que nos parezca menos contaminado por la pasión individual—un juicio artístico, una página de simple literatura—fijáramos las diferencias y las distancias. Cada época, cada generación viene a realizar sus propios problemas, a buscar en el mundo intereses nuevos, y cuando no lo hace y se contenta con seguir bordando en el telar de la tradición, podemos hablar de estancamiento y decadencia. De aquí la importancia de la posición revolucionaria: todo gran pensador, todo gran artista, en cierto sentido *es*, necesita *ser* un revolucionario. Junto a él parecen simples "*compagnons*", artesanos decoradores, los que se conformaron gorda y muellemente en conservar la herencia adquirida y no arriesgaron una carta nueva.

Como lo dijo Jesús y su glosador Kempis el camino del ideal es incompatible con cualquiera otro camino. Y hay que elegir entre la tibia estufa burguesa y el descubierto cielo tempestuoso por donde el rey Lear se pasea con el flotante manto saeteado de relámpagos.

El tiempo siempre hace justicia. Cada generación entierra a sus muertos, y la muerte y la sepultación como el nacimiento y la vida, son una necesidad histórica.

El escollo de toda educación oficial es que no siempre reacciona ante estas leyes

vitales de la cultura, ante el imperativo que arrastra cada época y vacila entre el pasado y el porvenir, sin entregarse a ese rumbo que intuye, que olfatea más bien, el animal o el baqueano.

Nuestros grandes hombres de América no fueron precisamente el producto de una pedagogía oficial y plantada fuera del tiempo, sino los que vieron con sus grandes ojos abiertos, olieron con sus narices cargadas de instinto y aprontaron sus manos para la realización de la hora que venía. En Bolívar y en Sarmiento hay que elogiar la fuerza del instinto; ese sexto sentido que palpa y perfora las tinieblas. Así la actual vida americana tiene en oposición a la actual vida europea, un ritmo épico y germinante—de algo que se está haciendo—, que comunica a las nuevas generaciones, como contraste del "despajamiento" y la alquitarda decadencia en que otras quisieron vivir, una voluntad de acción. Junto a esta exaltación de americanidad que se echa a andar, por ejemplo, en las firmes espaldas de un Diego Rivera, creador de mitos, forjador de una nueva fantasía revolucionaria, continúan hordoneando como insectos que se quemarán a la llama, los propulsores de un arte sin realidad criolla que comen el alpiste manido de unas fórmulas de capilla europea, sin asidero en nosotros.

Pero lo que es posible ya afirmar siguiendo el ritmo de la hora histórica es que revolución (no una determinada revolución por un "ismo" determinado, ya que las circunstancias nacionales son diferentes), sino

Rapidol

ACEITE LUBRICANTE

Mantiene la supremacía de su carro

Cada galón está garantizado

International Petroleum Company Ltd.

Ferrocarril Central del Perú

SERVICIO DE TRENES DE PASAJEROS

Desde el 15 de Mayo de 1930

TRENES ENTRE LIMA Y CALLAO CADA MEDIA HORA

Trenes de recreo, todos los domingos a ANCON y CHOSICA con precios de pasajes reducidos

Tren de excursión a Río Blanco, con coches salones especiales desde el 1o. de Junio al 30 de Octubre.

CON EL FIN DE DAR MAYORES FACILIDADES A LOS PASAJEROS LOS SÁBADOS A LAS 8.15 DE LA MAÑANA SALDRÁ DE LIMA-DESAMPARADOS UN TREN RAPIDO PARA LLEGAR A HUANCAYO A LAS 8.30 P. M.

Servicio de carga entre Lima y Callao

Gran rebaja en las Tarifas
S. 2.50 por tonelada métrica

revolución en cuanto expresa cambio, firme despertar de las conciencias nacionales y actitud vigilante, y americanidad que enraiza en la tierra y se sumerge en la voluntad plástica del medio americano, serán dos rumbos indeclinables de la presente y la próxima hora continental.

Al cosmopolitismo y la visión abstracta de nuestros escritores de hace veinticinco o treinta años, sucede hoy una visión concreta de la realidad americana. Antes nuestros escritores llegaban a lo americano de vuelta de lo europeo; partían del viejo mundo para justificar el nuevo, y España para los conservadores y puristas del tipo que fué frecuente en Colombia, y Francia para los radicales en Política y modernistas en Literatura, fueron arquetipos en que quisieron oldar su América (Hubo también los exaltadores de lo anglo-sajón; y es curioso captar en el recio criollo que fué Sarmiento ese momento de duda cuando al salir de su visita a las escuelas de Concord y de Boston, piensa en Emerson y en Horacio Mann e idea un puritanismo suramericano, una iglesia y una educación sin mitos para nuestras multitudes bronceadas. Naturalmente que el instinto de Sarmiento lo libraría después de esa ofuscación momentánea; prevaleció por fin, el verdadero hombre que él era: todo instinto vital e iluminación fulgurante de la realidad criolla). Hombres de más labrada presa, pero de más débil personalidad: Rodó, García Calderón, estilizaron después su América al través de ornamentadas fórmulas europeizantes. Lo que en Sarmiento fué instinto, en ellos era fraseología. Más que para luchadores o apóstoles, habían nacido para diplomáticos o para profesores de nuestras ampulosas universidades. Aunque intuyeran la verdad, no querían renunciar al adornado optimismo de su prosa. El culto de Rodó significó en un momento americano, el gusto de las formas ornamentales y una ideología de tipo medio, muy honesto y poco peligroso. En el año de 1910, el viejo hombre en quien aprendieron las virtudes del estilo y las leyes de la ironía demasiado intelectual, toda una generación de hombres criollos, Anatole France, llegaba a Sur América al

centenario argentino. Anatole France encarnó entonces para nuestros retóricos una cosa vaga y preclive a la declamación, que se llamaba la latinidad. En él memorable discurso de Montevideo, Rodó, que ya no

era ese Rodó del juvenil retrato de la primera edición de Ariel, sino un Rodó con gafas, ya gordo y cejijunto, saludabza al maestro francés como al sumo sacerdote de un espíritu y una tradición latina que también vivía en nosotros. Y en estas tierras de América veía Rodó, dilatarse en retórica, esa latinidad. No se le ocurría al profesor uruguayo otra fórmula americana que la que había aprendido en las suaves admeniciones de Renan o Guyau. Lo que el viejo Franco pensaba en ese momento de la latinidad de nuestros pueblos; su teatralidad de hombre que viene en misión de ceremonia, cerrado como buen francés a la comprensión de otros países, puede leerse en uno de los cáusticos panfletos de Broussen. Según Brousson con su auxilio y el del Diccionario Enciclopédico y unos nombres de héroes criollos aprendidos durante la travesía, se improvisó el homenaje de France a la Argentina. Lo demás era alquimia de literato, secreto de frases y adjetivos y número de la prosa, que conocen muy bien los hombres del oficio. Pero en el mismo año o a comienzos del año siguiente, Francisco García Calderón bajo una de las carátulas rojas de Flammarion—tan decidoras para la gente de nuestra raza—publicaba con prólogo de M. Poincaré sus *Democraties Latines de l'Amérique*, libro que nos presentaba embellecidos e insistía también en esa reserva y prolongación de la culta Europa que nosotros constituíamos.

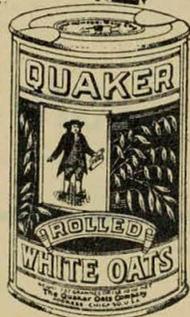
Uno como individualismo danunziano—a pesar de la Sociología—tornaba a su autor a ratos demasiado comprensivo y tolerante hasta de ciertas innegables estructuras bárbaras de nuestro medio americano,

La vida social agota energías



LOS deberes sociales y el manejo del hogar, agotan las energías de la mujer. Muchas señoras encuentran el Quaker Oats el alimento ideal para reponer esas energías, contrarrestar el cansancio y fortalecer los nervios. Su efecto tónico se debe al perfecto equilibrio de sus elementos nutritivos.

El Quaker Oats es un alimento natural, sano y delicioso. Se prepara fácilmente, no recarga el estómago y es económico. Tómelo todos los días.



Quaker Oats

como esos caudillos azotes de sus pueblos, pero que en la fórmula de 1910 parecían individualidades jugosas, condotieres, productos de pueblos caóticos, pero ricos en posibilidades humanas. Así era un medio henchido de retórica modernista aquel de hace veinte años; tuvimos como nunca escritores alambicados y exquisitos, y la mayor aspiración de esos mansos estetas era colaborar en una bonita revista gráfica que editaba en París Rubén Darío, o publicar sus libros en Ollendorff de París o "Renacimiento" de Madrid.

(Ya pebaban en el destierro en los últimos días del porfirismo, varios mozos mexicanos. Y de la meseta mexicana, o del fondo de los valles donde los indios cultivan el maíz o la caña de azúcar del terrateniente, se fué elevando una conciencia revolucionaria que—digase lo que se quiera—tuvo su expresión jurídica en la Constitución del año 17, 1917 y 1918, años de liquidaciones; el final de la guerra europea afirmó el balbucear de esa conciencia y la futura gran lucha contra el Imperialismo va dando a la nueva juventud hispano-americana una fuerza de doctrina, un ímpetu colectivo que no conocieron otras generaciones.

El fenómeno se advierte en una serie de matices circunstanciales que juzgándolos en función de la totalidad, aclaran el sentido de esta hora. Parte de esa juventud ya ni quiere llamarse hispano-americana. En el deseo de acentuar su estrecha relación con la tierra, ha vuelto a lo indígena. El indio ya extinguido en algunos países, disuelto en medio de la población blanca, mestiza o mulata, representa el ensueño vernacular, la fórmula romántica de recobrar la tierra y la vuelta a esa hora dorada e irretornable en que la fiesta del Sol y las repsodias divinas

que fluían de los labios de los Amauta, fueron interrumpidos por el galope frenético de la caballería invasora. Romanticismo sin duña, pero los pueblos en trance de crecer, necesitan de la inspiración del mito. El ro-

manticismo indígenista de Perú o de México, descontando todo lo circunstancial y patético con que nos aparezca en la hora presente, es en todo caso, una afirmación de cultura y nacionalidad, y guardando las proporciones, podría ser para esos pueblos un motivo de creación estimulante como para la Alemania afrancesada y pseudoclasicista del siglo XVIII, el redescubrimiento de lo gótico. Por de pronto, ese repliegue sobre lo indio, ha permitido en los países aludidos la explicación de muchos aspectos de su psicología étnica y de formas de vida y de economía, sumergidas bajo el manto de una tradición europea, débilmente estratificada.

En la concatenación con el pasado que necesitan las naciones para continuar su ritmo histórico y que se llama la tradición, ahora nos interesan los hombres que ya intuyeran ese destino que dormía en sus pueblos, y contra el europeísmo y el elegante desarraigo de otras generaciones, irguieran—como una fuerza revolucionaria—su voluntad de "criolledad".

La relación con la tierra que pedíamos al escritor de América, está en el paralelo opuesto de la que puede tener el caudillo bárbaro. Este es la naturaleza en su flora primaria; aquel es precisamente el que viene a prender fuego al bosque virgen, para barbechar la civilización. Y hay un romántico encendimiento en esos hombres nuestros que tuvieron ímpetu y sacrificio suficientes para realizar esa épica labor de rezadores o leñadores. Como las ideas no se ingertaban entre nosotros como en los países de trabajada tradición en suelo propicio, tuvieron que aizar ese incendio de lianas o pastos secos con que el habitante de nuestras selvas o llanuras, inicia en un verano muy seco, su labor de siembra y sedentariad.

Una tormenta sigue a esos escasos hombres que reaccionaron contra su medio y buscaron un clima más puro: la tormenta de Bilbao en el Santiago de Chile pelucón y de achaparradas casas de 1850, la tormenta

EL PORVENIR

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

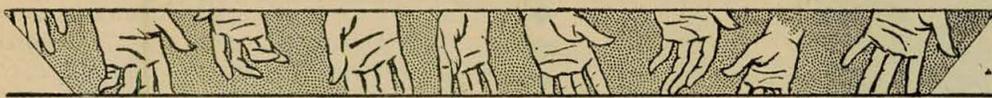
CONSTITUIDA POR LAS COMPANIAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIO
LA NACIONAL, LA POPULAR E INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL
PERU

SU CAPITAL EROGADO Y SUS RESERVAS ACUMULADAS AL 31 DE
DICIEMBRE DE 1929 SUMABAN EN TOTAL

Lp. 297,553.4.56

EMITE TODA CLASE DE POLIZAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, CON
REPARTO ANUAL DE UTILIDADES, DOBLE INDEMNIZACION EN
CASO DE MUERTE POR ACCIDENTE Y LIBERACION DE PRE-
MIOS Y RENTA ANUAL EN CASO DE INVALIDEZ

OFICINA PRINCIPAL: UCAYALI, 343—TELEFONO 2047—APARTADO
220—AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA



**¡Con qué entusiasmo reciben las
manos este codiciado obsequio!**

NINGUN regalo es más grato que un instrumento para escribir, y ningún instrumento para escribir es más fino que la pluma-fuente Parker Duofold... el obsequio que sus gentes y sus amigos esperan con sincero interés.

Elija Ud. las hermosísimas plumas-fuente Parker Duofold—con Lapiceros Parker Duofold que hagan juego con ellas—de entre cinco brillantes colores o en perla y negro, modernísimos.

Para el regalo de lujo, seleccione Ud. un elegante Juego de Escritorio con su pluma-fuente especial, que sirve para la oficina o para el bolsillo, indistintamente. Son dos plumas en una.

Todas las plumas-fuente, lapiceros y juegos de escritorio de Parker Duofold llevan la marca "Geo. S. Parker". Este nombre es garantía de la "escritura sin esfuerzo" y de las otras mejoras que hacen de la Parker Duofold la pluma predilecta.



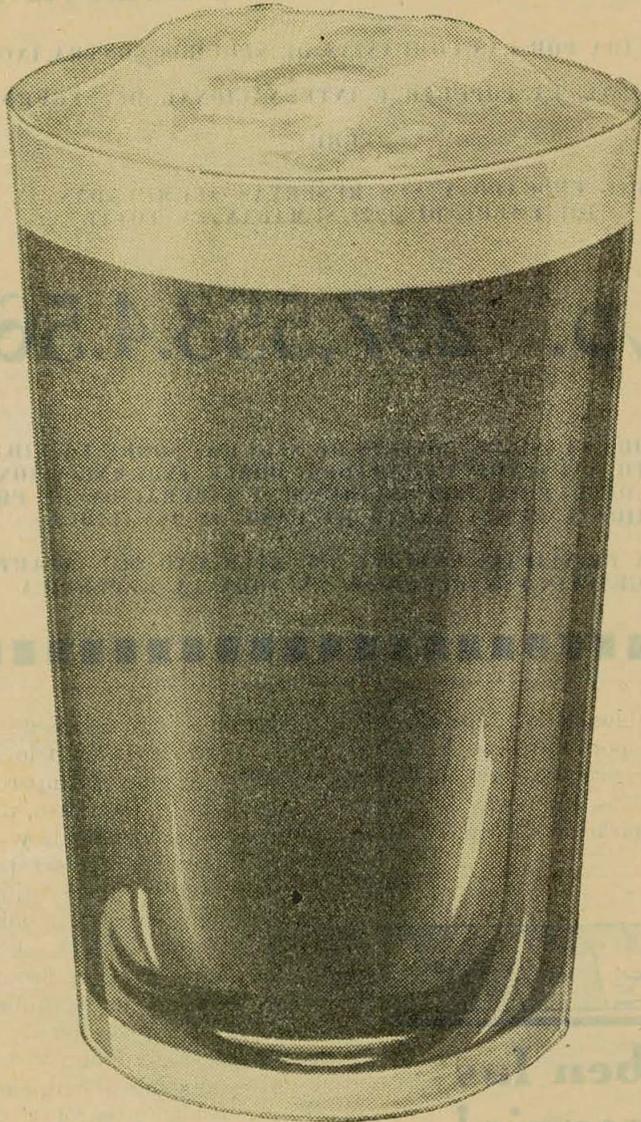
Senior \$30.
Junior \$25.50
Lady \$22.50
Distribuidores:
National Paper & Type
Co., Inc.
Casilla 2145, Lima

Plumas-fuente - Lapiceros
Juegos de Escritorio

**Parker
Duofold**

En todos los buenos
establecimientos

Malta Backus



Fortificador de los sanos
Sustento de los débiles

Cervecería Backus y Johnston, Ltda.

del ex-fraile Vigil en el adormecido Perú de mediados del siglo XIX, la voz de González Prada enderezándose como una conciencia sobre una república peruana, vencida y en bancarrota. Es esta actitud del intelectual opuesta a la indiferencia bobalicona, disfrazada de serenidad con que otros escritores americanos vieron pasar la corriente turbia de nuestros problemas, la que nos conviene fijar como una ética y un derrotero para el escritor de América. Ella no quiere excluir la obra de arte, pero la pide a ésta, sin dejar de ser arte, más profundo arraigo en el medio. Aún desde el punto de vista estética, intenta superar la etapa de imitación externa que ha vivido el arte americano, por una creación más peculiar y propia. Nos interesa Diego Rivera no solo porque es un pintor revolucionario (nomenclatura que pudiera estar fuera del arte), sino porque ha expresado con maestría

una realidad revolucionaria que dormía en el alma de su pueblo. Así el artista crea o revela toda una nueva expresión de cultura. Y nuestra tradición—porque es preciso tener alguna—, enraíza más bien que con los retóricos tradicionales que solo supieron conservar una forma ya estática y anquilosada, con los que abrieron el cauce para la circulación de nuevas verdades.

Recientemente el escritor peruano Luis Alberto Sánchez ha fijado en su *Don Manuel*, hermosísima biografía, la novela y la pasión de uno de esos precursores: González Prada. Interesa en el libro de Sánchez a más de su cabal realización literaria, la historia de la actitud que contiene. Porque es la actitud del hombre nuevo contra el hombre tradicional, del revolucionario contra el conservador. Hay quien pone sus ideas bajo la cerrada temperatura de un invernadero burgués, podándolas, moderándo-

las o aplicándolas según la oportunidad y la hora, y hay otro que quiere verlas germinar en los campos libres. El porvenir es del segundo. Porque las ideas que también son producto humano, demandan como toda labor de hombre una descarga vital. Esto— y no la opinión más o menos momentánea que bajo la impresión de su siglo, pudieron tener Sarmiento o González Prada sobre determinado problema local, es lo que importa como fuerza de tradición. En el libro a que antes nos referíamos, Luis Alberto Sánchez ha escrito la historia de una conciencia libre en un medio que no lo comprendía; la subversión de un alma encendida contra la rutina, la ignorancia y el prejuicio, la tensa decisión de dignidad que lanza con la firmeza de un hondero contra su medio bárbaro, acomodaticio u hostil, uno de estos hombres. Cambian los problemas; en los carteles de la época—o como en los avisos de los teatros—se escribe un nuevo programa, pero el fondo y significado de la actitud permanece idéntico.

Dan tales circunstancias a la labor de intelectual y a la inevitable lucha por las ideas en América, un carácter épico y un encendimiento romántico, que es el dolor pero que es también la belleza de la actitud. En estas historias—la de Sarmiento contada en prosa pindárica por Lugones; la de González Prada escrita con más fino don de intimidad por Luis Alberto Sánchez, se ve siempre la apostura de un titán luchando contra los geniecillos peludos y venenosos de su medio vernáculo, a veces—como en uno de los más conmovedores capítulos escritos por Luis Alberto Sánchez—, cae sobre el luchador una oscura hora de soledad en que solo le resta, la sonrisa y comprensión de sacrificio de una mujer. Pero cuando el caudillo, uno de estos caudillos que en nuestra historia americana se cruzan en el camino del intelectual y están acostumbrados a hacerlo su amanuense, panegirista o sofista de ocasión y remacharle por tanto, una cadena de servidumbre, quiere como el caudillo Piérola sobre González Prada, lograr su renunciamiento—, el intelectual yergue en desesperado combate contra las cosas, toda la dimensión de su entereza.

Historias edificantes de ayer, de todos los días, que nos placen más que ese vano y retorcido juego de caligramas en que otros escritores de América dejaron escapar-se su hora.

Santiago de Chile, 1930.

Mariano PICON-SALAS.

**SECRECIONES
IRRITACIONES
LEUCORREA.**

LA mujer moderna no descuida su higiene íntima, porque sabe lo que son microbios y como protegerse. MU-COL es su antiséptico predilecto, porque además de ser seguro, es muy fresco, de olor agradable, no mancha ni es venenoso. Secreciones e irritaciones ceden con MU-COL. Insuperable además para Dolor de Garganta, Piorrea, Catarros, Quemaduras, Gapes y Contacas, Almorranas, etc.

MU-COL
El Remedio de Resultados Seguros.
En las farmacias.
Más gratis de Representantes Exclusivos
J. E. FERNÁNDEZ & CIA.
Casilla No. 1500, Lima

AREQUIPA

Letra y Música de Virgilio G. Varona.

FOX-TROT

Es tu suelo de esmeralda,
tus montañas plata pura,
y tu gloria, la hermosa
de tus chicas sin rival.

Por las bellas he perdido
el juicio que me quedaba,
y al tener que separarme
no ceso de repetir:

Es mi sueño adorado de mi vida
Arequipa, Arequipa,
Donde he visto las muchachas
más bonitas
Arequipa, Arequipa.

No quisiera separarme de tu lado
Siento que mi corazón va destrozado
Es mi sueño adorado de mi vida
Arequipa de mi amor.

Tome Ud. sus Seguros:

Contra Riesgos de Incendio, Marítimos, Automovilísticos,
Accidentes Individuales, Accidentes del Trabajo, Lucro
Cesante y Fianza de Empleados

EN LA

Compañía Internacional de Seguros del Perú

LA MAS ANTIGUA DE LAS COMPAÑIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO:

PRESIDENTE

Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE

Sr. Francisco Mendoza y Barreda.

DIRECTORES

- Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co).
- „ S. S. Hunter (Cerro de Pasco Cooper Corporation).
- „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos).
- „ W. E. Mac Clelland (Duncan Fox & Cía).
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del Perú y Londres).
- „ Carlos Cilloniz Eguren (Cilloniz Hermanos).

En las oficinas de la Compañía se proporcionará a Ud. todas las informaciones referentes a la clase de Seguro que desee tomar.

GERENTE

Sr. José M. de la Peña

SUB-GERENTE

Sr. Ch. Couturier

APODERADO

Sr. Adrián G. Anderson

Unica oficina: en su edificio calle de San José Nos. 323 y 327

L I M A